



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Transformaciones capitalistas en territorios dependientes.

Producción de infraestructura y vivienda en la Sabana Occidente de Bogotá

Sandra Yanneth García Herrera

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales

Maestría en Estudios Políticos Latinoamericanos

Bogotá, Colombia

2015

Transformaciones capitalistas en territorios dependientes.

Producción de infraestructura y vivienda en la Sabana Occidente de Bogotá

Sandra Yanneth García Herrera

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Estudios Políticos Latinoamericanos

Director:

Doctor en Estudios Políticos José Honorio Martínez Torres

Línea de Investigación:

Análisis Político en América Latina

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales
Maestría en Estudios Políticos Latinoamericanos
Bogotá, Colombia

2015

A la memoria de mis abuelos.

A Giovanni por su presencia, el amor, las contradicciones y la esperanza.

A mi maestra Blanquita como ejemplo de trabajo y generosidad; Beto y Willy hombres inteligentes, alegres y pacientes.

A las compañeras y compañeros de la Red Juvenil Itoco en Facatativá, Madrid y Bogotá por lo inmensamente aprendido, el valor del trabajo colectivo; y lo que hay que luchar.

Agradecimientos

Quiero agradecer profundamente a todos los compañeros, mujeres y hombres trabajadores de este territorio que mediante su trabajo político y experiencia de vida brindaron importantes aportes a este trabajo investigativo; a Mari y Fabio por su colaboración en las encuestas para este trabajo. Al profesor José Honorio Martínez por el acompañamiento en el proceso de este trabajo, y la lectura compartida de la producción urbana y territorial en Colombia y América Latina.

Resumen

Los territorios latinoamericanos dependientes, han venido siendo re-estructurados hacia la disposición de nuevos soportes para la circulación de capital a partir de la crisis estructural del modo de producción capitalista, bajo ajustes políticos neoliberales; desde esta lógica se está realizando la producción urbana intensificando las condiciones de explotación laboral y mercantilizando las condiciones para reproducción de la fuerza de trabajo. Este documento expone la investigación sobre dichas reconfiguraciones en un territorio específico: la Sabana Occidente de Bogotá, en donde se está consolidando un puerto comercial lejos del mar y estratégico en Colombia y América Latina, que requiere la infraestructura necesaria como bodegas, terminales, vías, aeropuerto, parques industriales, junto a complejos habitacionales que permitan aglomerar a la población trabajadora. Estas transformaciones requieren ser estudiadas bajo una lectura crítica y estructural, como forma de aportar desde la academia al debate y la propuesta política en el movimiento social.

Palabras clave: Condiciones generales para la reproducción de la fuerza de trabajo; producción urbana dependiente; transformaciones socio territoriales; soportes materiales.

Abstract

Latin American dependent territories are being re-structured towards the provision of new supports for the circulation of capital from the structural crisis of the capitalist mode of production, under neoliberal political adjustments, from this logic urban conditions are made and labor exploitation and commodification are intensified as a necessary condition to reproduce labor force. This paper presents a research on these reconfigurations in a specific territory: the West Sabana of Bogotá, where a commercial and strategic port is being configured. Either Latin-American or Colombia require the necessary infrastructure for such purposes, so warehouses, terminals, roads, airport, industrial parks, housing complexes allow working population bind together. These changes need to be studied in a critical and structural reading, as a way of contributing to the debate within the academy and the social movement.

Keywords: General conditions of reproduction of the labor force, dependent urban production, social-territorial transformations, material supports.

Tabla de Contenido

1.	Las transformaciones socio territoriales en la Sabana Occidente como expresión de la producción urbana dependiente.	11
1.1	Estructuración territorial de la Sabana Occidente.....	11
1.1.1	Premisas conceptuales.....	11
1.1.2	<i>Cambios en la organización de la producción hacia el occidente de la ciudad</i>	12
1.1.3	<i>Metropolización pragmática para la circulación de capital</i>	18
1.2	La Sabana Occidente como puerto seco de la capital para el capital.....	25
1.2.1	<i>Orientación de la actividad económica hacia la rama de logística, comercio e industria</i>	30
1.2.2	<i>Aceleración en la expansión urbana</i>	34
1.2.3	<i>Disposición de soportes para la configuración del puerto seco</i>	39
1.3	Desterritorialización y superexplotación en la Sabana Occidente, la nueva configuración para la rotación acelerada de capital	47
2.	Las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo y las políticas de vivienda...51	
2.1.	Justificación del estudio de la vivienda en la sabana occidente	51
2.2	Las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo y la penuria de la vivienda en la Sabana Occidente	54
2.2.1.	<i>La vivienda como valor de uso y valor de cambio</i>	54
2.2.2	<i>Las políticas urbanas y de vivienda en Colombia</i>	57
3.	La producción de vivienda en la Sabana Occidente: valor de cambio y penuria.	72
3.1	Las formas de producción de vivienda en la Sabana Occidente y la penuria de la vivienda	73
3.1.1	<i>Las condiciones laborales en la Sabana Occidente</i>	77
3.1.2	<i>La penuria de la vivienda más allá del déficit habitacional</i>	83
3.1.3	<i>La segregación socio – espacial y la privatización de las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo</i>	89
3.1.4	<i>Superexplotación mediante el encarecimiento del costo de vida</i>	92
3.2	La intensificación en la construcción de proyectos de vivienda en la Sabana Occidente .95	
	Conclusiones.....	107
A.	Anexo: Matriz estado del arte.....	111
B.	Anexo: Formato encuesta.....	112

C. Anexo: Unidades habitacionales aprobadas área de estudio, periodo 2011 - 2015.....	115
Bibliografía.....	117

Índice de Tablas

Tabla 1-1 Información económica y poblacional Cundinamarca - Bogotá y ciudades próximas 2010	22
Tabla 1-2 Extensión superficial y porcentaje de área urbana en los municipios de estudio año 2000 - 2002.....	27
Tabla 1-3 Población 2005, estimada 2013 y 2030 en municipios de estudio.....	29
Tabla 1-4 Zonas Francas Permanentes y Especiales aprobadas en la Sabana Occidente año 2013	42
Tabla 3-1 Estimaciones requerimiento de vivienda por municipio de estudio	85
Tabla 3-2 Fórmula tercerizada de financiamiento en un proyecto VIS.....	99

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1-1 Mapa Altiplano Cundiboyacense	12
Ilustración 1-2 Mapa Sabana de Bogotá	13
Ilustración 1-3 Expansión corredor industrial Bogotá - Occidente	15
Ilustración 1-4 Zona de estudio	27
Ilustración 1-5 Zona Crítica en agua en la Sabana de Bogotá.....	28
Ilustración 1-6 Áreas de expansión industrial Sabana	30
Ilustración 1-7 Empresas por tamaño y municipios de estudio.....	31
Ilustración 1-8 Empresas grandes municipios de la Sabana de Bogotá	31
Ilustración 1-9 Ubicación de principales empresas en la zona de estudio.....	33
Ilustración 1-10 Áreas licenciadas para uso de logística y de industria en el periodo 2007 - 2012	34
Ilustración 1-11 Número hectáreas en expansión. Periodo 2000 – 2002	35
Ilustración 1-12 Número hectáreas en expansión. Periodo 2006 – 2015	35
Ilustración 1-13 Mapa de expansión urbana y suburbana Mosquera	36
Ilustración 1-14 Mapa expansión urbana - industrial Madrid	37
Ilustración 1-15 Mapa urbanización Facatativá.....	38
Ilustración 1-16 Mapa usos del suelo Funza.....	39
Ilustración 1-17 Mapa de megaproyectos en la Sabana Occidente.....	41
Ilustración 1-18 Esquema circulación de Capital	44
Ilustración 1-19 Porcentaje áreas licenciadas por destinos en los municipios de estudio. Periodo 2009 - 2015 (enero a mayo)	45
Ilustración 1-20 Área licenciada m ² por destino. Periodo 2009 - 2010	46

Ilustración 1-21 Área licenciada m2 por destino. Periodo 2011 - 2015 (enero a mayo)	46
Ilustración 2-1 Deuda externa %PIB 2009 y 2013 en países de América Latina	60
Ilustración 2-2 Modelo tercerizado de la producción de vivienda	68
Ilustración 3-1 Lugar de origen personas encuestadas	73
Ilustración 3-2 Barrios por autoconstrucción en la Sabana Occidente (Manablanca, Sociego y Porvenir Río)	74
Ilustración 3-3 Participación municipios de estudio en la actividad industrial	79
Ilustración 3-4 Actividad que soporta ingresos económicos del hogar	80
Ilustración 3-5 Horas laborales día	80
Ilustración 3-6 Principales empresas por actividad económica que ofrecen empleo en Funza ..	81
Ilustración 3-7 Calificación mano de obra municipios de estudio	81
Ilustración 3-8 Nivel educativo personas registradas observatorios de empleo	82
Ilustración 3-9 Venta ambulante en vía Mosquera - Funza	83
Ilustración 3-10 Número hogares en déficit cuantitativo cabecera urbana Dane 2005	84
Ilustración 3-11 Porcentaje hogares en déficit cuantitativo urbano	84
Ilustración 3-12 Tenencia de vivienda según Sisben	85
Ilustración 3-13 Tenencia de la vivienda en los municipios de estudio	86
Ilustración 3-14 Condiciones de hacinamiento municipios de estudio	88
Ilustración 3-15 Cortes de Agua en Manablanca - Facativá	91
Ilustración 3-16 Gasto mensual en alimentación	93
Ilustración 3-17 Precio arriendo mensual	94
Ilustración 3-18 Costo recibo de Agua y Alcantarillado, Energía eléctrica y Gas natural al mes. 94	
Ilustración 3-19 Construcción de complejos habitacionales área de estudio	95
Ilustración 3-20 Ventas de vivienda nueva por rangos de precios periodo 2004 - 2014 Bogotá - Sabana	97
Ilustración 3-21 Área licenciada m2 para vivienda	97
Ilustración 3-22 Número unidades habitacionales de proyectos licenciados año 2011 - 2015 ..	98
Ilustración 3-23 Proyectos VIS Amarillo en el área de estudio	100
Ilustración 3-24 Área licenciada para VIS y VIP* por año en la zona de estudio	101
Ilustración 3-25 Principales afiliados CAMACOL	102
Ilustración 3-26 Desembolso cartera hipotecaria para construcción y adquisición (enero a agosto 2005 - 2015)	103
Ilustración 3-27 CAP para financiamiento de VIS por saldo en millones de pesos corrientes ..	103
Ilustración 3-28 Número de Créditos otorgados para financiamiento VIS	103

Introducción

“Utilizar esa línea de análisis... (dialéctica del desarrollo capitalista dependiente)... para las formaciones sociales concretas de América Latina, orientar ese estudio en el sentido de definir las determinaciones que se encuentran en la base de la lucha de clases que allí se desenvuelve y abrir así perspectivas más claras a las fuerzas sociales empeñadas en destruir esa formación monstruosa que es el capitalismo dependiente: éste es el desafío teórico que se plantea hoy a los marxistas latinoamericanos. La respuesta que le demos influirá sin duda de manera no despreciable en el resultado a que llegarán finalmente los procesos políticos que estamos viviendo” (Marini, *Dialéctica de la dependencia*, 2008, pág. 149).

La mundialización del capital logrado por el desarrollo tecnológico o la tercera revolución industrial (Santos, *Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados*, 1973) se logró mediante la incorporación de nuevas regiones al capitalismo, a partir de la reestructuración a sangre y fuego de los territorios dominados. Desde finales de los años setenta en América Latina se instituyó un nuevo orden o reacomodamiento del capital, para lo que se justificaron dictaduras y golpes militares en buena parte del subcontinente, comandadas por Estados Unidos en connivencia con las oligarquías nacionales; posteriormente vendría el consenso de Washington y el discurso de la globalización, acompañadas del influjo ideológico del postmodernismo y sus derivadas: la negación de la lucha de clases como posibilidad de transformación real y radical del orden impuesto, y la proliferación de los estudios parciales, culturalistas y subjetivistas, en el contexto de la caída de la Unión Soviética.

... los paradigmas dominantes de la actualidad (neoestructuralismo, poscolonialismo y neoliberalismo) corresponden a la superestructura ideológica, psicológica, y cultural de la sociedad capitalista e imperialista contemporánea, por más que a veces presenten “rasgos progresistas” en sus elucubraciones teóricas. Por esto, de ninguna manera representan una alternativa cognoscitiva y libertaria para el grueso de la población y de la sociedad. Más bien fortalecen y perfeccionan al Estado, al capital y a sus empresas sin alterar las relaciones sociales, la propiedad privada y la explotación del sistema (Sotelo, 2005, pág. 21).

Entonces el régimen del capital sometió a los países dependientes a liberalizar sus economías en el reacomodamiento del orden mundial; en ello el campo y la ciudad tendrían que ser reestructuradas en función de grandes proyectos económicos y las actividades de las empresas transnacionales con las garantías del Estado.

Estados Unidos en disputa con las fuerzas o polos capitalistas emergentes, mediante su arquitectura neoliberal (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Organización Comercial para el Desarrollo Económico) claramente imperialista (Estrada, *Las reformas estructurales y la construcción del orden neoliberal en Colombia*, 2006), viene adecuando el territorio de los países latinoamericanos fundamentalmente para acentuar la extracción de recursos naturales, el flujo del comercio, la extracción de renta financiera, la localización de fondos de consumo en donde se realice su producción, y por supuesto la sobre explotación de mano de obra barata; en un escenario de competencia con el bloque asiático (Estrada, *Las reformas estructurales y la construcción del orden neoliberal en Colombia*, 2006).

Así, el desarrollo de proyectos viales regionales para América Latina, la intensificación de la explotación minero – energética y el impulso en la producción de ciudades para el capital en la región, han recabado con la soberanía territorial. El aumento de la inversión extranjera directa e indirecta permitió a las empresas transnacionales apoderarse de territorios, conllevando a la desnacionalización de la producción económica; fundamentalmente mediante la

reorganización de la producción y presionando a una urbanización acelerada tras el despojo en el campo. Es así como el despojo no sólo de la tierra, sino de los soportes públicos producidos por la clase trabajadora y la superexplotación, han sumido a los países latinoamericanos a la desterritorialización y la producción de urbes segregadas; en donde la miseria, el rebusque y diferentes formas de violencia han profundizado la desigualdad e injusticia.

Es menester entonces de la academia revisar su papel y ante todo sus fundamentos en la reproducción o transformación de esta realidad. Del lado de la transformación radical y real del orden social imperante, se hace necesario “revitalizar la obra marxiana en América Latina” como una lectura necesaria para comprender estructural y dialécticamente las contradicciones que se expresan de manera concreta y particular en una formación social; recuperando los hallazgos metodológicos y epistemológicos que permitieron avanzar en el entendimiento profundo de los diferentes y complejos problemas en América Latina; y reconociendo su “potencialidad creadora” (Sotelo, 2005). Es así como la **Teoría Marxista de la Dependencia** – TMD- brinda elementos teóricos fundamentales para entender, no solo el papel de los países latinoamericanos en este proceso de expansión para la acumulación de capital, sino entender la recreación constante y dinámica misma del capitalismo.

La dependencia es... *entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia* (Marini, *Dialéctica de la dependencia*, 2008, pág. 111), desde la TMD. De manera que no es una situación para superar de manera lineal, sino una condición estructurante de las economías y la organización territorial en los países latinoamericanos, que somete la vida de las mayorías (trabajadores, campesinos, indígenas) a la explotación, degradación y barbarie, y debe ser superada a partir de la negación del capitalismo como modo de vida, y la construcción de un modo de producción cualitativamente consciente y superior. Los aportes políticos y teóricos de la TMD permiten orientar la lucha social, partiendo de la premisa, que el ser humano como trabajador es el hacedor de la historia. Permite estudiar la manera concreta en que se desenvuelven las contradicciones inherentes del capitalismo en cada formación social, a partir de su correlación de fuerzas, indiosincracia, condiciones geográficas, organización política y económica; pero a su vez logrando abstraer los elementos comunes dentro del avance del capitalismo caracterizados por la historia de colonialismo en América Latina y la dominancia política, económica y cultural que ha ejercido Estados Unidos sobre la región, desde la doctrina Monroe y la idea del panamericanismo.

La condición de dependencia se recrea de acuerdo a los momentos del capitalismo, en donde los países subdesarrollados o periféricos han jugado un papel específico en los momentos de valorización y desvalorización del capital, en relación al comercio de materias primas, el precio de los salarios y la intensificación de la inversión – deuda o cobro de las tasas de interés, entre otras (Katz, 2000)-. Luego del periodo de posguerra hasta finales de los años setenta, la tasa de ganancia descendió considerablemente en las principales economías a nivel mundial (Norteamérica y Europa), a su vez las tasas de desempleo empezaron a escalar, presentándose episodios sucesivos de desaceleración de la economía, la crisis de 1973 por los precios del petróleo fue quizás la más significativa. Desde finales de los años ochenta con las políticas de liberalización de las economías dependientes, hay un nuevo periodo de ascendencia en la tasa de ganancia que en todo caso no se logra recuperar como en los años gloriosos del capital (Pradilla, *Acumulación de capital y estructura territorial en América Latina*, 1993); suceden entonces nuevas crisis, en 1987 y 2001 el desplome de importantes bolsas de valores, en 2008 y 2012 la explosión de las burbujas inmobiliarias.

Hasta el momento, no sólo estamos siendo testigos de la erupción del mismo tipo de crisis, con incomodante frecuencia, incluso en las zonas mejor resguardadas del mundo, sino que además se nos están agotando los días para pintar de negro toda la semana, como le place al sistema (Mészáros, *La crisis estructural del capital*, 2009, pág. 67).

El problema de la crisis del capitalismo no está en la masa de producción o de beneficio para ciertos sectores burgueses o económicos, sino en el nivel de centralización y de acumulación irracional, en donde entre más se produce más desempleo existe, en la medida que aumenta el capital fijo y disminuye el capital variable (Katz, 2000), situación que se profundiza ante la depredación de los medios naturales de vida como fuente básica para la producción; la *ley de la tendencia a la baja de la tasa de ganancia desarrollado* por Marx en *El Capital*, como una ley inherente al modo de producción capitalista, permite entender que la crisis estructural del capitalismo consiste, en que al elevarse la composición orgánica de capital, disminuye la plusvalía porque disminuye el capital variable, es decir la mano de obra como la única que genera valor.

Estos elementos son claves para comprender la producción urbana en los países dependientes, pues la acelerada urbanización no es un fenómeno ideal, sino que es una producción material realizada a partir del despojo, el exterminio de la agricultura y vida campesina, y las formas de explotación en el trabajo; hechos que no se quedan en el pasado, son producto de una lógica propia del capitalismo, por ende se recrea constantemente en el tiempo y el espacio bajo su régimen.

El presente estudio da cuenta de un proceso de urbanización que responde a un episodio del proceso de expansión de las fuerzas productivas más avanzadas sobre un territorio específico como lo es la Sabana de Bogotá; cuyo eje de análisis es la producción de infraestructura y vivienda como forma de reordenar la fuerza de trabajo explotada en función de la acumulación de capital. De manera que se expone un trabajo investigativo encaminado a aportar una lectura crítica desde los *Estudios Políticos Latinoamericanos*, sobre la manera en que se están transformando importantes porciones del territorio en América Latina, bajo la orientación de la economía política, cuyo fin es la acumulación centralizada de capital. Una de las manifestaciones de las transformaciones socio territoriales, viene siendo la producción urbana acelerada, expansiva y pragmática, que incorpora regiones con sus recursos naturales y fuerza de trabajo vivo y muerto, para la producción y circulación de capital comandadas por empresas transnacionales y conglomerados nacionales o regionales.

El crecimiento económico en América Latina no es resultado de la productividad, urbanización e industrialización, sino de la explotación intensiva de recursos naturales y mano de obra; logrado a partir de la expansión del sector agrícola orientado a las grandes plantaciones de agro-combustibles y forrajes para ganadería, la oferta de servicios o tercerización de la economía (bancos, comercio, turismo), la privatización de empresas prestadoras de servicios (agua y energía principalmente), la construcción de grandes proyectos y edificaciones para el flujo del mercado, y la explotación minero - energética. Actividades económicas subordinadas a los países de mando capitalista, no generan mayor valor agregado y por ende no se traduce en crecimiento del empleo y mejoramiento en las condiciones del mismo; además la poca industria existente en la región, en su mayoría se caracteriza por una alta carga contaminante, que por demás no se desarrollaría en países o ciudades del primer mundo.

En este sentido, la Sabana de Bogotá como el territorio sobre el que se ha erigido y expandido la ciudad capital colombiana, está asistiendo a enormes transformaciones en los últimos 15 años; basta hacer un recorrido y ver las maquinarias, avisos publicitarios, demoliciones que

dan cuenta de una importante inversión de capital nacional y extranjero, privado y público sobre el territorio. Los municipios de la Sabana Occidente como Facatativá, Madrid, Mosquera y Funza, han sido expuestos a una urbanización sin precedentes, que la mayor parte de la población observa, pero no comprende, y por la que se está degradando sus condiciones de vida y despojando su territorio. De manera que el estudio expuesto en este documento, se centra en estudiar la Sabana Occidente como escenario al que apuntala el capital y las contradicciones que ello genera.

El problema no es la construcción de nueva infraestructura, sino las relaciones por y para las que se están realizando; realmente hay una apuesta de la burguesía por generar crecimiento y modernización en Bogotá y su área metropolitana, lo que debe descubrirse es cuál es su interés, lógica, actores y contradicciones. El elemento hallado para orientar esta investigación, fue la producción de vivienda, como uno de los principales factores de inversión y transformación en el territorio; y como síntesis (no la única) de la contradicción entre las necesidades del capital para expandirse y salir de su crisis, y las necesidades de la clase trabajadora para reproducir su existencia. La intensa producción de ciudadelas o complejos habitacionales a lo largo y ancho del territorio, no sólo en Bogotá y sus alrededores, sino en las demás ciudades colombianas grandes y medias, y no sólo en Colombia sino en los demás países latinoamericanos, dan cuenta de un repunte en la inversión de capital hacia los territorios latinoamericanos. Las continuas reformas políticas en materia territorial, financiera, comercial y laboral; la llegada de empresas de alimentos, de material de construcción, de telecomunicaciones Chinas, Francesas, Españolas, Estado Unidenses...; el posicionamiento de conglomerados económicos nacionales; pero además los complejos fenómenos políticos (gobiernos izquierdistas, la derechización de la sociedad, los acuerdos de paz), permiten ver una angustiante, compleja y contradictoria producción social que puede llevar a nuevos escenarios de lucha política en América Latina; en donde pese a las obras de modernización, no ha sido posible ocultar que la mayor porción de la población en los diferentes lugares de la región, sigue viviendo en condiciones de penuria, hacinados en las urbes y sometidos a las diferentes formas de explotación de su fuerza de trabajo. El estudio de la producción de vivienda en la Sabana Occidente, permite observar las transformaciones sociales en un territorio Latinoamericano para la acumulación de capital, y a su vez constatar la manera en que se despoja y deprime las condiciones de existencia de la clase trabajadora, quien sostiene con su trabajo tales transformaciones de manera directa e indirecta.

Dichos cambios y sospechas motivaron la pregunta por su lógica, actores y tendencias en un territorio como la Sabana Occidente, cercana y profundamente relacionada con Bogotá como ciudad latinoamericana que se ha erigido como el principal centro económico en el país. La crisis de sobreacumulación (Harvey) producida por exceso de capital y fuerza de trabajo, pierde rentabilidad porque no puede circular, impulsando a los países imperialistas a una nueva fase de expansión geográfica sobre diferentes regiones, cuyo principal valor no es la renta, sino la explotación mediante nuevas formas del trabajo, conllevando a la reorganización y apropiación de territorios, generando un acelerado proceso de metropolización en los países del tercer mundo.

En Colombia han emergido gran cantidad de proyectos de vivienda en los últimos 5 años, especialmente en las principales ciudades y áreas metropolitanas (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla), proyectos que hacen parte de una política direccionada a urbanizar y disponer centros de aglomeración y redes de circulación de la producción impulsada por organismos políticos y financieros mundiales. Estas transformaciones están dirigidas a dinamizar el capital, pero no a resolver la penuria de la vivienda que vive aún gran parte de la población en el país,

siendo Bogotá y los municipios de la Sabana de Bogotá, uno de los mayores centros en donde se está concentrando el crecimiento acelerado de la población. Luego de un intenso proceso, que aún no termina, de despojo de campesinos e indígenas por el control de vastos territorios para la extracción de recursos minero – energéticos; se orientan las políticas, recursos y mano de obra hacia la producción de metrópolis; la inversión de capital para la producción social urbana se desarrolla bajo la garantía del Estado quien orienta su papel hacia la flexibilización en el uso del suelo a urbanizar, centraliza recursos y traslada responsabilidades y problemas a las administraciones locales, y dispone de la política social bajo la regla de la sostenibilidad fiscal. Así la política social se destina a la implementación de proyectos concesionados a empresas privadas, permite la financiación de la banca privada y profundiza el endeudamiento de las y los trabajadores. Entonces, regiones latinoamericanas como Bogotá y la Sabana, asisten a un episodio de despojo territorial a las clases populares causados por un “nuevo” proceso de producción social urbana, garantizados por el Estado para salvaguardar la lógica de acumulación capitalista; todo ello tiene como trasfondo el empobrecimiento, aniquilación y sobre explotación de las clases populares quienes con su trabajo aún sostienen dichos procesos.

Este caos representado en el pensamiento, conllevó a la lectura teórica desde corrientes marxistas sobre la teoría urbana, cuya síntesis posibilitó clarificar categorías y líneas de análisis -el anexo A ofrece un resumen sucinto resultante de este trabajo-. Los valiosos aportes de pensadores latinoamericanos como Ruy Mauro Marini, Milton Santos, Emilio Pradilla, Nestor Kohan, Claudio Katz, Orlando Caputo; además de la producción científica y crítica de autores como Mike Davis, David Harvey e István Meszaros; guiaron la lectura crítica en esta investigación. Se fue así comprendiendo en este proceso investigativo, la orientación de la economía latinoamericana hacia el establecimiento de fondos de consumo y grandes puertos comerciales y en ello la ubicación estratégica de la Sabana Occidente; hasta llegar a un elemento como lo es la vivienda, para analizar la contradicción entre las transformaciones producidas por y para el capital y las condiciones de existencia de la clase trabajadora en un fragmento del territorio.

Existe un importante acervo en América Latina desde la perspectiva marxista que permite investigar, aprender y sobre todo actuar; sin embargo los estudios actuales sobre la vivienda, las transformaciones en el territorio en Colombia y América Latina en su mayoría, se inscriben en la producción postmoderna que para el caso de esta investigación aportó datos relevantes, pero difícilmente permiten entender el problema de manera estructural. Por otro lado, los estudios sobre la Sabana de Bogotá y especialmente la Sabana de Occidente empiezan a emerger hasta ahora, por los intereses económicos y políticos que hay allí, razón por la que universidades privadas como el Externado, del Rosario, Los Andes han llevado su mirada a este territorio, así como la Cámara de Comercio de Bogotá, CAMACOL, y entidades de la administración distrital y la Gobernación de Cundinamarca; estudios que promueven la subsunción de importantes recursos naturales y humanos a la expansión de la ciudad para el despojo y el capital. Sin embargo, la información obtenida de la Sabana Occidente, especialmente de los cuatro municipios estudiados es precaria aún, por tanto fue necesario realizar entrevistas y encuestas que permitiesen un acercamiento a la realidad en el territorio; la información de las administraciones municipales lograda fundamentalmente mediante derechos de petición y la lectura de los planes de ordenamiento territorial que fue hallada incompleta, parcial, o fragmentada. De manera que este trabajo investigativo tuvo sus límites en cuanto a información, pero la recopilación de diferentes fuentes permitió tener un panorama detallado y amplio sobre el objeto de estudio y el territorio, por tanto la metodología desarrollada en la investigación de tipo cualitativo fundamentalmente, buscó

desde la fundamentación de la teoría marxista, la documentación sobre la región y la producción de vivienda, y el trabajo en campo mediante la observación, la entrevista y la encuesta; aproximarse a una realidad concreta, estudiarla en el marco de un proceso de producción urbana que se está realizando en América Latina, y representarla bajo categorías de análisis que permiten dar cuenta de un proceso generalizado y a su vez caracterizarlo en un escenario concreto.

El desarrollo de dicho análisis se condensa y organiza en los capítulos que se presentan a continuación. El primer capítulo se centra en describir y analizar la manera en que se ha venido transformando la Sabana Occidente, en términos de sus actividades económicas, producción de infraestructura y cambios en las relaciones de producción, a partir de la configuración como puerto seco de Bogotá para la circulación de capital nacional y extranjero; la información para caracterizar tal proceso se logró principalmente mediante la lectura y revisión de los planes de ordenamiento territorial de los municipios, estudios institucionales sobre la región, fuentes periodísticas y entrevistas a líderes de los territorios. El capítulo segundo expone los elementos teóricos y políticos para estudiar la producción de vivienda; y los dictámenes de los organismos multilaterales que han configurado la política actual de vivienda en Colombia, en donde se dispone de la vivienda como valor de cambio incluyendo la de interés social, recreando formas de superexplotación. El tercer y último capítulo, entrelaza los dos anteriores a partir de la constatación de la manera en que se está produciendo la vivienda en la Sabana Occidente, cuya característica es la contradicción entre una vivienda para el mercado y unas condiciones precarias de vivienda que no se resuelven para la mayoría de familias trabajadoras; este capítulo expone los resultados hallados en las entrevistas y encuestas, con ésta se logró un acercamiento al objeto de estudio escogiendo barrios periféricos en donde se asienta gran parte de los trabajadores de la región y algunos barrios en donde se han realizado los proyectos de vivienda. El estudio aquí expuesto, no se centra en los proyectos de vivienda nueva impulsados por el capital nacional y extranjero, sino en las contradicciones entre las transformaciones socio territoriales siendo los proyectos de vivienda uno de sus principales expresiones, y las condiciones de vida de la clase trabajadora expresado en las condiciones de vivienda relacionados no solamente con el techo, sino a empleo y equipamiento para necesidades básicas, principalmente.

Finalmente vale la pena destacar que este estudio estuvo acompañado siempre, de la firme convicción que el conocimiento sólo se realiza si tiene un asidero material en las luchas políticas y sociales; el interés de este estudio se orientó por la necesidad de fortalecer las luchas sociales que vienen emergiendo en Bogotá y la Sabana, y aunque dispersas tienen mucho que recoger y aportar en la histórica lucha de la clase oprimida por su soberanía y libertad. Este es un insumo quizás precario, pero suscita miradas y preguntas que pueden ser ahondadas y debatidas en la construcción de propuestas que alimenten el movimiento social.

1. Las transformaciones socio territoriales en la Sabana Occidente como expresión de la producción urbana dependiente.

“¿Dónde encontraré los rojos hilillos de sangre fresca, que vienen sudando gente desde que la tierra es tierra? ¿Dónde encontraré los verdes pedazos del árbol profundo que le robaron al tiempo montes y mares del mundo?” Todd, C. (1988) Tiempo de Esperanza. En: A tu regreso. Caracas, Venezuela, 1988.

1.1 Estructuración territorial de la Sabana Occidente

1.1.1 Premisas conceptuales

El nuevo siglo ha sido testigo de las intensas y asombrosas transformaciones en diferentes áreas urbanas y metropolitanas en América Latina en general y en Colombia en particular; la Sabana de Bogotá es un territorio que expresa la manera como se han dispuesto los medios naturales de vida, el trabajo, los medios de producción y los soportes materiales para la producción y circulación de capital mayoritariamente extranjero, pero beneficiando sectores de la clase dominante nacional, regional y local.

La Sabana de Bogotá como territorio es la expresión de la ubicación de las relaciones económicas y de poder sobre un espacio geográfico determinado, producida históricamente como una formación social dependiente, estructurada bajo las lógicas económicas y políticas impuestas por el régimen de producción del capital. El materialismo histórico permite estudiar la articulación entre el proceso de mundialización del capital y la manera en que se produce concretamente en un tiempo y espacio específico; como expresión de una relación dialéctica, el territorio contiene las condiciones al interior de una nación que permite o enfrenta, las actuaciones del capital en constante ampliación, y cómo cada nación o un conjunto de naciones juegan en el entramado mundial que constantemente teje la lógica del capital (Harvey, El nuevo imperialismo, 2004). Por ende el territorio es más un anclaje entre el espacio y el lugar, el allá y el acá, que una realidad de por sí o un mero concepto ideal.

Desde una perspectiva estructuralista (Pradilla Cobos, 1984) se entiende que en el territorio se estructuran y articulan de distintas formas y jerarquías los *soportes materiales de la vida social*, en donde se ubican los objetos producidos por los seres humanos a partir de la naturaleza; ésta como el soporte esencial de la vida humana transformada y apropiada por los seres humanos, para satisfacer sus necesidades. La manera como se organizan estos soportes de acuerdo a las relaciones sociales establecidas en un territorio, el desarrollo de las fuerzas productivas, la forma valor que toman los productos en el intercambio y el sistema político e ideológico que prime, configuran una formación social bajo un modo de producción que se realiza en el tiempo y el espacio.

El territorio es la realización física y cultural del proceso político de apropiación de la naturaleza mediante el trabajo para satisfacer las necesidades humanas (Santos, 2000); y la manera como se han dispuesto los elementos naturales y su transformación para la vida y las relaciones humanas en el transcurso del tiempo. Entonces el territorio da cuenta de las contradicciones generadas en la evolución humana, que ha devenido en luchas entre los seres

humanos, ha creado formas de dominación y poder, y también ha permitido el desarrollo del pensamiento y por ende de las fuerzas productivas mediante la ciencia y la tecnología.

1.1.2 Cambios en la organización de la producción hacia el occidente de la ciudad

La Sabana de Bogotá como territorio hace parte de la formación social colombiana, geográficamente se inscribe dentro del Altiplano Cundiboyacense ubicado sobre la cordillera oriental de los Andes como lo muestra la ilustración 1-1; lo que pone de relieve sus tierras planas y fértiles, en principio para la producción agricultora.

Ilustración 1-1 Mapa Altiplano Cundiboyacense

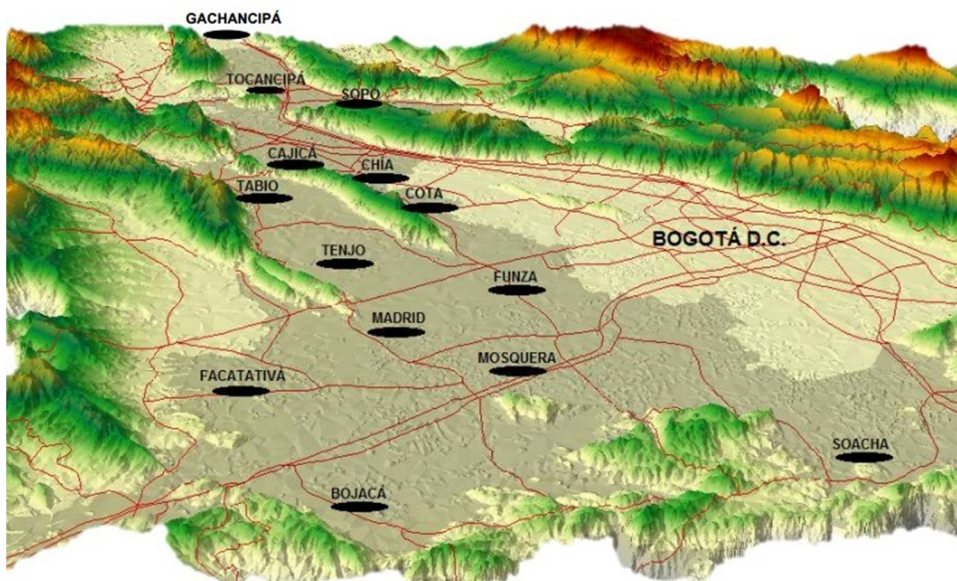


Fuente: (Codazzi)

Esta parte del territorio se ubica en el centro oriente de Colombia, sobre la cuenca alta del Río Bogotá, colinda con los cerros orientales bogotanos, el Cerro del Manjuy al occidente, y el complejo de páramos Guerrero al noroccidente, y Sumapaz al suroriente como se observa en la ilustración 1-2. Ocupa cerca de 425.000 hectáreas y comprende buena parte de la ciudad de Bogotá y 27 municipios aledaños (García, 2014). El 54% del territorio lo comprende el Distrito Capital; de la totalidad de la superficie de este altiplano, cerca del 32% son suelos planos, el 1,5% son espejos de agua¹ y el 66% laderas (Universidad Nacional de Colombia - CES y Servicio Nacional de Aprendizaje SENA Regional Bogotá - Cundinamarca, 1992)

¹ Es importante señalar que estos datos son de 1992, por tanto el porcentaje calculado para espejos de agua puede haber cambiado por la acelerada urbanización.

Ilustración 1-2 Mapa Sabana de Bogotá



Fuente: (IGAC, 2012)

Pero también la Sabana ha estado determinada por sus condiciones políticas, al rodear la principal capital de Colombia ha sufrido fuertes cambios en términos de la ubicación de soportes materiales para la producción, el intercambio y el consumo de una población creciente; de manera que se han venido instalando empresas expulsadas del centro capital y nuevas empresas nacionales y extranjeras.

Por tanto se genera en la Sabana una intensificación sobre la explotación del trabajo, de sus recursos naturales (agua y suelo fundamentalmente) para el crecimiento económico, demográfico y urbano de Bogotá, lo que ha profundizado problemas ambientales y disputas por el uso del suelo.

Esto [Barrio el Sociego – Madrid Cundinamarca] era una hacienda lechera, esto era solo campos de alfalfa, maíz, trigo, cebada, campesina toda la gente. Uno no pagaba servicio de agua ni nada, el agua era muy abundante, donde la gente pescaba la guapucha, también había mucha hortaliza (A. Ortiz. Entrevista semiestructurada, 12 de septiembre de 2015).

Históricamente, la Sabana de Bogotá se configura con el proceso de colonización y constitución de haciendas implantadas en el territorio desde el siglo XVII y las formas de vida rural y artesanal que aún predominaban hacia mediados del siglo XX; junto con el paso del tren de la sabana a través del que se transportaban mercancía y pasajeros entre las riberas del Río Magdalena en el Puerto de Honda (conectaba a través del Río con el puerto de Santa Marta) y la ciudad de Santa Fé de Bogotá, la Estación de la Sabana se ubicaba en el occidente de la ciudad sobre la Calle 13, además de los tramos hacia el norte (hacia el departamento de Boyacá) y suroccidente de Bogotá (hacia el municipio de Soacha).

Desde los años sesenta en el siglo pasado, el territorio sufre intensos cambios en el que se acentúa la mecanización de la agricultura y el monocultivo, y se extiende la frontera agrícola ante la oleada de violencia y despojo en el campo, y la industrialización bajo el modelo de

sustitución de importaciones² con un proceso paralelo de urbanización en ciertos nodos del país, luego de la crisis mundial en los años ochenta. La modernización de la agricultura trajo como consecuencia la penuria de las economías campesinas, para las cuales fue imposible competir con importaciones masivas de alimentos provenientes de los países desarrollados; así las actividades agrícolas tradicionales fueron desplazadas por la expansión de la agricultura para exportación de flores.

La categoría de *acumulación originaria* desarrollada por Marx en el primer tomo de *El Capital* (Marx, 1946), *la ley general de la acumulación capitalista*, precisa que el capitalismo ha sido un desarrollo político y económico en donde el capitalista se apodera de los medios de producción, logrando unas condiciones que posibiliten la reproducción y acumulación de capital a partir de la explotación del trabajo humano (tal apoderamiento se hace a través del engaño, el adiestramiento, la fuerza y la violencia); para garantizar el proceso de producción en este modo, el capital necesita ampliarse una y otra vez sobre nuevos territorios, integrando y concentrando mano de obra libre para asalariarse; el proceso de acumulación da vida al régimen capitalista, y este a su vez da génesis a la acumulación. Es así como el proceso de urbanización en Bogotá y sus áreas aledañas es análogo a la migración poblacional producto de las políticas urbanizadoras direccionadas por los organismos multilaterales³ y el exterminio de la agricultura campesina. Así pues, el proceso de urbanización periférica en los municipios de la Sabana, resulta de un proceso de desposesión de familias campesinas de toda la región cundinamarquesa y otras regiones como el Tolima y Boyacá, en donde la disputa por el control y apoderamiento de la tierra y los recursos potenció el conflicto armado.

De manera que los municipios de la sabana de Bogotá se estructuraron desde los años setenta por el paso de principales vías de conexión entre el centro y norte del país (hacia mediados de los años setenta se terminó la construcción de la Autopista Bogotá – Medellín); el centro occidente de la Sabana se configura para la expansión de cultivos de flores, ambos fenómenos transformarían definitivamente la vida predominantemente rural de los pueblos ubicados al occidente de la capital.

El paso hacia la agroindustria del cultivo de las flores bajo invernadero, desplazó los cultivos de cereales, especialmente trigo y cebada, cuya producción caía en crisis ante el aumento de las importaciones desde los años ochenta; se pasó así de 48.000 has cultivadas en cereales en 1960, a 3.000 has en 1990 (Universidad Nacional de Colombia - CES y Servicio Nacional de Aprendizaje SENA Regional Bogotá - Cundinamarca, 1992, pág. 123). Los cultivos de papa por su parte, fueron desplazados hacia las partes altas de las montañas y el páramo, y el cultivo de la fresa y hortalizas se conservaría a penas en algunas zonas rurales; todos estos cultivos se realizarían bajo prácticas de uso intensivo de pesticidas y abonos químicos que han contaminado el suelo y las fuentes hídricas de la Sabana por más de 40 años. Entre tanto, los cultivos de flores que rápidamente se fueron extendiendo en la Sabana, contaban con excepcionales ventajas como suelos planos, fuentes hídricas subterráneas fácilmente explotables, condiciones climatológicas propicias para el cultivo bajo invernadero y mano de obra abundante, de extracción campesina y barata; ello significó para el territorio un cambio

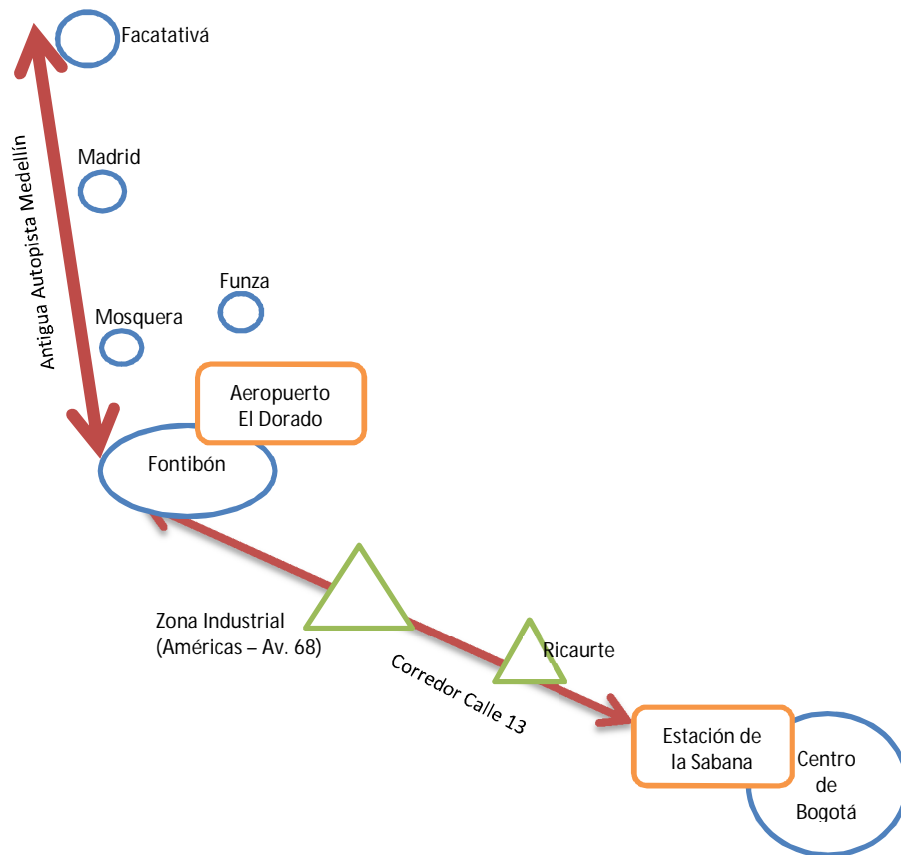
² El modelo de sustitución de importaciones configuró la estructuración de los territorios latinoamericanos a partir de una condición de dependencia, en donde los países no desarrollados por no contar con tecnología, transfieren su plusvalía a los países imperialistas permitiendo a estos la formación de plusvalía relativa (Marini, *Dialéctica de la dependencia*, 2008, pág. 114)

³ Debe recordarse que durante esta época el direccionamiento de la política agraria y económica se realizó mediante las misiones Currie y Leuret y posteriormente la Alianza para el Progreso.

profundo al atraer numerosas familias, quienes se asentaron hacia las periferias de los municipios constituyendo nuevos barrios y ampliando sus cabeceras urbanas.

El desarrollo industrial y urbano de Bogotá se expandió desde los años ochenta, segmentando claramente el territorio, en donde el centro – occidente se convierte en un corredor industrial que se va prolongando desde la industria de la cerveza a inicios del siglo XX y se va expandiendo con la Estación de la Sabana hacia Puente Aranda y la calle 68 como zona industrial; posteriormente hacia Fontibón y eje Funza, Mosquera, Madrid, Facatativá sobre la autopista Medellín por el corredor occidental como se evidencia en la ilustración 1-3, y desde Puente Aranda hacia el sur de la ciudad Bosa, Soacha y Sibaté.

Ilustración 1-3 Expansión corredor industrial Bogotá - Occidente



La modernización dirigida por las políticas imperialistas desde el Banco Mundial –BM- y el Fondo Monetario Internacional –FMI-, y la Alianza para el Progreso se destina entonces a la configuración de soportes materiales en el territorio de la Sabana, para circulación de capital mediante vías terrestres y cierta industria, estableciendo fondos de consumo.

La mundialización que se percibe es perversa (Santos, 1978). Concentración y centralización de la economía y del poder político, cultura de masas, cientificación de la burocracia, fuerte centralización de las decisiones y de la información, sirven de base para estimular las desigualdades entre países y entre clases sociales, así como para la opresión y desintegración del individuo. De esta forma se comprende que haya correspondencia entre sociedad global y crisis global (Santos, *Metamorfosis del espacio habitado*, 1996, pág. 21).

Sin embargo, es desde finales del siglo XX, que se forjan estos soportes para la intensificación del comercio internacional, tras reformas y acuerdos de tipo comercial para la inversión extranjera directa en diversas ramas de la actividad económica como la agroindustria, extracción minero – energética, ensamblaje de autopartes y aparatos electrónicos, entre otros. Tales transformaciones amplían la fragmentación del territorio en Bogotá y la Sabana, especializando el sur y occidente para la localización de actividades industriales en donde se aglomera la mayor parte de la población, cuya principal expresión ha sido la conurbación de Soacha, pues dada su cercanía por el corredor sur con Bogotá se ha convertido en el municipio con mayor cantidad de población, pasaría de 37.753 habitantes en 1973 a una de 109.501 en 1985, y 401.996 en el año 2005, sin estar preparado para tal crecimiento (Torres C. A., 2013).

En el transcurso de medio siglo la Sabana pasaría de un paisaje rural a mediados del siglo XX, a un paisaje cada vez más artificializado y urbano. En los años noventa, se describía la formación social de la Sabana de Bogotá así:

Una de las características demográficas de la subregión es la migración desde poblaciones tales como Albán, Zipacón, Anolaima, Sasaima, Villeta, Nocaima y Guaduas, principalmente. Este movimiento poblacional se complementa con el despoblamiento de las zonas rurales productoras de papa, cuyos pobladores emigran hacia Santafé de Bogotá. De esta manera, en época de cosecha o siembra, las plazas son llenadas por trabajadores de Santafé de Bogotá y Boyacá. Así el trabajo de las flores es llenado por migrantes, fundamentalmente mujeres jóvenes procedentes de las poblaciones antes nombradas y por gente local y de Santafé de Bogotá. Una porción importante de estas mujeres son de fuerte raigambre campesina y bajo grado de instrucción. [...]Antiguamente, hace unos 15 años, el personal femenino que trabajaba en las flores tenía edades entre 30 y 42 años, en tanto que hoy en día esas edades fluctúan entre los 18 y 30 años. Probablemente el sitio de llegada ha sido Facatativá; sin embargo el carácter intermitente del trabajo en las flores, debido a las bajas y altas temporadas, amén de las formas de contratación cortas, de 58 días y por subcontratación, conforma una alta movilidad intermunicipal de carácter laboral en la zona. (Universidad Nacional de Colombia - CES y Servicio Nacional de Aprendizaje SENA Regional Bogotá - Cundinamarca, 1992, pág. 246).

Paulatina pero intensamente se va configurando un movimiento de la agricultura tradicional, hacia la agroindustria y la praderización. Este fenómeno fue siendo cada vez más generalizado en la región, suelos aptos para la agricultura perdieron su vocación agrícola y se destinaron para la ganadería en extensión;

El área de praderas ha aumentado más de 200 por ciento en los últimos 50 años mientras el área dedicada a la producción de alimentos ha disminuido en 30 por ciento equivalente a 45.721 hectáreas, en el mismo periodo. Hoy la Sabana presenta una tendencia a abandonar no solo la actividad agrícola tradicional sino la actividad agrícola en general (García, 2014, pág. 23)

Este es uno de los principales fenómenos asociados a la concentración de la tierra; actualmente el departamento de Cundinamarca tiene un índice de Gini de 0,78 para la propiedad rural en manos privadas fundamentalmente (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2012, pág. 252). A su vez, los municipios de la Sabana de Bogotá ubicados hacia el sur occidente como Soacha, Mosquera, Madrid, y Facatativá oscilan entre 0,656 y 0,731; estos municipios además tienen más del 70% entre mediana y gran propiedad, la mayor concentración de tierra se presenta hacia el norte de la Sabana (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2012, pág. 260). Es de anotar que la zona norte de Cundinamarca – provincia de Río Negro (municipios de Yacopí, Topaipí y La Palma)- ha sido epicentro del conflicto armado, donde es destacada la gran propiedad (Alfonso O. , 2003), esta provincia si bien no hace parte del Altiplano, dada su configuración narcoterrateniente en Cundinamarca, ha determinado la

migración hacia la Sabana, mediante fenómenos de despojo territorial, como sucedió en las diferentes regiones del país, desde los años ochenta.

Otro elemento que ha configurado la producción territorial en la Sabana, ha sido el fenómeno de extensos lotes en engorde; la praderización de suelos fértiles y planos en la Sabana, que ni siquiera destinados para la producción lechera, empezaron a destacarse para el desarrollo comercial e inmobiliario suntuoso hacia la parte norte de la Sabana; para el año 2000,

En los municipios de la Sabana se localizan 2.880 condominios, que demandan 1.176,1 ha. Y cuya área construida es de 192.565 m², lo que indica que por cada metro construido se demandan 61.1 m² de suelo (Alfonso O. , 2003, págs. 67, 68).

Posteriormente el fenómeno toma nuevo impulso, extendiéndose hacia el sur y occidente del territorio para proyectos funcionales a la actividad económica de Bogotá y el comercio internacional (logístico, industrial, empresarial y de vivienda), recientemente un estudio del IGAC reveló que el 18% de las tierras en la Sabana son lotes de engorde (El Tiempo, 2015). De manera que la producción social de la Sabana ha sido determinada por un proceso de suburbanización diferenciado que deviene de la segregación territorial de la capital: la ubicación de actividades industriales y el hacinamiento de los asentamientos para la clase trabajadora hacia el sur occidente; y la ubicación de actividades ecológicas, turísticas y recreativas con urbanizaciones para vivienda suntuosa y equipamiento amplio hacia el nororiente de la capital.

Las laderas de la Sabana por su parte, recibiría los impactos de la industrialización y urbanización, gran parte de sus montañas han sido intensamente degradadas para la explotación minera, actividad que se intensificó con la denominada *Locomotora Minera* desde el gobierno de Álvaro Uribe que inició en el año 2002, en un periodo corto de auge de los *commodities* de los recursos minero – energéticos, que ante la modificación del Código de Minas en 2001, y la proliferación de la urbanización en la región central del país, permitirían la explotación intensiva en los municipios de la Sabana especialmente de carbón, arcilla, sal y materiales de construcción (García, 2014, pág. 27); se habla de 524 títulos para la Sabana de Bogotá que ocupan 65.829 has del territorio afectando más de 11 has de zonas protegidas (De Roux, 2009); la explotación de material pétreo se concentra hacia el sur, centro y occidente de la Sabana (Cogua, Tabio, Soacha y Mosquera principalmente), que han llevado a una intensa degradación del mayor humedal de la Sabana de Bogotá, la *Laguna de la Herrera* (Palacio, 2010).

Todos estos fenómenos en el territorio: paso de la agricultura a la agroindustria de las flores y praderización, intensificación de la explotación minera, y urbanización junto a grandes proyectos de infraestructura hacen parte de los cambios económicos y sociales instaurados en el territorio para encadenarse de manera subordinada en la producción mundial contemporánea. Si bien estos procesos determinan en gran medida la configuración de los núcleos urbanos, y las relaciones entre municipios y la región, es importante destacar que no debe hacerse una comprensión lineal de la producción del territorio; la clase trabajadora a su vez genera formas propias (en ocasiones conscientes, espontáneas, de oposición radical o simplemente de sobrevivencia) para la organización popular, la construcción de tejido social y la producción de soportes, para garantizar, mejorar o transformar sus condiciones de existencia que trastocan o hacen, de manera concreta el territorio.

A su vez las clases políticas locales y regionales fuertemente arraigadas a la tenencia privada de la tierra en Cundinamarca y la Sabana de Bogotá, con una concepción regionalista y

gamonalista, se han articulado parasitariamente mediante prácticas como el clientelismo, el favorecimiento de los intereses privados, la violación de la norma y la represión para obtener dividendos importantes en su enriquecimiento económico que garantizan las transformaciones impulsadas por las fuerzas del capital. De suerte que se ha formado una cierta oligarquía local, familias que constantemente se prolongan en el poder municipal sin el conocimiento, vocación y experiencia para administrar una entidad territorial. Por ello, en la producción regional no se han desarrollado procesos de planificación a largo plazo que permitan proyectar el territorio de manera adecuada en relación a sus habitantes y recursos, que evalúe las condiciones de vida y que fomente un crecimiento integral y proyectado. El capitalismo emplea estas conductas y relaciones políticas y culturales para extenderse y favorecer la acumulación; es un crecimiento instrumentalista que constantemente absorbe recursos, nutre una política parasitaria y despoja familias sin criterios de racionalidad en la socialización de los beneficios a la mayor parte de la población.

1.1.3. Metropolización pragmática para la circulación de capital

La prolongada caída en la tasa de ganancia desde mediados del siglo pasado ha implicado una "reorganización" en la división del trabajo a nivel mundial, que a grandes rasgos puede apreciarse en: mega ciudades erigidas para el desarrollo tecnológico y el "control de mando" para las grandes inversiones y decisiones políticas de la burguesía; territorios para la producción en donde la industria ha tendido a la deslocalización de los centros urbanos hacia la periferia y; fondos de consumo en los centros urbanos (grandes y medianos) en donde se concentra la población integrada en mayor proporción por la clase trabajadora (Sassen, 1998); además de los territorios "paradisíacos" destinados a la evasión fiscal. Esto implica la disposición de aglomeraciones para aplicar mano de obra barata en operaciones cada vez más mecánicas, regiones para la explotación intensiva de recursos naturales, la subsunción del campo en la provisión de alimentos y materia prima para el mantenimiento y construcción de ciudades, y la disposición de las fronteras urbano rurales para la expansión urbana en infraestructura industrial, vial y de servicios; en ello se orientan las inversiones mediante préstamos y la facilitación para la ubicación directa de las actividades productivas de las empresas transnacionales.

En este orden, la reacomodación de los países dependientes en el orden mundial sobre la esfera de la producción y comercio, ha implicado un nivel extraordinario de *superexplotación* inherente a un acelerado fenómeno de urbanización. La categoría de superexplotación desarrollada por Marini, da cuenta de cómo en estos territorios, los trabajadores no tienen siquiera las condiciones mínimas para reproducir su fuerza de trabajo y deben, por otros medios (formas de autoconstrucción de vivienda, mayor jornada laboral, subempleo...), garantizar su subsistencia puesto que el salario no lo permite; el proletariado de los países dependientes no acceden a un mejor nivel salarial y por ende de consumo.

..., la superexplotación se define más bien por la mayor explotación de la fuerza física del trabajador, en contraposición a la explotación resultante del aumento de su productividad, y tiende normalmente a expresarse en el hecho de que la fuerza de trabajo se remunere por debajo de su valor real (Marini, *Dialéctica de la dependencia*, 2008, pág. 158).

De manera que el crecimiento de Bogotá desde los años setenta y las sucedáneas etapas de expansión sobre áreas aledañas, no se realiza en términos ideales; por el contrario significó contradicciones expresadas en luchas cotidianas y políticas de los trabajadores como la autoconstrucción de barrios, la reivindicación salarial, las huelgas y paros por servicios

públicos. Las áreas periféricas de la ciudad crecieron entre la pobreza y miseria, y el centro de Bogotá se fue deteriorando.

Las transformaciones socio territoriales en la Sabana de Bogotá son configurados bajo esta lógica, expresadas en el crecimiento y expansión de la capital; obedeciendo a la necesidad de construir los soportes materiales que garanticen el comercio ágil, la disposición de lugares para el consumo de la mercancía de las empresas transnacionales y el control de mano de obra barata, sin el desarrollo de políticas de planificación a largo plazo para evaluar las condiciones de los suelos, las tendencias de crecimiento y las necesidades que ello trae en términos económicos y de soportes materiales, para garantizar la vida digna de la población.

La expansión está relacionada directamente con el crecimiento sobre los ejes viales de la ciudad principal; este no es un hecho natural, se realiza bajo la lógica de acumulación del capital en donde el tiempo niega el espacio (Harvey, Espacios del capital. Hacia una geografía crítica, 2007); es decir, la distancia dada en este caso por las vías de transporte, condiciona las transformaciones del territorio generando *corredores terciarios* que aglomeran actividades económicas y población trabajadora (Pradilla, Mundialización neoliberal, cambios urbanos y políticas estatales en América Latina, 2010).

Bogotá se ha constituido como la principal capital colombiana, por cuanto conjuga servicios y funciones administrativas del orden nacional, regional y metropolitano, entonces ubicarse cerca a estos lugares permite mayor flujo del capital en menor tiempo, por tanto genera mayor rentabilidad. La teoría de la localización de Marx, reconoce que la ubicación de centros de consumo, centros de producción y redes de comercio no obedece a la lógica libre de la oferta y la demanda, sino a una dialéctica relación entre la acumulación y el imperialismo cuyo nodo es la crisis (Harvey, Espacios del capital. Hacia una geografía crítica, 2007). Por tanto, la estructuración territorial de la Sabana de Bogotá, se ha subsumido a la organización y división internacional del trabajo, comandada por países de gran desarrollo industrial y tecnológico; la disposición de nueva infraestructura se orienta a una optimización en la rotación de mercancías en el nuevo siglo, para dinamizar el capital que se ha sobreacumulado en los centros de mando capitalista; pero se realiza de manera contradictoria, en tanto la infraestructura se dirige fundamentalmente a circulación de capital y no de producción industrial, atrayendo y aglomerando mano de obra para la que no hay oferta de empleo suficiente.

Este crecimiento urbano es un fenómeno característico de la producción urbana dependiente, en donde se produce infraestructura a gran escala como edificios, vías, puertos que permiten la transferencia de tecnología y maquinaria producida en países de mando capitalista, para el transporte, modificación o ensamble de partes o productos de las grandes empresas; y también núcleos poblacionales diferenciados para el consumo.

Tras la apertura económica que se consolida en los años noventa, las metrópolis latinoamericanas han venido sufriendo grandes cambios. La primera reconocida por estudios de la CEPAL y ONU es la acelerada urbanización que se acerca a la tasa urbana de países norteamericanos en condiciones muy distintas. Pero más allá del dato demográfico, los cambios se han provocado desde las relaciones económicas, que implican concentración de medios de producción y nuevas formas de explotación en el trabajo. Emilio Pradilla reconoce 8 “núcleos metropolitanos de ciudad – región en formación” en América Latina (Pradilla, Mundialización neoliberal, cambios urbanos y políticas estatales en América Latina, 2010) que

superan los 5 millones de habitantes⁴; en ellos reconoce características similares derivadas de esa estructura de dependencia que configuran el territorio “hacia afuera”⁵ y orientan la actividad económica hacia la extracción de plusvalía mediante actividades terciarizadas.

De manera que las urbes latinoamericanas, entre ellas el área metropolitana de Bogotá, crecen en infraestructura y población, pero no en relación a la producción manufacturera y mucho menos tecnológica; puede crecer el producto interno bruto –PIB–, pero la centralización de este crecimiento como rentabilidad económica, está en los países de mando capitalista. Se acuña el concepto de *superpoblación relativa y sobreurbanización* (Pinzón, 2012), en términos que el crecimiento urbano y demográfico no es paralelo al crecimiento del empleo, por ende se genera un *ejército de reserva* que busca garantizar su sobrevivencia disputando por lugares para alojarse, espacios de desarrollo cultural y empleo; en últimas produciendo en condiciones precarias, formas de subsistencia. Este fenómeno ha llevado a algunos autores a hablar de la ciudad informal, como las formas más precarias de trabajar y producir vivienda, que en las ciudades latinoamericanas comprenden cerca del 50% de su formación y sostenimiento (Torres C. A., Ciudad informal colombiana, 2007).

La división política ha hecho que se comprenda Bogotá de manera distinta a Cundinamarca, la mayor parte de los estudios se enfocan en una u otra dimensión (distrito o departamento) y el choque de intereses económicos, han hecho que no se pueda comprender como una región y en ello la dificultad para formalizar el área metropolitana y más aun lo que se denomina ciudad – región.

Para dar cuenta de la realidad de manera concreta y crítica, Pradilla desarrolla el concepto de *metropolización pragmática*,

El pragmatismo se ha adueñado de las políticas y acciones de los gobiernos urbanos de todos los signos ideológicos, de la derecha a la izquierda; el plan es reemplazado por la suma de megaproyectos urbanos (grandes obras públicas o intervenciones inmobiliarias) desarticulados, en función de la competencia interurbana, de las necesidades de la acumulación de capital, o de la popularidad de las grandes figuras políticas (Pradilla, Las políticas y la planeación urbana en el neoliberalismo, 2009, pág. 210).

La metropolización en América Latina más que un fenómeno de *cuarta revolución urbana*⁶ (Soja, 2008), es la realización de la lógica del capital en una nueva fase de expansión – competencia - monopolización. No es un fenómeno nuevo, sucedáneamente las ciudades van absorbiendo espacios naturales de sus alrededores de manera específica, de acuerdo a las

⁴ Buenos Aires (Argentina), Belo Horizonte, Río de Janeiro y Sao Paulo (Brasil), Santiago (Chile), Bogotá (Colombia), Ciudad de México y Lima (Perú).

⁵ Pradilla (1993) analiza cómo la urbanización en América Latina desde el siglo XIX ha estado orientada para la importación de bienes para la oligarquía y la exportación de materia prima hacia los principales centros de desarrollo industrial. El sistema de soportes materiales en su conjunto, y el de ciudades, cambia su orientación: su estructuración es nuevamente dominada por las fuerzas externas y tiende a organizarse hacia afuera, hacia las áreas de producción para la exportación, la periferia del territorio nacional, los nudos de transporte de exportación e importación, las ciudades fronterizas y los puertos (Pradilla, Acumulación de capital y estructura territorial en América Latina, 1993, pág. 26).

⁶ Soja trae este término para denotar, si bien los cambios que estamos presenciando en los escenarios urbanos no son completamente nuevos, dan cuenta de cambios sustanciales, que se han asociado con la globalización y que podrían llevarnos a hablar de una cuarta revolución urbana; es decir, la proliferación de nuevos procesos de urbanización en los últimos 30 años a lo largo y ancho del planeta.

condiciones geográficas dadas y económicas construidas; el extraordinario crecimiento de las urbes principalmente en los países dependientes en los últimos treinta años, no obedece a una lógica espontánea, o asociada a la globalización donde los territorios subdesarrollados pueden crecer de manera análoga a los demás territorios; el crecimiento urbano, además desbordado, es consecuencia de ser territorios en la mira del apetito de los centros de mando del capital para reducir sus costos en la inversión y valorizar su capital en un escenario de crisis y competencia entre naciones.

La extensión de las ciudades deja de ser un fenómeno norteamericano, y se genera en los países del tercer mundo con características propias (Davis, 2006), obligando a redefinir la cuestión de la periferia, pues los límites de una ciudad en poco tiempo terminan siendo parte de la ciudad y los límites se expanden. Hacia el año 2005, los municipios más cercanos a la capital como Funza, Mosquera y Chía duplicarían su población, se profundizaría la conurbación de Soacha y seguirían creciendo barrios hacia las laderas orientales o riberas del río Bogotá.

Desde las funciones que cumplen las ciudades en el orden global (Sassen, 1998), las ciudades en territorios dependientes podrían ubicarse en la última escala, como lugares de realización de los mercados -no en vano, ha sido la región latinoamericana la de mayor crecimiento urbano en las últimas décadas-; sin embargo, disertando con Sassen e incluso Harvey, el lugar que ocupan las ciudades "periféricas" en este sistema de ciudades jerárquico, no es solo la del consumo en la ampliación del circuito del capital, ni la renta por la disposición de materia prima, sino que se constituyen a su vez como centros de explotación en el trabajo (centros de ensamblaje, maquilas, actividades terciarias de mano de obra poco calificada, actividades en la construcción con salarios deprimidos...).

La característica de la extensión de las ciudades latinoamericanas se da paralelamente al empobrecimiento de otras regiones y núcleos urbanos más pequeños. Dadas las condiciones de dependencia en que se suscriben los territorios latinoamericanos, la metropolización pragmática se sigue orientando hacia afuera, supeditándose a las exigencias del capital extranjero en connivencia con las oligarquías internas, quienes ven en estas transformaciones las posibilidades de generar nuevas alianzas y negocios para competir en la economía global.

La mayor parte de los recursos públicos de carácter nacional y departamental están siendo orientados para la adecuación de infraestructura que acelere el transporte de mercancía, como forma de agilizar la rotación de ésta, es decir, la optimización de capital. Ello explica por qué para el caso de la Sabana hay una mayor conexión entre los municipios con Bogotá y la mayor parte de los recursos se orientan a ello, mientras la conexión entre los municipios de la Sabana es limitada (vías estrechas, algunas sin pavimentar, sin mantenimiento) y mucho menos entre sus cabeceras urbanas y las veredas o áreas rurales.

La producción urbana en el régimen del capital, se caracteriza por la aglomeración de población; el área metropolitana de Bogotá,

... concentra el 21,5% de la población del país. Solo en Bogotá en el mismo año (2005) vivían 6'778.691 personas, que según las proyecciones actualmente rondan los 8 millones. La Sabana por su parte contaba con 1'240.813 habitantes y en vista de los repentinos cambios en los usos del suelo y de la migración, la tasa de crecimiento poblacional de algunos municipios de la Sabana ya supera la de Bogotá. (García, 2014, págs. 5 - 6).

Tabla 1-1 Información económica y poblacional Cundinamarca - Bogotá y ciudades próximas 2010

ZONA	PIB MUNICIPAL ESTIMADO 2010 (Miles de millones de pesos)	PIB POR HABITANTE MUNICIPAL ESTIMADO 2010 (Miles de pesos)	POBLACIÓN ESTIMADA A 2010
ZONA OCCIDENTE (incluye el municipio de Soacha)	10.476	12.296	852.013
MUNICIPIOS DE CUNDINAMARCA EN EL AMBITO METROPOLITANO DE BOGOTÁ	22.179	16.128	1'375.185
CUNDINAMARCA	25.793	10.413	2'477.036
BOGOTÁ	130.374	17.705	7'363.782
TUNJA	16.632	16.632	171.137
VILLAVICENCIO	12.155	12.155	431.521
IBAGUÉ	13.460	13.460	526.527

Fuente: elaboración propia a partir de (Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014, pág. 121).

Demográficamente, Bogotá y su área metropolitana concentra el 89% de la población de la región con más de 8.5 millones de personas, la sexta mayor área urbana en Latinoamérica (Mejía Álvarez, 2010). La Tabla 1-1 aporta información sobre producción por habitante y población estimada en 2010, en donde se observa cómo el PIB por habitante es mayor en la Sabana Occidente respecto a Cundinamarca, pese a que tiene menor cantidad de población por ser apenas una zona del departamento, cercano a una ciudad como Villavicencio.

Según un estudio de la Secretaría Distrital de Planeación, las zonas en donde están los municipios de Cota, Facatativá, Funza, Madrid y Mosquera (el occidente de la Sabana), y los de Sibate y Soacha (el suroccidente de la Sabana), son los que proyectan mayor crecimiento demográfico (se calcula 1'500.000 habitantes para el año 2030), sumado a más de 2 millones que crecerían en el periodo 2005 – 2030; lo que significa un área metropolitana mayor que las de Barranquilla, Cúcuta y Bucaramanga en el país (Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014, pág. 114).

Tales transformaciones derivaron luego de la disposición jurídica para la transnacionalización – desnacionalización de las economías periféricas (Estrada J. H., 2008), que surgen de los compromisos convenidos con la Organización Mundial del Comercio –OMC- para la exención de impuestos tributarios, aduaneros y de comercio. Se firman así los Tratados de Libre Comercio –TLC- con Estados Unidos, la Unión Europea y Corea del Sur, entre otros, permitiendo la reconfiguración de las relaciones: países imperialistas – países dependientes, desde la esfera de la circulación. Por su parte la Ley 1004 de 2005 “Nuevo Régimen de Zonas Francas”, privatizó las zonas francas y favoreció las condiciones para la ganancia de las empresas transnacionales, al flexibilizar los tributos por desarrollar actividades económicas dentro del territorio nacional; además conlleva a la monopolización en tanto las exenciones son aplicadas de acuerdo a la generación de empleo, que sólo la grande empresa puede generar, y además a la percepción de renta extraordinaria por permitir la compra de terrenos por hectárea en pesos colombianos, para venderla por metro cuadrado –m2- en dólares a las

empresas extranjeras (Contraloría General de la República, 2009, pág. 45). En el año 2009 se localizaron 17 Zonas Francas en Bogotá y Cundinamarca (Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010), la mayoría ubicadas en los municipios de Tocancipá, Sopó, Cota, Tenjo, Funza, Mosquera y Soacha que están alrededor de Bogotá, de allí el nombre de media luna franca.

Bogotá y su área metropolitana representa uno de los mayores mercados para la localización de mercados internacionales y la producción de bienes intermedios y de consumo; las empresas o sociedades registradas en 2011 ante Cámara y Comercio se concentraron fundamentalmente en servicios (42,8%) siendo el de intermediación financiera el de mayor capital invertido (449.039 millones de pesos) y comercio (26,9%); en segundo renglón están las dedicadas a industria (13,7%) y construcción (11,7%);

la región de Bogotá - Cundinamarca cuenta con la base empresarial más amplia y diversificada del país con 346 mil empresas, es decir, 26% de las empresas de Colombia y se ha consolidado como el mejor mercado para la localización de empresas medianas, grandes y multinacionales: en 2011 se encontraban en la región 2.947 grandes empresas (47% del país) y 1.399 sociedades extranjeras (64% del país) (DANE - Banco de la República, 2012, pág. 39).

Esta es otra de las características de la metropolización pragmática, el crecimiento económico y urbano se concentra en una sola región, lo que se denomina como primacía urbana acompañada con fuertes disparidades económicas al interior de una ciudad (Cuervo L. M., 2012); de manera que la centralización va en detrimento del desarrollo regional, armónico y en red que promueven los discursos neoliberales. A su vez, las orientaciones en la Sabana hacia la agroindustria, la ganadería extensiva y lotes de engorde se han subordinado a esta lógica, pues la cercanía a grandes fondos de consumo hacen que los suelos, fuentes hídricas y actividades económicas se determinen hacia el crecimiento de Bogotá como principal núcleo urbano de la región, sin el correspondiente desarrollo de vías de acceso, cualificación de la mano de obra y equipamiento común para los habitantes de los núcleos urbanos menores y periféricos.

Cerca del 24% de las exportaciones de Colombia salen de Bogotá y su área metropolitana desde finales de los años noventa orientadas principalmente a Venezuela (31,9%), Estados Unidos (20,2%) y Ecuador (10,2%); y recibe cerca del 50% de las importaciones provenientes mayoritariamente de Estados Unidos (29%), China (14%) y la UE (13%) (Mejía Álvarez, 2010); para el año 2014 se calcula en 51,5% las importaciones a la región (Cámara de Comercio de Bogotá, 2015). La Sabana de Bogotá se ha destinado entonces como una de las principales regiones para la inversión extranjera directa, léase circulación de capital.

La región ha diversificado su oferta en actividades terciarias, pero en la rama de industria se concentra principalmente en flores y productos químicos; además la actividad económica tiende a la especialización al interior mismo de la región, en el área metropolitana se desarrollan principalmente actividades de agricultura e industriales, y en el centro de la ciudad las actividades financieras y comerciales. De manera que la Sabana de Bogotá se ha subsumido al crecimiento de la capital, recibiendo la industria más contaminadora mientras Bogotá concentra los servicios especializados;

Bogotá se sigue consolidando como el núcleo de la red de ciudades y cumple la función metropolitana de localización de servicios especializados, mientras que el resto de la red corresponde a las zonas de mayor expansión de las relaciones funcionales y socioeconómicas de Bogotá que se extiende sobre el primer anillo borde urbano. A pesar de la expansión de este centro urbano, el nodo continúa concentrando la gran mayoría de servicios públicos y privados

básicos así como los servicios especializados (Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014, pág. 69).

De esta manera el Aeropuerto El Dorado, se constituye como el puerto internacional más importante en el país e incluso uno de los más importantes en la región suramericana, pese a que su posición no es la más idónea en términos geográficos⁷;

El desmonte de las barreras arancelarias y para – arancelarias puso al comercio bogotano en igualdad de condiciones con el resto del país, lo que hizo posible su reposicionamiento como principal puerto de introducción de la amplia gama de manufacturas importadas, desde los bombones españoles y las galletas danesas hasta los más sofisticados aparatos de computación, conmutación y telecomunicaciones (Alfonso, 2001, pág. 37).

La metropolización pragmática sobre la Sabana ha seguido el modelo de expansión “desordenado” de las formaciones urbanas latinoamericanas, expandiéndose sobre su entorno aledaño a través de la conurbación y suburbanización⁸; es decir va creciendo la mancha urbana de manera no planeada, articulada ni armonizada. Proceso acaecido por la necesidad del capitalista de tomar a menor distancia los recursos naturales que ofrece la región y de expulsar actividades contaminantes hacia la periferia (industria, disposición de residuos en tierra y vertimientos al agua) para obtener mayor ganancia, sin mayores restricciones administrativas.

En Latinoamericana, los sistemas urbanos policéntricos se desarrollan en ciudades en las cuales se diluyen cada vez más las fronteras entre lo urbano y lo rural, se presenta así una especie de urbanización en la región, cuyas experiencias pioneras como tendientemente lo han sido, son Ciudad de México, Sao Paulo, Buenos Aires y Santiago de Chile. Esta situación se traduce a mediano plazo, en una disminución de los índices de crecimiento metropolitano, una mayor circulación de mercancías, capital y población en el marco de una configuración de ciudades - centros con entornos difusos-. Justamente esta condición de la frontera entre lo urbano y lo rural, ha supuesto y fomentado la desconcentración industrial hacia las periferias y fácilmente sobrepasando la frontera de lo urbano. Se consolidan espacios periurbanos, con claros conflictos de segregación en la cual la concentración de la fuerza de trabajo parece responder al modelo de la globalización económica que permite una mixtura práctica de lo urbano y lo rural (Pinzón, 2012, pág. 101).

Así la continua artificialización del espacio no se realiza bajo una política soberana para el beneficio de las mayorías, sino para responder a las necesidades capitalistas con mando extranjero; el área metropolitana de Bogotá reproduce la lógica de segregación, mediante la relocalización industrial buscando: mano de obra barata, menores precios en el suelo, materia prima cercana para la urbanización (agua, tierra, material pétreo), y la localización de servicios logísticos sobre los corredores viales; ésta última con predominancia en el occidente de la región.

⁷ Hacia el año 2005 la gobernación de Cundinamarca había establecido que el aeropuerto internacional debería construirse en Flandes – Tolima, por las condiciones de altura, que permitiría mayor carga en los vuelos.

⁸ Conurbación se refiere a la urbanización de dos o más entes territoriales cuya frontera no logra distinguirse. Suburbanización indica la disposición de actividades para la urbanización sobre áreas rurales como el paso de vías principales, zonas industriales...

1.2 La Sabana Occidente como puerto seco de la capital para el capital.

Trabajo y Naturaleza son el motor del capital; *Tiempo y Espacio* son la materia prima para la expansión del mismo; diversas formas de explotación en el trabajo y el apoderamiento de los territorios son los mecanismos mediante los que el régimen del capital se renueva (Harvey, *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, 2007), en ello diferentes lugares de la región latinoamericana se vienen reorganizando a fin de estructurar las condiciones generales para la producción capitalista contemporánea; una de sus manifestaciones es la producción urbana cuya característica ha sido la metropolización de las principales ciudades latinoamericanas (Ciudad de México, Sao Paulo, Buenos Aires, Santiago de Chile, Bogotá, Lima, Quito...).

El modo de producción capitalista promueve la producción de formas baratas y rápidas de comunicación y transporte para que “el producto directo pueda realizarse en mercados distantes en cantidades masivas” al mismo tiempo que puedan abrirse nuevas “esferas de realización para el trabajo, dirigidas por el capital”. La reducción de los costes de realización y circulación ayuda a crear, por consiguiente, nuevo espacio para la acumulación de capital (Harvey, *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, 2007, pág. 262).

En México D.F., desde el año 2000 la Zona Metropolitana del Valle de México ha sufrido un intenso cambio demográfico y paisajístico (Comunicación, 2015), los municipios alejados de las zonas de trabajo se han visto colonizados por la industria inmobiliaria, estas empresas cubrieron cerca del 8% de la superficie de cinco municipios, en diez años generaron conjuntos habitacionales –ciudades bicentenario- sin construir centros de educación, salud y/o recreación; siguiendo ese modelo, se construyó la ciudad Bicentenario por la Fundación Santo Domingo al suroriente de la ciudad de Cartagena (Colombia) como uno de los “Macroproyectos de Interés Social Nacional” que ofrece 15.000 nuevas viviendas. En La Paz – Bolivia se documenta los conflictos entre administraciones territoriales ante el proceso de expansión de la ciudad y la segregación, hacia la periferia y municipios aledaños se presenta deficiencia en la calidad de equipamiento para salud y educación (Instituto Francés de Estudios Andinos).

Otros casos de metropolización en América Latina,; hacia el nororiente del Distrito Federal de México se ubican el Aeropuerto y Nuevo Aeropuerto y se está construyendo una nueva autopista, lo que ha profundizado el secamiento del Lago Texcoco, la pérdida de tierras generosas para la agricultura y el acaparamiento de pozos y sistemas comunitarios de agua.

Los más afectados por el cambio de uso de suelo son Tecámac, Zumpango, Huehuetoca, donde el entonces gobernador del estado, Enrique Peña Nieto, impulsó las llamadas «Ciudades Bicentenario».... Ahí está el Nuevo Aeropuerto que pretende culminar la obra desecadora emprendida por el imperialismo español hace cinco siglos, cuyos efectos se resienten no sólo en Atenco, sino también en Ecatepec y en toda la cuenca. (Comunicación, 2015)

Así mismo, hacia la zona oriental –el Valle de Tumbaco- de la principal ciudad ecuatoriana, desde 2013 se decidió el traslado de parte del Aeropuerto Internacional de Quito en donde habitan comunidades indígenas y campesinas, esto ha generado especulación inmobiliaria y problemas a la población ya asentada como despojo territorial, afecciones a la salud por ruido y pérdida de tierra cultivable (Bayon, 2013).

En el caso de la Sabana Occidente, la expansión de Bogotá sobre su área tiene un nuevo momento desde el año 2000, anteriormente el fenómeno había estado detenido puesto que la expansión presionaba fundamentalmente hacia Soacha y Sibaté (sur occidente de la Sabana) y

porque la actividad en la agroindustria de las flores en el centro-norte y occidente de la Sabana frenaba, en cierta medida el desplazamiento por fuentes de empleo hacia Bogotá. Posteriormente las medidas para ampliar el Aeropuerto El Dorado y una nueva orientación de las actividades económicas en la Sabana Occidente, transforma el papel de esta región hacia la ubicación de un puerto seco importante no sólo en Colombia, sino en el subcontinente suramericano;

Una compañía que se ubica en Bogotá tiene acceso a un mercado de más de 1.400 millones de personas y US\$ 41 billones, gracias a los distintos acuerdos comerciales. Además, dispone de una plataforma aeroportuaria que permite a las empresas movilizar 22,5 millones de pasajeros y 637.000 toneladas en mercancías, convirtiendo al aeropuerto en uno de los más grandes de América Latina (Cámara de Comercio de Bogotá, 2015, pág. 24).

La especialización del territorio garantiza organizar los recursos e infraestructura en función de la acumulación y centralización de capital, de tal manera que la Sabana Occidente se ha venido especializando como el puerto seco de Bogotá, paradójicamente la denominación se refiere a ser un puerto lejos del mar, sin embargo el territorio se ha venido secando en términos de sus fuentes hídricas ante la depredación por las actividades agroindustriales y de urbanización. Esta parte del territorio ha sido determinada por los corredores para el flujo del mercado internacional, la disposición de zonas para logística y bodegaje y el Aeropuerto El Dorado en el nuevo siglo, configurándose así como el *puerto seco de la capital para el capital*. Con una extensión aproximada de 1.072 km² (107,200 has.) que equivalen al 4% del área total de Cundinamarca (Universidad del Rosario - FONDECUN - Gobernación de Cundinamarca, 2011), la Sabana Occidente está conformada por 8 municipios⁹, ubicados en la cuenca media del Río Bogotá, algunos con predominancia aún en su producción rural; y a menos de 52 km de Bogotá, siendo Zipacón el municipio más lejano;

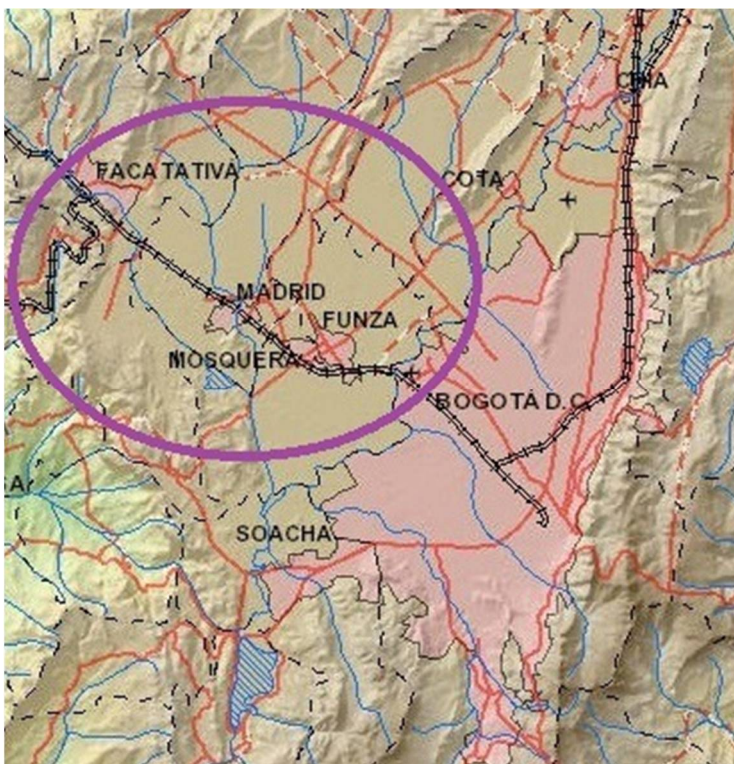
En 2010, la provincia de Sabana Occidente se consolidó como el tercer mercado (376.374 habitantes) de Cundinamarca según el tamaño de su población, después de las provincias de Soacha y Sabana Centro (Universidad del Rosario - FONDECUN - Gobernación de Cundinamarca, 2011, pág. 17).

Este estudio se concentra fundamentalmente en cuatro municipios de la Sabana Occidente: Facatativá, Madrid, Mosquera y Funza como se observa en la ilustración 1-4, quienes han sufrido de manera sustancial las transformaciones socio territoriales a partir de la expansión del área urbana de Bogotá, siendo los municipios que están ubicados sobre el corredor occidental de la capital conectando con el nororiente del país, y fundamentalmente por ser la zona metropolitana de Bogotá que se ha venido especializando para las operaciones y servicios logísticos en relación a la actividad comercial nacional e internacional desarrollada en el Aeropuerto el Dorado.

Funza, Mosquera y Madrid ya presentan el fenómeno de conurbación, especialmente entre Funza y Mosquera donde no hay límite entre sus cabeceras urbanas como se evidencia en la ilustración 1-4, así mismo entre Bogotá y Mosquera. **Facatativá** por una distancia un poco mayor aún no se ha conurbado, pero juega un papel central en la configuración de esta subregión en relación a los proyectos viales y aeroportuarios que conectan el noroccidente con el centro del país. Estos municipios representan cerca de la mitad de la superficie de la Sabana Occidente.

⁹ Subachoque, El Rosal, Facatativá, Zipacón, Bojacá, Madrid, Mosquera y Funza

Ilustración1-4 Zona de estudio



FUENTE: (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2012)

Como se presenta en la tabla 1-2, el municipio más grande en extensión es Facatativa, quien concentró mayor cantidad de población por ser cabecera urbana de la provincia Sabana Occidente y Gualivá hasta hace unos diez años; sin embargo, los municipios de Mosquera, Madrid y Funza han venido creciendo considerablemente en su área urbana por estar a menor distancia con Bogotá, ante las fuerzas de las empresas inmobiliarias y de logística.

Tabla 1-2 Extensión superficial y porcentaje de área urbana en los municipios de estudio año 2000 - 2002

MUNICIPIO	EXTENSIÓN MUNICIPAL (Has.)	SUPERFICIE URBANA (Has.)	% AREA URBANA DEL MUNICIPIO
FACATATIVA	15960	510	3,20%
MADRID	12050	750	6,22%
MOSQUERA	10700	767	7,10%
FUNZA	7000	400	5,70%

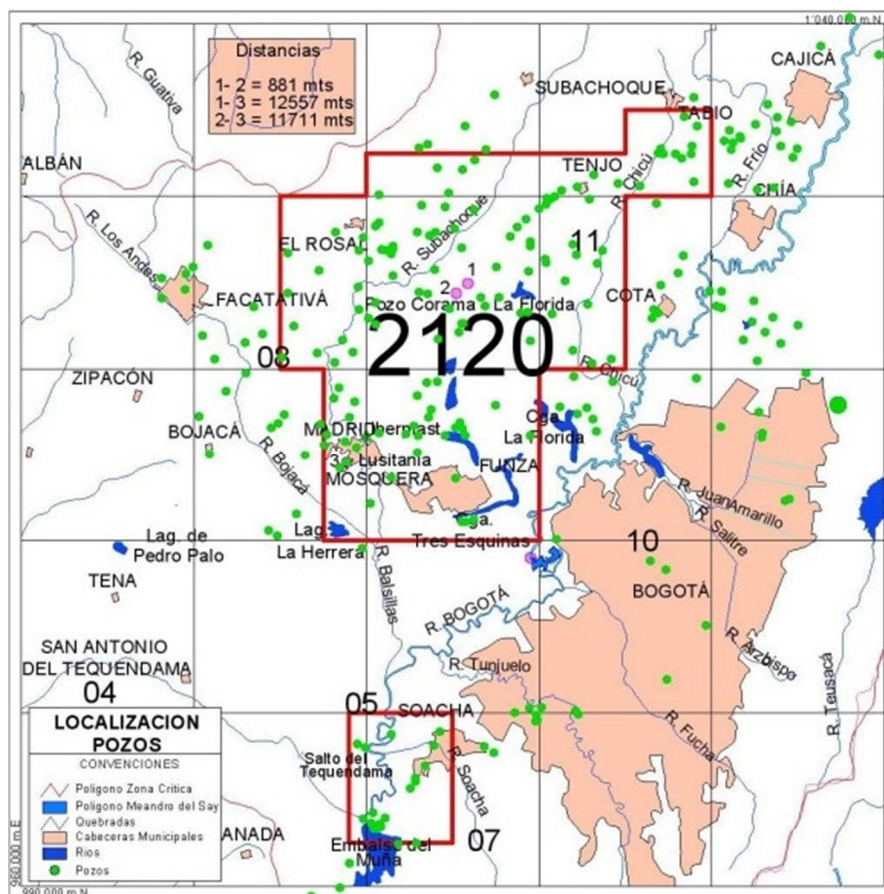
Fuente: elaboración propia a partir de POT y PBOT municipios de estudio

La Sabana Occidente cuenta con un sistema hídrico conformado por el Río Los Andes - Río Bojacá y el Río Subachoque, quienes desembocan en el Río Balsillas, éste a su vez lleva sus aguas al Río Bogotá (el principal eje natural estructurador de la región). Sin embargo, una característica de esta subregión ha sido el déficit de agua (Universidad Nacional de Colombia - CES y Servicio Nacional de Aprendizaje SENA Regional Bogotá - Cundinamarca, 1992),

evidenciado en la ilustración 1-5; fenómeno que se intensificó por el uso intensivo de agua extraída de pozos subterráneos para el cultivo de flores y otras industrias, desde los años noventa;

Se estima que en la Sabana de Bogotá se extraen más de 6 millones de m³ anuales de agua subterránea, provenientes del acuífero Guadalupe y se presenta en promedio un pozo por cada 4,5 km². De este volumen se estima que sólo el 12% se destina para consumo humano. En las zonas del centro y occidente de la Sabana de Bogotá, la floricultura utiliza el 77% del total de las aguas subterráneas extraídas (CEDE - Cámara de Comercio de Bogotá, 1998, pág. 73)

Ilustración 1-5 Zona Crítica en agua en la Sabana de Bogotá



Fuente: (CAR, 2009, pág. 51)

El crecimiento demográfico tuvo una razón de crecimiento superior al 50% durante el periodo intercensal 1993 – 2005, en donde los municipios de la Sabana Occidente llegaron a una tasa de crecimiento de 4 y 5 puntos, mientras localidades como Fontibón y Engativá ubicadas al occidente de Bogotá empezaban a detener en términos relativos su crecimiento poblacional (CEDE - Cámara de Comercio de Bogotá, 1998). Así mismo, el municipio de Facatativá es considerado como el segundo receptor de población desplazada (Alcaldía Municipal de Facatativá, 2014); el municipio de Madrid es considerado como el mayor productor de flores; y los corredores Madrid – Mosquera y Funza – Cota han incrementado su actividad industrial y logística, lo que atrae población de otros municipios de Cundinamarca y regiones cercanas, además de la población bogotana. Actualmente la población de esta área se aproxima a los 400.000 habitantes, sin embargo como se observa en la Tabla 1-3, la proyección en tan solo 15

años estima una duplicación de la misma, especialmente en los municipios de Funza y Mosquera.

Tabla 1-3 Población 2005, estimada 2013 y 2030 en municipios de estudio

MUNICIPIO	POBLACIÓN EN 1993	POBLACION EN 2005	POBLACION ESTIMADA 2013	POBLACION PROYECTADA 2030
FACATATIVÁ	69.552	107.463	134.147	225.970
MADRID	39.212	61.391	75.615	130.098
MOSQUERA	20.440	62.436	77.471	130.242
FUNZA	37.774	63.237	85.268	211.800
TOTAL	166.978	294.527	372.501	698.110

Fuente: elaboración propia a partir de Secretaría Distrital de Planeación Bogotá. Región Metropolitana de Bogotá: Una visión de la ocupación del suelo. Pág 384

Cerca del 24% de la población de la Sabana de Bogotá se ha venido concentrando en estos municipios; es relevante el aumento de la población en Mosquera y la proyección que se estima a 2030 que lo lleva casi al mismo nivel de Facatativá. De manera que el crecimiento demográfico de la Sabana Occidente, no obedece a un fenómeno natural, sino a un fenómeno provocado por la disposición del territorio para el capital desde la actividad comercial y logística fundamentalmente, que atrae en su mayoría familias trabajadoras; a diferencia del crecimiento en otras partes de la región como la Sabana Centro y Norte en donde familias bogotanas de estratos altos compran vivienda para el descanso y confort.

Políticamente en la región hay una predominancia de una oligarquía industrial representada, entre otros, por Leonor Serrano de Camargo¹⁰; la concentración de propiedad de la oligarquía nacional como la familia Vargas Lleras; y la injerencia directa del expresidente Uribe quien compró tierras en la región, en el año 2011 se denunciaba:

Dentro de este territorio... (Sabana de Bogotá)... se encuentran los municipios de Soacha, Mosquera, Madrid, Facatativá, Cota, Cajicá, Funza y Tocancipá, municipios en donde Uribe tiene sus candidatos apadrinados. Empezando por Álvaro Cruz para la gobernación de Cundinamarca (que en realidad es apoyado por casi toda la Unidad Nacional), también está respaldando a candidatos a las alcaldías locales. (Hoyos, 2011)

Esta zona se considera hoy como área metropolitana de Bogotá; si bien no se ha definido formal e institucionalmente así, en lo fáctico se constata tal hecho, al observar la dependencia económica entre Bogotá y esta zona, y el proceso de expansión urbana sobre los corredores occidentales de Bogotá, como lo evidencia el mapa del a ilustración 1-6.

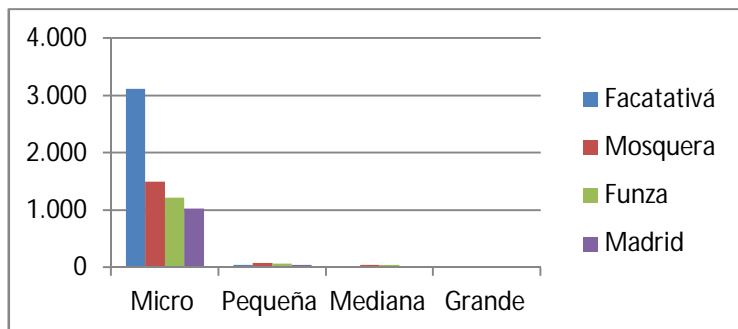
¹⁰ Familia Camargo (Leonor Serrano de Camargo ha sido senadora, diputada y gobernadora de Cundinamarca) con el negocio de venta de pollo, huevos, incubación con la empresa Incubacol y distribuidora de alimentos para aves que inició en Fusagasugá y se amplió a otras regiones del departamento y el país; posteriormente se dirigieron hacia el negocio de la construcción y la ganadería. Esta es una de las familias más influyentes en la gobernación de Cundinamarca, desde el partido Cambio Radical conformado en el año 2000 luego de la división del partido Liberal han trabajado estrechamente con el hoy viceministro Germán Vargas Lleras, luego de ser ministro de vivienda, ciudad y territorio, quien ha estado presente en la firma de acuerdos y entrega de proyectos más importantes en Cundinamarca como el Aeropuerto el Dorado II y Ciudad Verde en Soacha.

se orienta a ganadería; los municipios de Funza, Bojacá, Madrid y Facatativá tienen suelos muy fértiles pero usan en promedio 57,25 % de sus tierras para pastos (García, 2014, pág. 24) y la actividad agropecuaria en general se ha venido desestimulando con mayor fuerza en los municipios de estudio.

La predominancia económica la ha tenido la actividad de la agroindustria de las flores especialmente Madrid, Facatativá y Funza; Mosquera por su parte tiene menor presencia de estos cultivos pero gran parte de su población aún se desplaza diariamente a los municipios aledaños para trabajar en los invernaderos, el 86% de los trabajadores de las flores se ubican en esta área (FONDECUN - Universidad del Rosario - Gobernación de Cundinamarca, 2011). Esta agroindustria ocupa 4.500 has en la sabana y existen 40 grandes empresas, siendo el municipio de Madrid el que concentra la mayor producción de la región y del país (Ministerio de la Protección Social, 2011). La ubicación de los cultivos de flores bajo invernadero en esta región representa una importante extracción de renta diferencial dada las ventajas de localización por la cercanía al aeropuerto, además de la disposición de mano de obra y de recursos naturales indispensables para el cultivo.

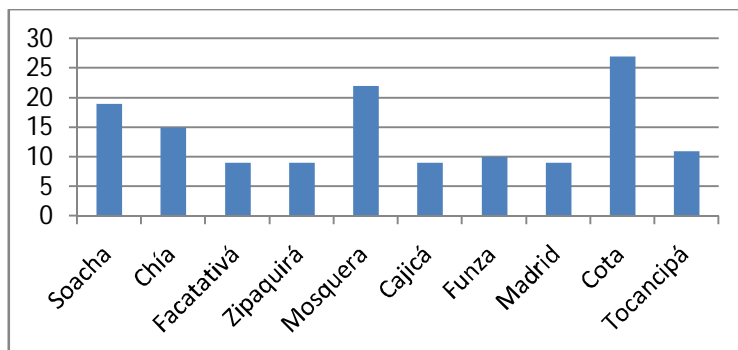
Sin embargo, han sido los municipios de Mosquera y Funza, los de mayor aporte en términos del Producto Interno Bruto –PIB- desde el año 2008 (Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014) por su actividad industrial. Según un estudio contratado por ACOPI, el municipio de Facatativá cuenta con mayor número de micro empresas; sin embargo Mosquera cuenta con el mayor número de grandes empresas como lo expresan las ilustraciones 1-7 y 1-8.

Ilustración 1-7 Empresas por tamaño y municipios de estudio



Fuente: elaboración propia a partir de (ACOPI, 2013)

Ilustración 1-8 Empresas grandes municipios de la Sabana de Bogotá



Fuente: elaboración propia a partir de (ACOPI, 2013)

Hacia el año 2012 las administraciones municipales declaran su orientación en términos normativos y presupuestales hacia las actividades industriales, de servicios y corredores viales;

Mosquera y muchos municipios de la sabana occidental de Cundinamarca han hecho una transición en su orientación económica, pasando de una vocación agrícola a una industrial (62% del PIB al municipio), motivados no solo por el incremento de las industrias y los corredores viales que facilitan la interconexión entre Bogotá y los municipios vecinos, sino también por dificultades de comercialización, escasez de agua y elevados costos de insumos agrícolas... (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2012)

Desde la formulación del Plan Básico de Ordenamiento Territorial, Decreto 0140 de 2000, se ha observado que debido a varios factores (política de apertura, mercado de incentivos a fronteras, apertura de áreas industriales en zonas aledañas a puertos, problemas de inseguridad en vías nacionales, costos por tonelada en transporte de carga desde un puerto hasta el centro del País, etc.), se han localizado algunas empresas de Bogotá, al igual que las nuevas empresas que ingresan al país, en los sectores próximos al Aeropuerto y las zonas de puertos secos y zonas francas, generando un crecimiento de las áreas industriales de los municipios de la sabana, que ha conducido al reordenamiento del territorio traducido en modificaciones de los Planes de Ordenamiento Territoriales en cuanto a la clasificación del suelo rural (Alcaldía Municipal de Funza, 2012, pág. 132).

Se observa entonces, un fenómeno de destrucción de actividades que el mismo capitalismo había generado (Harvey, Espacios del capital. Hacia una geografía crítica, 2007), para implantar nuevos proyectos; los cultivos de flores se han empezado a desplazar hacia el centro - norte de la sabana y municipios de Boyacá y Antioquia, al chocar con los proyectos de expansión de infraestructura para vías, vivienda y servicios logísticos fundamentalmente.

Lo que hemos visto es que las empresas que habían se están yendo para otros lados, para tierras más fértiles, se están desplazando para el lado de Boyacá y la modalidad ahora es que empresas como Elite, está comprando todas, aparece como una que ha comprado las demás, por ejemplo Fantasy que era de Juan Pablo Rodríguez eso ya es de Elite, eso es un pulpo (A. Ortíz. Entrevistas semiestructurada. 12 de septiembre de 2015).

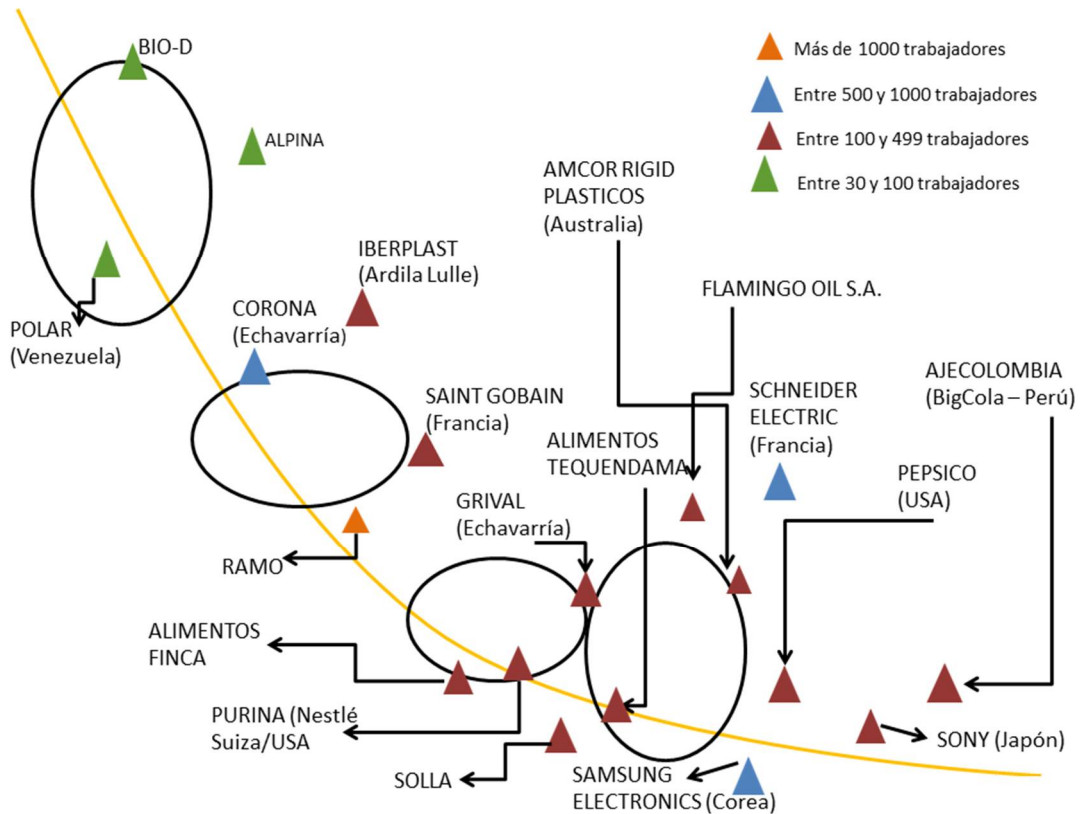
De manera que no es un crecimiento económico lo que se presenta en la región, hay una **reorientación de la actividad económica** que no se refleja en el crecimiento del empleo de manera paralela al crecimiento urbano, la mayor oferta de empleo se sigue concentrando en Bogotá por cuanto estos municipios adquieren la connotación de ciudades dormitorio (Márquez, 2015), en donde las personas duermen y realizan sus actividades domésticas, pero las actividades laborales, de estudio e incluso de consumo están concentradas en la ciudad capital.

El empleo que ofrece la región además, al ser orientada hacia las actividades de logística, comercio y servicios se caracteriza por el subempleo; fenómeno que hace parte de las tendencias de la producción urbana latinoamericana como lo es la terciarización referida a las formas de contratación laboral mediante terceros o subcontratación (Márquez & Pradilla, Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario, 2008); en el caso de Bogotá se calcula al año 2014 que de 4.186.000 personas ocupadas, el 43,7% está en informalidad fuerte, es decir, cerca de dos millones de trabajadores (Cámara de Comercio de Bogotá, 2015).

Cerca del 62% de las empresas industriales se ubican en las zonas francas de Mosquera y Funza (Revista Semana, 2014), estas funcionan como centros cuya casa matriz es extranjera, se dedican a la recepción de materia prima extranjera en donde se aplica mano de obra barata en

la transformación de productos para re-exportar, especializada en ensamblaje de autopartes, textiles, empaque, estampados, cosméticos, farmacéuticos, concentrado para animales; son estas actividades parte de la fuente de empleo para los habitantes, además de las personas contratadas como operarios de monta carga. El esquema de la ilustración 1-9 permite visualizar las principales empresas que se han ubicado en la región:

Ilustración 1-9 Ubicación de principales empresas en la zona de estudio



Otro eje de empleo que se orienta en los municipios tiene que ver con el sector de la construcción, sin embargo, éste sector no es una fuente de trabajo estable y permanente para los pobladores de la Sabana Occidente, son recurrentes los ejemplos de cómo el primer sector que se afecta en términos de empleo en una recesión económica es el inmobiliario, el más reciente quizás, las principales ciudades brasileras.

El corredor Cota, Funza, Mosquera se ha constituido como el principal centro de servicios logísticos de la Sabana Occidente;

Es importante resaltar que la actividad industrial que se desarrolla en el corredor occidental de la región no necesariamente se orienta al desarrollo de procesos productivos industriales, ni tampoco a la transformación de materias primas, sino que obedece a la consolidación de centros especializados de servicios de logística. Las actividades derivadas de aquellos centros especializados se asocian principalmente al uso para oficinas y bodegas. (SDP región digital; pág 173).

Como se observa en la ilustración 1-10, el municipio de Cota que si bien no hace parte del área de estudio de esta tesis, es representativo en la región e influye considerablemente en la oferta de empleo en la Sabana Occidente, es el municipio en donde se están concentrando

mayoritariamente las actividades de logística; así mismo Mosquera y Funza han venido concentrado la mayor parte de licencias para uso logístico; y en Madrid empieza a manifestarse este fenómeno.

Ilustración 1-10 Áreas licenciadas para uso de logística y de industria en el periodo 2007 - 2012



Fuente: elaboración propia a partir de (Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014, pág. 174).

El caso del municipio de Funza es el más destacado en la presión al crecimiento urbano e industrial, se hizo integrar a segunda categoría; en dos años el municipio pasó de 1935 firmas a 2498 en 2012 (Revista Semana, 2014). Funza y Mosquera además han licenciado con mayor dinámica para comercio, junto a Chía y Tocancipá concentran el 50% de las áreas licenciadas para tal fin (Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014, pág. 178);

Finalmente, las actividades cotidianas en los barrios y centros de los municipios de estudio expresan la proliferación de actividades de tipo comercial, de transporte y servicios en su mayoría con empleos precarizados comúnmente denominados como informales, resultante de la contradicción capital – trabajo generando un ejército industrial de reserva (Marx, 1946) en donde cientos de trabajadores disputan por alguna forma de ocupación (legal o ilegal) que genere un ingreso monetario.

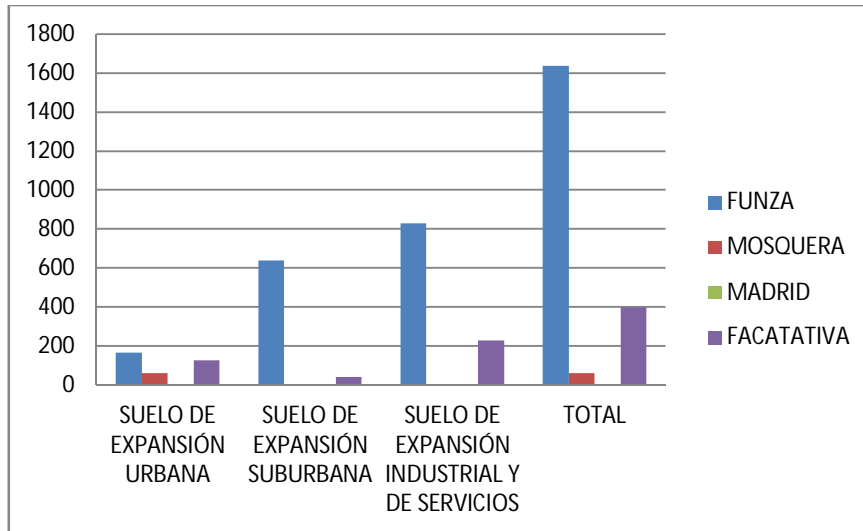
1.2.2 Aceleración en la expansión urbana

Para el nuevo siglo los municipios realizaron el plan de ordenamiento territorial¹¹ y entre los años 2009 y 2014 se hicieron las modificaciones excepcionales, en donde se observa la presión por limitar la expansión de los cultivos de las flores, modificar el uso de los suelos para la urbanización y los proyectos de vivienda de interés social –VIS-, esta última sin los mecanismos de consulta popular permitidos por la ley 1537 de 2012; y la orientación de la estructura territorial para la integración regional mediante la infraestructura vial. Entre los años 1990 y 2010, la Sabana Occidente expandió su área urbana en 1.409 has. con una tasa de variación del suelo del 92,7%, la más alta de la Sabana de Bogotá (Secretaría Distrital de Planeación -

¹¹ El **Plan de Ordenamiento Territorial –POT-** se realiza para municipios con una población superior a los 100.000 habitantes, el municipio de Facatativá aprobó su primer POT en el año 2002; los demás municipios de estudio tienen **Plan Básico de Ordenamiento Territorial –PBOT-** puesto que su población se encontraba entre los 30.000 y 100.000 habitantes y fueron aprobados en el año 2000.

Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014, pág. 152); en el periodo de formulación de los primeros POT, Funza fue el municipio con mayor número de hectáreas en expansión como lo evidencia la ilustración 1-11.

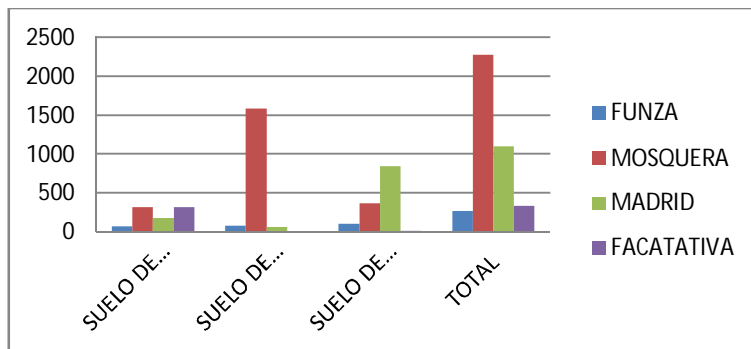
Ilustración 1-11 Número hectáreas en expansión. Periodo 2000 – 2002



Fuente: elaboración propia a partir de POT y PBOT de los municipios de estudio

Para el periodo 2006 – 2015, Mosquera fue el municipio con mayor número de hectáreas en expansión, especialmente suburbana¹² como lo expresa la ilustración 1-12. Funza ya lo había hecho en el periodo anterior (2000 – 2006) incorporando 830,12 has. para actividad industrial; y ha destinado gran parte de su suelo para uso de carga, transporte y comercio (Terminal de carga, Aeropuerto el Dorado y equipamiento regional) principalmente.

Ilustración 1-12 Número hectáreas en expansión. Periodo 2006 – 2015

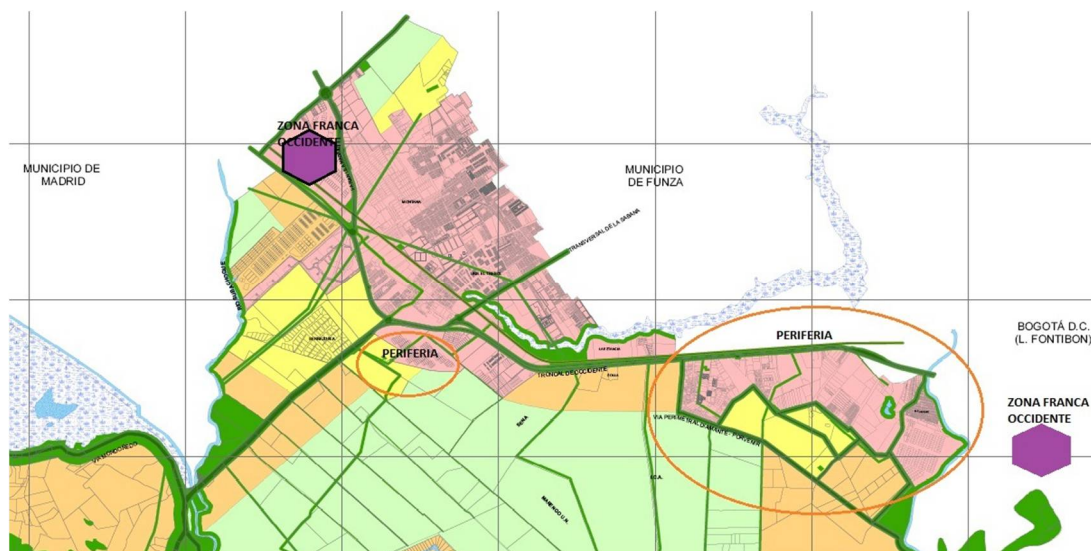


Fuente: elaboración propia a partir de POT y PBOT de los municipios de estudio

¹² Si bien los mapas y clasificación en el uso de los suelos realizados por las administraciones municipales en sus planes y esquemas de ordenamiento territorial son diferentes, para efectos de este trabajo se clasificaron en suelos de expansión urbana, que son suelos incorporados a la cabecera urbana del municipio como los residenciales y comerciales; de expansión suburbana haciendo referencia a suelos para actividades relacionadas con la actividad urbana e industrial pero que aún no es incorporada dentro de la cabecera urbana del municipio, como lo son vías principales y centros de carga; y de expansión industrial como los suelos para esta actividad exclusivamente como parques industriales y zonas francas.

El municipio de Mosquera por su parte, ha sido determinado por ser la intermediación de la Zona Franca Occidente y la Zona Franca de Bogotá – Fontibón; en el PBOT del año 2000 se plantea no permitir mayores áreas de expansión urbana esperando potenciar los cascos urbanos, sin embargo en menos de 9 años el asunto cambió, e inició la expansión urbana y suburbana como se evidencia en la ilustración 1-13.

Ilustración 1-13 Mapa de expansión urbana y suburbana Mosquera



Fuente: (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2015)

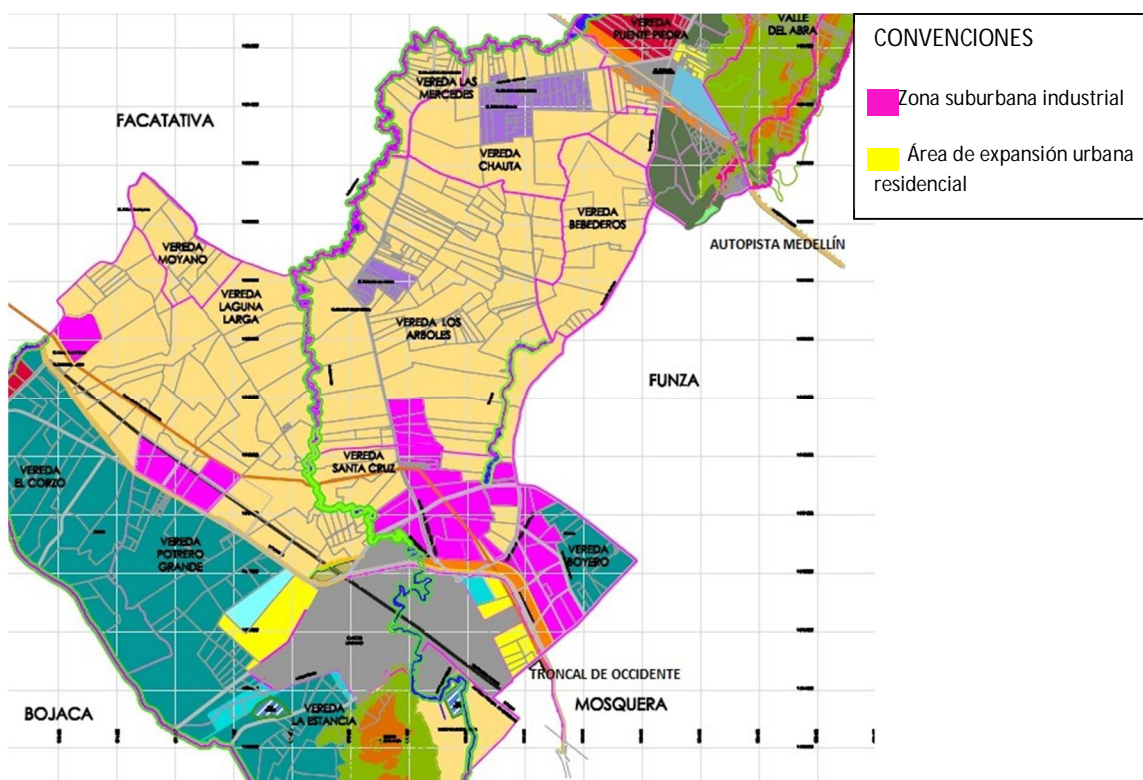
Mediante resolución 0501 de 2009 se estableció el Macroproyecto de Interés Social Nacional – MISN- Recodo de San Antonio en el municipio de Mosquera, con un área de 291 has., buscando habilitar suelo para cerca de 30 mil unidades de vivienda; el suelo para este proyecto es de protección y es una zona de inundación, por tanto ha estado frenado hasta el momento,

Eso fue casi que una imposición, en ese momento la Ministra de vivienda Beatriz Uribe Botero mediante la resolución del año 2009 habilitó una zona en el sector de Cerro Gordo, suelo rural suelo de protección en el cual pensaban construir ese proyecto, [...] es una zona de inundación, el municipio no tenía como responder frente a una eventual emergencia teniendo en cuenta que para esa época también tuvimos una emergencia cuando se desbordó el Río Bogotá y hubo gran cantidad de terrenos abnegados por el agua ... (I. Tapia, Entrevista semiestructurada, 22 de septiembre de 2015).

Sin embargo el gobierno y la empresa privada parecen insistir, en el año 2014 mediante resolución N° 204 se reconocen dos MISN: Pesqueras y Ciudad Florecer/Recodo de San Antonio de iniciativa particular en etapa de formulación, que en caso de aprobarse y ejecutarse triplicaría la expansión urbana del municipio.

En el municipio de Madrid (ilustración 1-14), se ubican instalaciones de la Fuerza Aérea Colombiana y es posible el traslado de CATAM (Comando Aéreo de Transporte Militar) abarcando cerca de 700 has del municipio (República, 2013); además del área rural donde posiblemente se ubicará parte del Aeropuerto el Dorado II, cuya extensión sería de 1980 has en las intermediaciones Facatativá – Madrid representando más del 5% del área de cada municipio y estará conectado con el Aeropuerto principal mediante una vía privada para pasajeros y carga (Revista Semana, 13 al 20 de marzo 2016).

Ilustración 1-14 Mapa expansión urbana - industrial Madrid



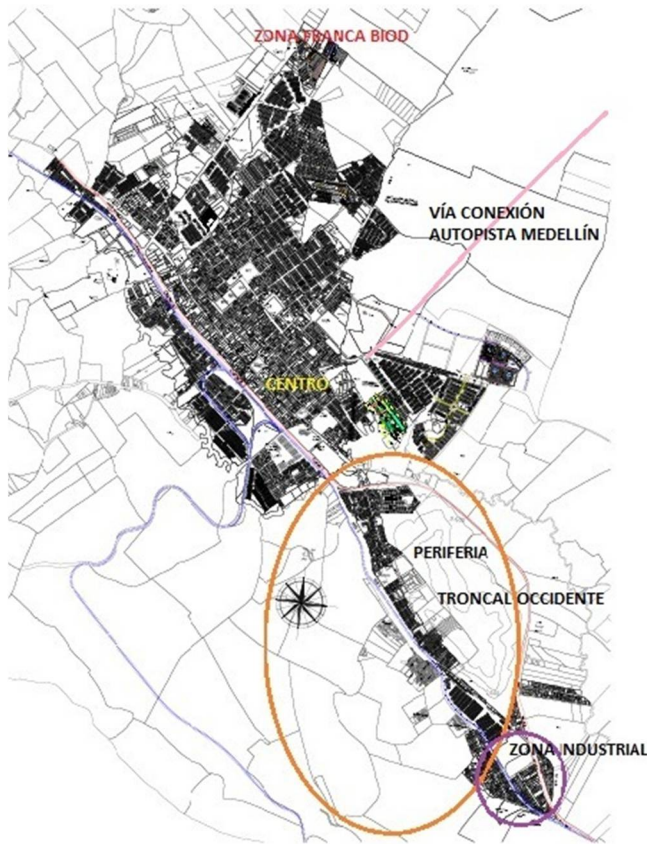
Fuente: (Alcaldía Municipal de Madrid, 2006)

En Facatativá (ilustración 1-15), se encuentra la Escuela de Comunicaciones del Ejército Nacional de Colombia – ESCOM –, la zona franca BioD y el complejo de Ecopetrol Mancilla que han limitado las fronteras del municipio hacia el nororiente; este municipio configura dos puertas a la Sabana de Bogotá desde el noroccidente del país por la autopista Medellín y la Troncal Occidente. Dentro de los cambios observados en el POT, se encuentra que en el primer documento existía el Área funcional Puerta Urbana, para la modificación en 2011 desaparece, lo que indica la pérdida de vocación en la actividad industrial que tenía el municipio.

Las zonas en donde se instalaron parques industriales y zonas francas se dispusieron mediante ajustes y modificaciones en los planes de ordenamiento sin tener en cuenta la población, recibiendo la carga contaminante y motivando la inversión privada mediante exenciones tributarias.

... Ya en el año 2006 con la nueva reforma al POT, incluso antes en el 2000, empezamos a ver un fenómeno de los parques industriales, entonces vemos el parque industrial San Jorge, Montana y otros complejos de desarrollo de tipo industrial metidos dentro del perímetro urbano del municipio, entonces tú vas a un barrio como Villa Rocío, la Cumbre y encontrarte al lado de una casa una gran bodega y ahí es donde vienen los problemas para la comunidad porque en estas bodegas hay procesos de contaminación por la emisión de gases, auditiva y eso es porque no hubo planificación, porque como los mismos alcaldes eran los interesados en desarrollar estos proyectos, nunca vieron la necesidad de desarrollar zonas que fueran aisladas de lo que era el casco urbano para desarrollar otro tipo de proyectos sino que para ellos fue muy fácil habilitar el suelo y permitir que se diera ese tipo de desarrollos industriales (I. Tapia, Entrevista semiestructurada, 22 de septiembre de 2015).

Ilustración 1-15 Mapa urbanización Facatativá



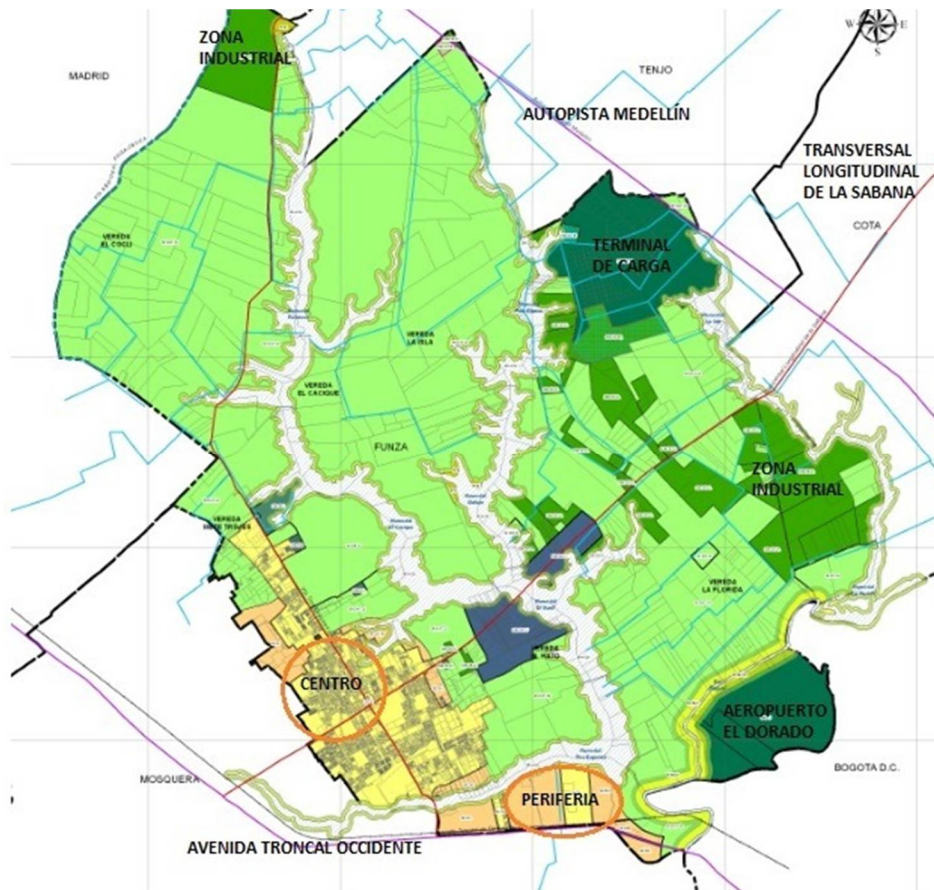
Fuente: (Alcaldía Municipal de Facatativá, 2014)

Cabe aclarar que buena parte de las zonas de expansión, urbanas y suburbanas calculadas a partir de los POT y PBOT no han sido desarrolladas en su totalidad; a modo de ilustración, en el municipio de Funza se evalúa en 2011 que el suelo de expansión sólo se ha desarrollado en un 46,18% y las áreas suburbanas en cerca de un 13% (Alcaldía Municipal de Funza, 2012, pág. 42); sin embargo la disposición de áreas para desarrollo urbano e industrial impactan de manera directa en el aumento del precio del suelo dada la expectativa que genera e indica la tendencia e intereses que hay sobre el territorio.

La aceleración de la expansión urbana da cuenta de una tendencia ajustada por el capital a adecuar el territorio mediante la explotación del trabajo en las zonas industriales y la disposición de importantes zonas rurales para proyectos de infraestructura vial y logística. Las cabeceras urbanas de los cuatro municipios se desarrollaron en relación a la Troncal de Occidente – Calle 13 que décadas atrás constituía el paso fundamental de la ciudad capital con el norte del país, hacia donde se expanden las zonas urbanas para proyectos de vivienda y comerciales; de manera más reciente, las zonas rurales de los cuatro municipios directamente influenciadas por la construcción de la Autopista Medellín – Calle 80 es hacia donde se vienen adecuando las mayores áreas para terminales de carga y zonas industriales. Estos ajustes espacio – temporales del capital históricamente, han permitido percibir rentas a los terratenientes, quienes sin adecuar en lo más mínimo un terreno han loteado y vendido las tierras para la urbanización en todos los municipios de estudio. En el año 2009 se conoció el escándalo por las extraordinarias ganancias obtenidas por los hijos de Álvaro Uribe sobre la adquisición de tierras en el municipio de Mosquera (Hoyos, 2011), con la actuación del alcalde

de la época en el cambio de uso del suelo rural a de expansión urbana; la familia Uribe pasó a multiplicar su ganancia, pudiendo parcelar y vender por lotes, construir el 75% del área y construir la Zona Franca de Occidente sobre la Troncal de Occidente, es decir una renta extraordinaria y de monopolio; esta clase terrateniente de la mano con la clase gobernante local, regional y nacional, legitima la propiedad privada en nombre del bien común, dispone de recursos financieros fruto de la renta salarial de los trabajadores y equipamiento con recursos públicos para los proyectos capitalistas.

Ilustración 1-16 Mapa usos del suelo Funza



Fuente: (Alcaldía Municipal de Funza, 2000)

Retomando la teoría de la renta en Marx, se explica que ésta es una transferencia del valor de la producción, el arriendo de una porción de tierra para poder desarrollar una actividad productiva; de manera que parte del valor de producción es transferida al terrateniente, pero ese valor sólo lo ha generado un factor: la plusvalía mediante la explotación del trabajo (Jaramillo, Los fundamentos económicos de la participación en plusvalías, 2011).

1.2.3 Disposición de soportes para la configuración del puerto seco

Estas son las condiciones de competencia o ventajas comparativas ofrecidas por los empresarios de los parques industriales en la Sabana Occidente:

La localización de este proyecto es estratégica con relación a Bogotá, su industria y su comercio, considerando su ubicación sobre la prolongación de la Calle 13 y cercano al trazado de la Avenida Longitudinal de Occidente (ALO). De este modo, no solo será el sitio de acceso de

toda la carga que viene de la Costa Atlántica y Costa Pacífica, sino que se encontrará bastante cerca de poblaciones adyacentes con gran proyección demográfica y de negocios, como Mosquera, Madrid y Funza, municipios de Cundinamarca (El Tiempo, 2008).

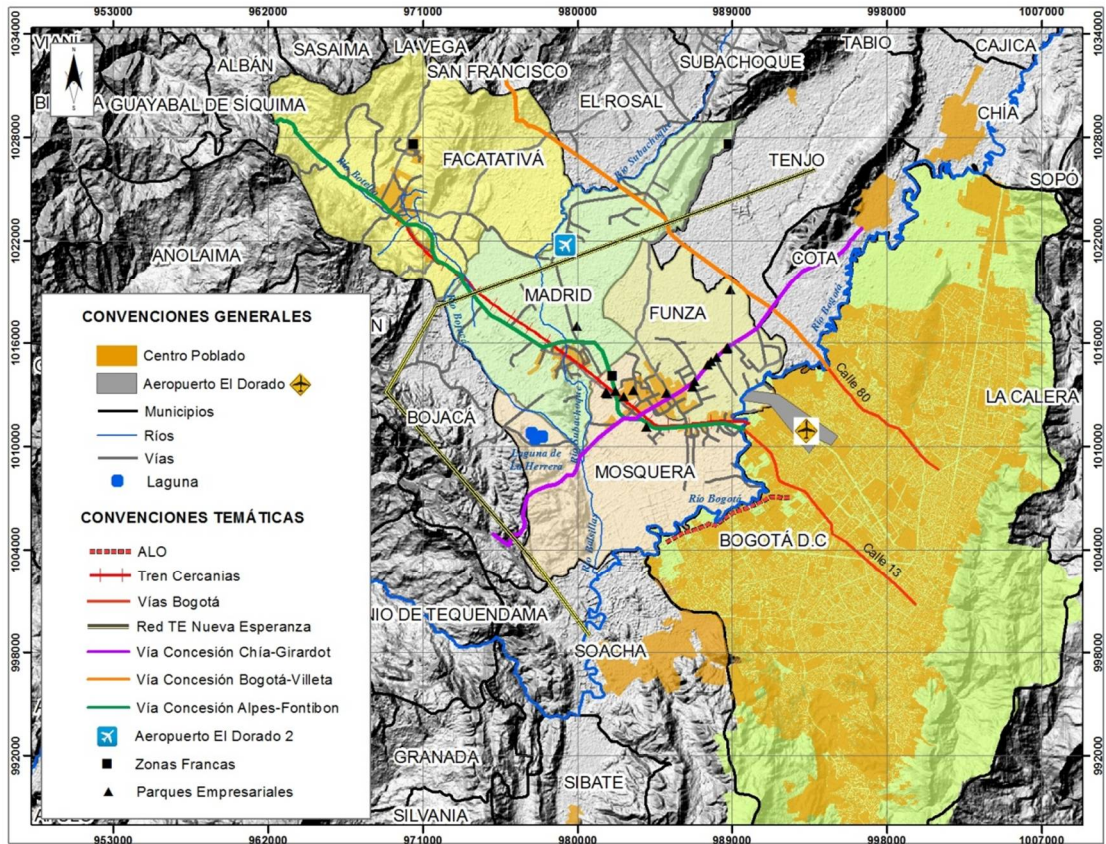
Pradilla encuentra cómo se estructuran las formaciones sociales mediante la disposición de un sistema de soportes materiales para la producción, éstas se distinguen de acuerdo a la función que cumplen para la acumulación de capital; en ello reconoce el sistema de soportes para la producción, el intercambio, el consumo y la reproducción de la fuerza de trabajo, que se encuentran articulados de distintas maneras y jerarquías en el territorio, cumplen varias funciones y sobre los que se organiza la producción capitalista principalmente (Pradilla Cobos, 1984). La reestructuración de la Sabana Occidente desde esta óptica, se viene configurando en el nuevo siglo como uno de los principales sistemas de soporte para la ampliación del capital en el centro de Colombia con su necesaria disposición de mano de obra barata, especializándose en la actividad de circulación de mercancías vía aeroportuaria y terrestre. Como forma de consolidar este sistema de soportes materiales, se vienen desarrollando para la región, los siguientes proyectos de carácter regional y/o nacional (Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010) expresados en la ilustración 1-17.

- *Macroproyecto urbano y regional del Aeropuerto el Dorado (AED).*

Busca enlazar los centros subregionales de la actividad aeroportuaria, ampliando el Aeropuerto El Dorado. Hacia el año 2006 se inició un proceso de privatización mediante el modelo de concesión adjudicado al Grupo Operadora Aeroportuaria Internacional – OPAIN- (de capital Suizo y colombiano) por un periodo de 20 años. En el año 2011 este aeropuerto tuvo el mayor volumen de transporte de carga en América Latina (Aeronáutica Civil); en octubre de 2012 OPAIN firmó un préstamo con el BID por 165'000.000 USD con una cofinanciación de la Corporación Andina de Fomento por 50'000.000 USD para construir un nuevo terminal, infraestructura de carga, entre otras (BID, 2015); y en 2013 el Consejo Superior de Política Fiscal –CONFIS- dio aval para la destinación de \$167.332'478.509 por parte de la nación a este proyecto entre los años 2013 y 2015. Se han iniciado las obras de expansión de pistas del aeropuerto ubicado en Bogotá – Funza y se iniciaron los estudios para construir el Aeropuerto el Dorado II entre los municipios de Madrid y Facatativá. En mayo de 2015 se firma el acta de inicio del Plan Maestro Aeropuerto el Dorado II con una inversión inicial de \$5.704,9 millones para estudios y plan de financiamiento mediante alianza público – privada (Mintransporte, 2015) en donde predomina capital estadounidense.

Una de las principales problemáticas que ha traído la disposición del Aeropuerto el Dorado ha sido la desviación del Río Bogotá que ha generado inundaciones hacia los barrios periféricos de Mosquera asentados en las riberas de este río, también se ha denunciado los problemas por ruido y deterioro de las viviendas de la población cercana al aeropuerto en la localidad de Fontibón de Bogotá y el municipio de Funza. Debe tenerse en cuenta también las condiciones laborales que llevaron a los trabajadores a realizar un paro en el año 2014 demandando por empleos directos y los más de 300 despidos por Avianca en ese mismo año.

Ilustración 1-17 Mapa de megaproyectos en la Sabana Occidente



▪ *Tren de cercanías o Metro Ligero Urbano Rural.*

Dada la connotación de ciudades dormitorio, se plantea la necesidad de un sistema de transporte metropolitano para la movilidad de cerca de 160.000 personas a diario entre Bogotá y los municipios cercanos, además permitiría el transporte de carga entre los distintos centros industriales. En 2010 se constituyó la Empresa Férrea Regional SAS y se determinó mediante el Consejo Nacional de Política Económica y Social –CONPES- 3677 generar una bolsa de recursos en donde la nación se compromete desde el año 2016 a transferir recursos para el desarrollo de los proyectos de movilidad en Bogotá y el área metropolitana. El proyecto tiene un valor superior a los 2 billones de pesos, se ha propuesto realizarlo mediante Alianza Público Privada con Regiotram (Constructora Conconcreto de capital nacional, Vossloh de capital alemán, y Torrescamara y FGV de capital español) e iniciar en el año 2018 (Cerón, 2015) con el corredor de Facatativá en conexión al Aeropuerto el Dorado. Vale la pena anotar que el proyecto se viene contemplando desde el 2001 y hasta ahora no hay un CONPES para su construcción, sin embargo bajo el gobierno de Uribe se destinaron recursos desde el Plan de Desarrollo “Hacia un Estado Comunitario” que permitieron los primeros acuerdos y estudios. Los cuatro municipios de estudio han integrado a sus POT y PBOT este proyecto mediante acciones de reasentamiento por las viviendas que se construyeron cerca al ferrocarril y la rehabilitación de las vías férreas; sin embargo se ha manifestado que los recursos del departamento y la nación son insuficientes por cuanto se le plantea a los municipios buscar

formas de financiación mediante el cobro de impuestos, sanciones, valorización y venta de empresas municipales (CONPES, 2010).

▪ *Zonas Francas y Parques Empresariales e Industriales*

El mayor número de Zonas Francas –ZF- se ubican en el departamento de Cundinamarca, representando el 25% en el país (ACOPI, 2013), fundamentalmente en los municipios de la Sabana de Bogotá. Tras los TLC se vienen instalando empresas multinacionales de textilera, automotores, telecomunicaciones, educación virtual, manufacturas, farmacéuticos y de materiales de construcción, entre otros, mediante Zonas Francas Uniempresariales y Parques Industriales y Empresariales –PlyE-, que benefician a empresas extranjeras y a importantes sectores de la burguesía colombiana, aplicando la maquila como forma de explotación del trabajo para reducir costos.

De las 17 ZF en Bogotá - Cundinamarca, 3 están aprobadas hasta el momento en el área de estudio, señaladas en la tabla 1-4;

Tabla 1-4 Zonas Francas Permanentes y Especiales aprobadas en la Sabana Occidente año 2013

EMPRESA	PROMOTOR	SECTOR	LOCALIZACIÓN	TAMAÑO (m2)	INVERSIÓN Millones (US\$)	GENERACIÓN DE EMPLEO	
						DIRECTO	INDIRECTO
Occidente	Zona Franca de Bogotá	Industrial	Mosquera	320.000	10	4246	0
BIO D S.A.	BioD S.A. (16 palmicultores de los Llanos Orientales)	Agroindustria-Biocombustibles Aceite de Palma	Facatativá	222.220	24	34	0
PEPSICO ALIMENTOS LTDA.	PepsiCo (EEUU)	Industria Alimentos	Funza	52.700	34	220	0

Fuente: Elaboración propia y (Contraloría General de la República, 2009, pág. 26 y 27)

Los PlyE como centros o ciudades logísticas y manufactureras, empezaron a proliferar desde mediados de los años noventa, son infraestructuras cercanas a las principales vías sobre vastas áreas de los municipios, dispuestos para bodegas, oficinas, terminales de carga, centros comerciales, cajeros y procesos industriales. Estos complejos en donde se ubican diferentes empresas, gran parte de ellas nacionales, les permite bajar los costos al tener exenciones tributarias por las administraciones municipales, compartir ciertos soportes y servicios como vías para transporte de carga pesada, agua, combustible, comunicaciones, seguridad y administración. En estos parques se ubican actividades como procesamiento de alimentos (frutas, nueces, especias, tostadoras de café), tratamiento de aguas y reciclaje, elaboración de productos de aseo, fabricación de tubería y materiales de construcción, centros de operaciones en comunicación, tecnología y educación virtual, y alquiler y venta de maquinaria para construcción.

Al igual que las áreas metropolitanas de Barranquilla y Medellín, la Sabana Occidente ha venido destinando buena parte de sus tierras para la construcción de estas ciudadelas logísticas, especialmente Funza, Madrid y Mosquera; éste último concentra 16 PlyE y 450 empresas (ACOPI, 2013).

- *Infraestructura vial.*

Por ser un corredor importante para el transporte de carga a nivel nacional y conectar con el principal puerto seco de comercio nacional e internacional, la Sabana Occidente ha recibido importantes recursos para la ampliación de vías. La Avenida Longitudinal de Occidente –ALO– permite la conexión entre la autopista sur y el norte de la capital para agilizar el transporte de carga, va de manera paralela al Río Bogotá como frontera entre la ciudad capital y los municipios del occidente de la Sabana principalmente Mosquera y Funza, ya se ha construido parte de esta avenida en el costado sur (Soacha – Bosa), actualmente se proyecta la construcción del tramo Canoas – Calle 13, el municipio de Mosquera definió las áreas suburbanas para la plataforma logística de esta avenida, sin embargo el municipio no tiene las suficientes vías de acceso para desembotellar el sector que es rural y no tiene vías en donde se ubicaría dicha plataforma, además la construcción de esta avenida ha sido frenada por su paso sobre importantes humedales de la Sabana de Bogotá.

Las vías que conectan con el norte del país son la Avenida Troncal de Occidente que conecta con la Calle 13 de Bogotá administrada por CCFS S.A. con quien el gobierno firmó un contrato por (\$186.000'000.000) para ampliar la vía Bogotá – Facatativá; y la Avenida Medellín que conecta la Calle 80 de Bogotá con el noroccidente de la Sabana administrada por la misma concesión. También se han venido destinando recursos para la adecuación y ampliación de la vía Cota – Mosquera – Girardot (Transversal Longitudinal de la Sabana) que conecta el centro de Cundinamarca con el Alto Magdalena y que fue iniciada mediante concesión en el año de 1996 con la firma Devisab, a quien se amplió un contrato por (\$169.000'000.000) para ampliar la vía Bogotá – Anapoima (El Tiempo, 2016).

- *Proyecto Nueva Esperanza.*

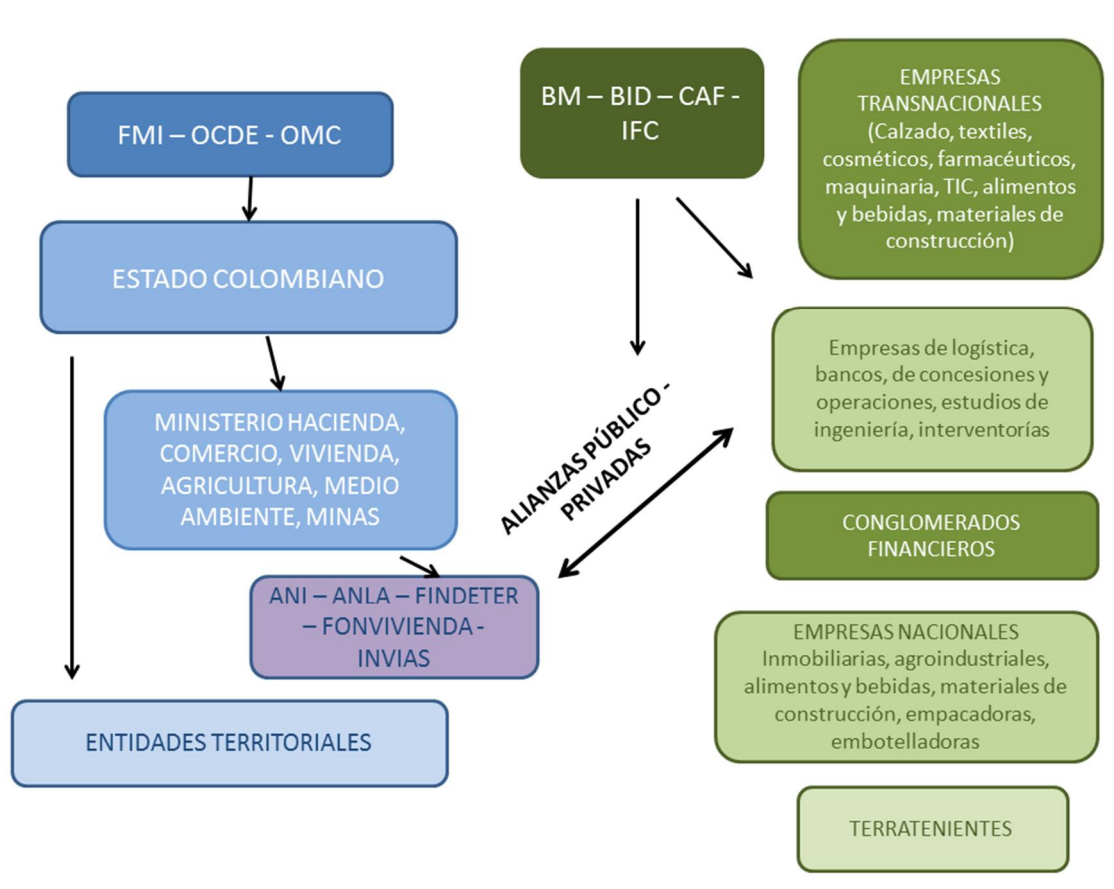
Otro de los megaproyectos que viene afectando la región es la extensión de redes de energía eléctrica en manos del Grupo Empresarial EPM, el proyecto inicia en la estación Bacatá en el municipio de Tenjo que transporta energía desde la represa del Guavio y llegaría a la vereda Cascajal del municipio de Soacha; el proyecto “Nueva Esperanza Línea de Transmisión a 500 kv.” hace parte de los PINES – Proyectos de Interés Nacional y Estratégicos- cuyo objetivo obedece a la ampliación de la demanda de energía eléctrica de Bogotá y la Sabana, e incluso otros departamentos como Meta y Tolima. Se plantearon dos trazados, uno occidental de 45,54 km atravesando los municipios de Madrid, Funza, Facatativá, Zipacón y Bojacá aprobada por la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales –ANLA-, con la construcción de 128 torres y la incorporación de 273 has, en 163 predios; se establece la afectación a campesinos, en tanto más del 40% de los predios son de pequeños propietarios, se plantea el reasentamiento de tres familias y la pérdida de biodiversidad que la EPM compensaría. Este trazado presentó denuncias por parte de la comunidad, especialmente del municipio de Bojacá, sin embargo fue aprobada. Entre tanto, el trazado oriental que atravesaría los municipios de Tenjo, Funza, Madrid, Mosquera y Soacha no se ha aprobado por cuanto presentó mayores conflictos con proyectos de urbanización e industria especialmente en los municipios de Madrid y Mosquera cuyos interesados son grupos como el Santo Domingo y la fiduciaria Occidente.

Todos estos proyectos suman una significativa circulación de capital extranjero y nacional, que además significan el apoderamiento privado de grandes extensiones de tierra para la rotación de capital nacional y extranjero, es decir un proceso de desnacionalización y desterritorialización;

Más que integrar la economía y el territorio nacional, lo desintegran, fragmentan, articulando sus porciones a las de los países imperialistas de origen y destino de los capitales y mercancías (Pradilla, Los territorios del neoliberalismo en América Latina. Compilación de ensayos, 2009, pág. 112).

De manera esquemática (ilustración 1-18) se observa en primer lugar la circulación de capital extranjero de manera indirecta mediante los multimillonarios préstamos que han hechos bancos y fondos mundial e interamericanos (BM, BID, CAF), la articulación de empresas extranjeras y nacionales mediante conglomerados económicos, la financiación del Estado para el desarrollo de proyectos capitalistas mediante las alianzas público – privadas, y finalmente se encadenan los intereses de terratenientes.

Ilustración 1-18 Esquema circulación (inversión) de Capital



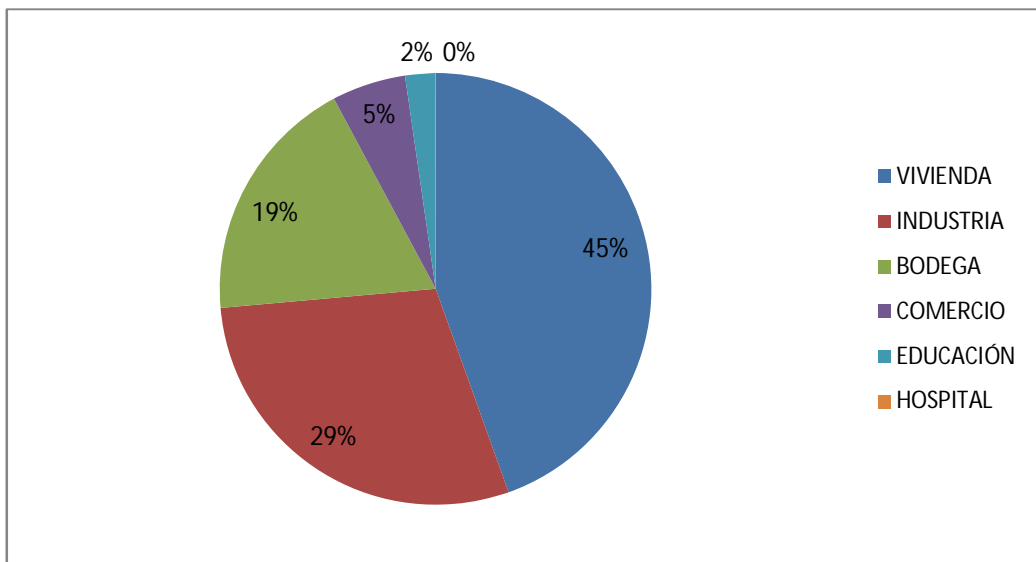
Es importante resaltar que este esquema de disposición de soportes para la producción y circulación de capital están articulados al sistema de ciudades propuesto por el Plan de Desarrollo Nacional (2014 – 2018), en donde se conectan las vías y aeropuerto al **Plan de Concesiones de cuarta generación** con la “Ruta del Sol” que integra los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Santander, Cesar y Magdalena hacia el puerto norte de Colombia. A su vez, estos proyectos de infraestructura hacen parte del **Plan de Integración de la Infraestructura Suramericana-IIRSA-** en donde se conectan vías de transporte y redes de energía eléctrica.

1.2.4 Especulación inmobiliaria y aumento de los precios del suelo

Dentro del proceso de metropolización en la fase de suburbanización las primeras funciones urbanas que se ubican en la periferia son la industria y la vivienda, en la búsqueda de suelo barato y abundante donde asentar grandes polígonos industriales y proyectos residenciales de suficiente tamaño como para rentabilizar al máximo la inversión inmobiliaria (Villarraga Orjuela, 2006, pág. 23).

Al estudiar la composición por destinos se encuentra que para Cundinamarca un 82,10% del área licenciada fue destinada a la construcción de vivienda, entretanto Bogotá presenta una dinámica más diversa ya que el 45,05% del área licencia es destinada a vivienda, y un 50,33% del área licenciada tiene como destino inmuebles de oficinas y comerciales (Lonjamp, 2014).

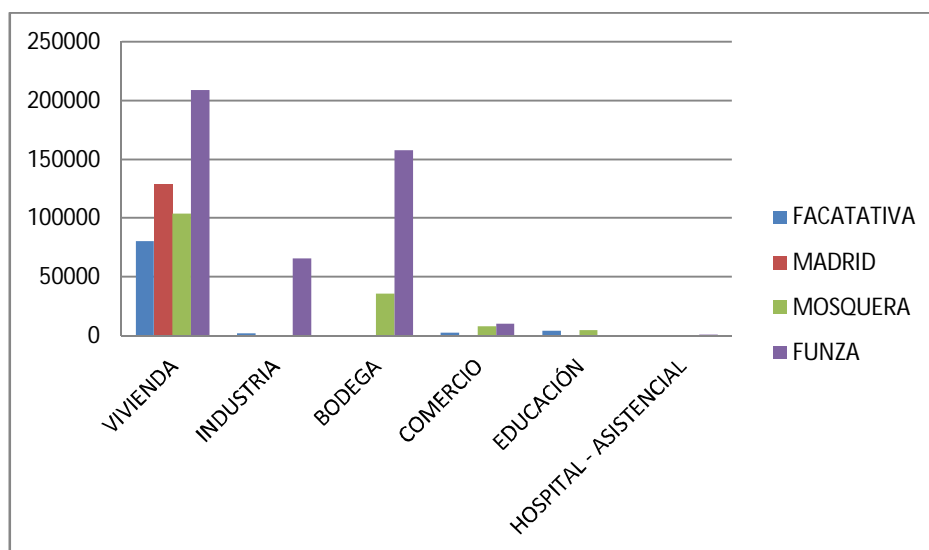
Ilustración 1-19 Porcentaje áreas licenciadas por destinos en los municipios de estudio. Periodo 2009 - 2015 (enero a mayo)



Fuente: elaboración propia a partir de ECLIC – DANE, julio de 2015.

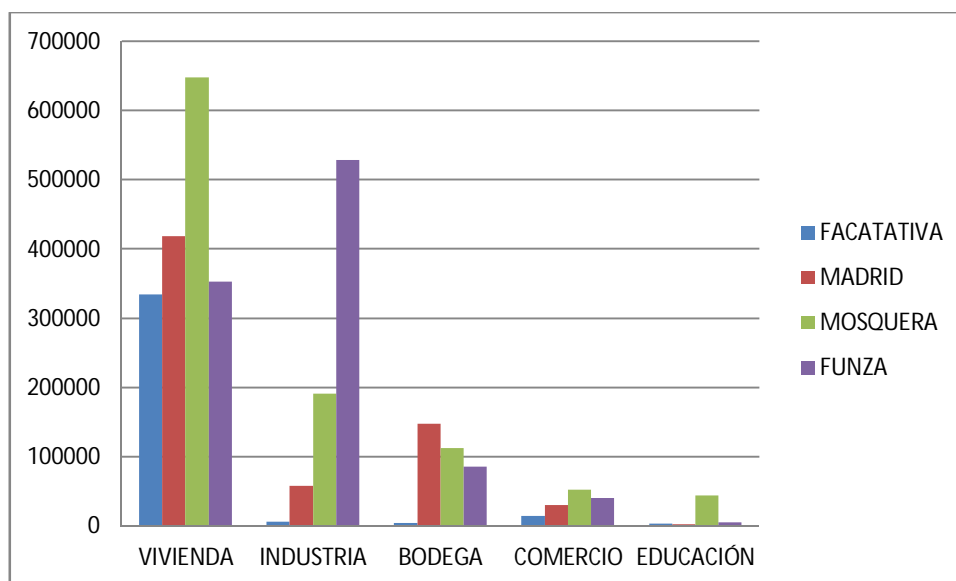
En los municipios de estudio como se evidencia en la ilustración 1-19, el mayor porcentaje de licencias aprobadas se concentran en vivienda, pero también un buen porcentaje está destinado a industria y bodega que involucran mayor cantidad de terreno; solamente en el municipio de Funza se aprobó una licencia de 1.010 m² para asistencia hospitalaria. La mayor porción de áreas de licencia aprobadas para construcción inician a partir del año 2011; aunque en Funza en años anteriores ya se había aprobado buena parte de las licencias para bodegas como se presenta en la ilustración 1-20. En Madrid se concentra buena parte del área licenciada para construcción de vivienda y bodegas; para el segundo periodo es en Mosquera donde mayor porción de áreas licenciadas en construcción se encuentra, en este municipio también se observa ciertas licencias para educación, porque es allí donde se ubica el SENA, como lo evidencia la ilustración 1-21.

Ilustración 1-20 Área licenciada m2 por destino. Periodo 2009 - 2010



Fuente: elaboración propia a partir de ECLIC – DANE, julio de 2015.

Ilustración 1-21 Área licenciada m2 por destino. Periodo 2011 - 2015 (enero a mayo)



Fuente: elaboración propia a partir de ECLIC – DANE, julio de 2015.

De manera que el crecimiento de construcciones para vivienda, industria, bodega y comercio se ha revelado con mayor dinamismo en los últimos cuatro años; cuando la construcción especialmente de vivienda es un negocio en un momento de acentuación de la baja en la tasa de ganancia del capitalismo; en donde el Estado en sus diferentes administraciones de nivel nacional desde el año 2002 ha venido adecuando la reglamentación y administración para la vivienda como negocio de las empresas de materiales de construcción e inmobiliarias junto al capital financiero.

La fusión entre el capital financiero y el inmobiliario nacional y transnacional, determinada por las características estructurales del sector de la construcción, se ha convertido en la fracción

dominante en la inversión urbana, debido a la disminución rápida y la pérdida de protagonismo del capital productivo industrial, a que tiende a convertirse en el único sector productivo de valor en las metrópolis y al hecho de que crea gran cantidad de empleo, aunque sea de baja calificación laboral, de corta duración, estacional e inestable y mal remunerado (Pradilla, La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina, 2013, pág. 16).

Debe señalarse que la magnitud de los porcentajes en los municipios de Funza y Mosquera para proyectos comerciales de vivienda, son áreas licenciadas donde no siempre se desarrollan los proyectos planteados, pero si generan una especulación inmobiliaria que significa elevación de los precios comerciales del suelo. A finales del año 2013 se censaron 3'954.873 m² para construcción, de las cuales sólo el 27% había sido culminado y más del 10% había sido paralizado en los municipios de Cundinamarca con mayor dinámica de construcción (ICER - DANE, 2014); *la mayor participación en el área de obras culminadas por destino, igualmente que, en obras nuevas correspondió a apartamentos con 52,6 %, le siguió casas con 29,5% y bodegas con 11,8 %* (ICER - DANE, 2014, pág. 81).

Funza en cinco años pasó a sextuplicar su valor catastral municipal (Revista Semana, 2014); Mosquera para el año 2014, se hizo certificar con menos de 100.000 habitantes por parte de su administración, ello para permitir el negocio inmobiliario monopolizado por la triada constructora: Capital, Akila experiencias inmobiliarias y Constructora Bolívar (de la familia Lleras Restrepo, junto a Davivienda y La Universidad Externado entre otros, configuran el Grupo Bolívar). Así mismo, los terrenos mejor ubicados por la Autopista Medellín en cercanía a Bogotá en donde se han asentado las ZF, han visto el incremento de la oferta de suelo duplicando su precio, desde 2005 pasó de 80 a 160 millones de pesos en 2009, el precio por m² sin construir pasó en este mismo periodo (2005 – 2009) de valer entre \$12.000 y \$14.000 a \$80.000 y \$100.000; así mismo, en Madrid sobre la variante los suelos urbanos de uso industrial pasaron de \$30.000 en promedio a \$130.000 - \$140.000 el m² (El tiempo, 2009).

Aquí hay predios que catastralmente pueden aparecer con un avalúo de 50 millones de pesos pero comercialmente se está negociando en tres veces ese valor, lo están negociando en 200 millones de pesos, aquí hay una gran especulación con el valor de la tierra, ya tu no consigues un lote de 6x12 que es la medida estándar en menos de 50 millones de pesos, el solo lote, estamos casi equiparando a Chía que es uno de los municipios donde la tierra se ha valorizado más, estamos casi a ese nivel (I. Tapia, Entrevista semiestructurada, 22 de septiembre de 2015).

Se observa entonces la injerencia del capital inmobiliario, financiero y de la construcción en la reestructuración de la Sabana Occidente, cuya producción territorial se ha realizado de manera fragmentada; los municipios de Madrid y Facatativá vienen recibiendo mayor cantidad de proyectos de vivienda de interés social y prioritaria por cuanto son los municipios periféricos, más alejados de la capital, entre tanto los municipios de Mosquera y Funza perciben los proyectos de vivienda de mayor rentabilidad.

1.3 Desterritorialización y superexplotación en la Sabana Occidente, la nueva configuración para la rotación acelerada de capital

La expansión de los municipios de estudio se ha orientado a la generación de soportes destinados a asegurar el centro logístico de servicios aeroportuarios y de carga que beneficia principalmente a empresas multinacionales que han llegado a la región, generando un cambio

más que crecimiento en la actividad económica, y deteriorando la riqueza natural; según un reciente estudio del IGAC, más del 60% de los suelos de la Sabana aptos para la agricultura están contruidos o subutilizados, Funza en un 88% y Madrid en un 75% (El Tiempo, 2015).

Así mismo las condiciones laborales a las que ha sido sometida la clase trabajadora en la Sabana Occidente luego de ser desposeída de sus tierras, ha sido la explotación bajo los invernaderos acarreando serios perjuicios a su salud y degradando sus condiciones de vida; la terciarización del empleo ha precarizado las condiciones laborales en cuanto a poca estabilidad, intensificación de las horas diarias, pago a destajo en las maquilas, incremento en los costos para la movilización diaria a los lugares de trabajo; y la orientación hacia actividades terciarias han conllevado a jóvenes, hombres y mujeres del territorio a buscar un sustento económico bajo la ley de la explotación y el rebusque. De manera que una de las principales características de la producción urbana en este territorio, es la generación de superpoblación relativa (Castillo, 2015) en donde aumenta el ejército industrial de reserva y por ende la creación del excedente de trabajo posibilita la intensificación de la explotación de la mano de obra (Harvey, Espacios del capital. Hacia una geografía crítica, 2007).

En la década de los noventa, la disminución de la calidad de los empleos, a la postre, agudizó los problemas de segregación y de contradicciones en el territorio. El cambio sectorial en la distribución del empleo, la disminución relativa de las manufacturas y la privatización de los servicios públicos, aumentó los problemas ligados a la pobreza, la informalidad y la segregación. Como consecuencia, el aumento del riesgo del desempleo ha llevado a que el 70% de los pobres de la región sobrevivan en economías informales, en la postergación de una crisis que se agudiza con la disminución relativa de empleos calificados y los obstáculos propios de los sistemas educativos nacionales (Pinzón, 2012, pág. 74).

Más allá de las grandes construcciones de edificios, puentes, centros comerciales, parques... que parecen caracterizar las metrópolis contemporáneas financiadas bajo el esquema neoliberal; el elemento predominante es el *desempleo crónico* y la *intensificación de la tasa de explotación* (Mészáros, La crisis estructural del capital, 2009), que si bien ha recaído incluso en ciudades europeas y norteamericanas, se han presentado con mayor intensidad en países dependientes. Durante el periodo 2010 – 2014 la tasa de ocupación ha venido descendiendo llegando al -1% en el último trimestre del 2014 en los países latinoamericanos (OIT, 2014); siendo Colombia dentro de la región suramericana el país con mayor tasa de desocupación urbana entre los años 2013 y 2014; a su vez Cundinamarca presenta la misma tendencia en donde la tasa de desempleo es de 9,4 y la tasa de subempleo de 40,8 para el año 2012 (ICER - DANE, 2014).

Así la Sabana Occidente juega un papel dentro del “nuevo” andamiaje capitalista en los territorios dependientes, se constituye entonces como receptor de población expulsada de Bogotá, relocalización industrial y zona de servicios logísticos. Para Cuervo y Jaramillo (Alfonso, 2001) el desarrollo de estos municipios con énfasis en los años noventa, el crecimiento industrial y agroindustrial eran señal de pensar esta subregión de manera más dinámica y diversa, económica y funcionalmente hablando; sin embargo esto no sucedió y lo que se ha consolidado desde la política territorial ha sido el desarrollo vial en conexión al Aeropuerto El Dorado, porciones del territorio desnacionalizados para la actividad de las empresas transnacionales y ciudades satélites o dormitorio.

La fragmentación al interior de la Sabana Occidente es evidente, los municipios de Funza y Mosquera se han destinado para servicios logísticos principalmente, y los de Madrid y Facatativá para la aglomeración de la clase trabajadora en mayor magnitud. Así mismo, los

municipios compiten entre sí porque se ubique allí la inversión extranjera ofreciendo ventajas como la exención o rebaja tributaria;

Si la globalización nos puso a competir por vía del brillo que logremos sacar a nuestras particulares ventajas comparativas el reto es desarrollar verdaderas ventajas comparativas... El boom de la construcción presente en Mosquera, Funza y Madrid, entre otros municipios, tiene que ver, por un lado, con la falta de tierras disponibles en Bogotá y, por otro, con la amplia oferta y la guerra que hay entre los diferentes municipios para atraer industria, comercio o nuevas viviendas a través de beneficios o exenciones tributarias (Revista Semana, 2014, pág. 15 y 48)

Así la urbanización en los municipios de la Sabana Occidente se realiza de manera dependiente, correspondiendo en primer lugar a los intereses imperialistas (empresas transnacionales y organismos de Estados Unidos como el BM y el FMI), pues han sido estos los organismos que han impulsado, direccionado y financiado los grandes proyectos en la región, además de las reformas tributarias y laborales; actualmente el BM ha orientado su financiación a Colombia bajo 5 líneas de cooperación y 10 fondos que giran alrededor del medio ambiente, la paz, el desarrollo de infraestructura y la modernización institucional (Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2013), la financiación del BM hacia Colombia ha venido ascendiendo de 318 millones USD en 2011, a 1.438 millones USD en 2015 (BID, 2015). Además las ZF y PlyE se destinan fundamentalmente para la importación y actividades de empresas extranjeras principalmente de Asia, Europa y Norteamérica; y gran parte de las empresas ubicadas en las ZF y PlyE de la zona de estudio, son de capital nacional como blu logistics, nalsani Totto y Kenworth Colombia, pero su actividad se orienta a la importación de diferentes artículos (autopartes, aparatos electrónicos, textiles, zapatos) que son producidos por empresas extranjeras.

En segundo lugar a los conglomerados nacionales, quienes tienen información a primera mano, mayores facilidades para el financiamiento y logran direccionar o incidir en la política nacional, regional y local; la constructora Bolívar por ejemplo, quien de la mano con la entidad financiera Davivienda viene promoviendo complejos habitacionales de VIS y no Vis en los municipios de Madrid, Mosquera y Funza, como parte del Grupo Aval encabezado por la familia Sarmiento Angulo, han desarrollado los más grandes programas de vivienda en Colombia, como el de las 100.000 viviendas gratis, además de la Fundación Empresa Privada Compartir de Pedro Gómez Barrero (Lewin, 2013). Y en tercer lugar, a los poderes locales mayoritariamente terratenientes quienes inciden de manera directa en el gobierno municipal para enriquecerse a partir de la renta y el robo mediante el cobro de comisiones que favorezcan ciertos desarrollos; en los cuatro municipios en donde se realizó el estudio, las personas entrevistadas dan cuenta de este fenómeno,

Los proyectos no parten de las necesidades de la población, sino de los intereses económicos y políticos de los constructores y urbanizadores, y no llegan a los realmente necesitados. En Portal de María, cada político llevaba 3 personas para acceder a 3 viviendas en promedio, demostrando cumplir con los requisitos... En el municipio, quien hace el mapa del uso del suelo, entre otros, son los dueños de la tierra y éstos son los que generan el mercado inmobiliario en una tasa de usura altamente costosa, por ejemplo en Facatativá hoy día una hectárea en promedio vale 300 millones en uso rural, una vez que se afecta a expansión urbana entonces pasa a venderse los 10 mil m² pero por m², y el m² en promedio vale 700 mil pesos, luego significa que una ha de 300 millones genera una ganancia de 6700 millones (R. Angel, Entrevista semiestructurada, 6 de julio de 2015).

Las cuatro principales transformaciones capitalistas hasta aquí desarrolladas: reorientación de la actividad económica, aceleración en la expansión urbana, configuración del puerto seco y especulación inmobiliaria; son expresión de la dinámica actual de la economía, recreada en torno a grandes inversiones, el ciclo del capital en su primera fase de circulación (Dinero – Mercancía) (Marini, El ciclo del capital en la economía dependiente, 1979) mediante inversión privada nacional, inversión pública productiva e improductiva e inversión extranjera (concentrada por Estados Unidos, Suiza y China) y préstamos de los organismos multilaterales que hacen parte de la arquitectura del capital; son éstos actores quienes han impreso tales transformaciones socio territoriales en la Sabana Occidente. La circulación de capital se dirige principalmente a construir los soportes necesarios para la ampliación y agilización del flujo de las mercancías, como forma de optimizar el tiempo de rotación de capital, ello logrado por la disposición y control de mano de obra barata.

La estructura dependiente y desnacionalizada de los países latinoamericanos se garantiza mediante fuertes Estados dispuestos a realizar cuantas reformas sean necesarias y contener la lucha social, una industrialización precaria y altamente contaminante, un presupuesto ínfimo para la producción tecnológica y científica, una estructura agraria con fuerte concentración de la tierra y la casi nula diversificación, altas tasas de desempleo que reproducen la miseria y violencia, y la segregación socio territorial en donde se concentran los pobres para explotar y se garantizan los mejores paisajes para el hábitat de los ricos. Entonces, la concentración de la población no obedece al imán de la inversión extranjera, sino a un histórico proceso de despojo y concentración de la riqueza que ha llevado a reproducir la miseria, expresado en una producción social urbana pragmática y segregada. De manera que la lógica capitalista de convertir en valor de cambio toda producción y medios de vida, ha llevado a los municipios en general a disponer recursos naturales y fuerza de trabajo para la configuración pragmática de un área metropolitana; es así como se producen social y territorialmente las metrópolis en América Latina, y en ello la Sabana Occidente como puerto seco en Bogotá, cuya estructuración podría sintetizarse en cuatro condiciones:

- Monopolización del suelo y la producción, por tanto la libre competencia es un discurso o fetichización de la realidad, los TLC en Colombia arruinaron la agricultura y la pequeña industria, recayendo en mayor desempleo e intensificación en la tasa de explotación; reconfigurando la estructura productiva y la organización en la producción mediante formas terciarizadas en los contratos y la demanda de mayor cantidad de mano de obra no calificada.
- La urbanización producto de sucedáneas formas de despojo territorial además de un nuevo escalonamiento del despojo de las conquistas salariales mediante la flexibilización laboral, y las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo mediante los esquemas de privatización. La constitución de amplias zonas para la producción y circulación de capital extranjero es una forma de desterritorialización, es decir, de pérdida de la soberanía territorial en donde conglomerados nacionales y extranjeros usufructúan el territorio para la acumulación de capital en los países imperialistas.
- Los municipios no se articulan en red y mucho menos bajo preceptos de conservación ecológica, sino bajo la lógica de la explotación intensiva de agua y suelos fundamentalmente, por tanto se van incorporando de manera pragmática bajo el afán de la ganancia de capital en forma parasitaria principalmente.

- La construcción de infraestructura no se orienta a la atención de las necesidades básicas de la población; el discurso de las ciudades incluyentes, o ciudad de derechos y ciudades amables, lo que esconde es la necesidad del capital de urbanizar para absorber excedentes a escalas geográficas cada vez mayores sin precedentes (Harvey, La ciudad neoliberal, 2010).

Si bien, la metropolización pragmática se realiza para la rotación de capital en el ámbito de la circulación, es configurada en el ámbito de la producción; la división internacional del trabajo especializa los territorios subordinados a los centros de mando de la producción mundial, pero además al interior de cada territorio hay una formación social en donde se recrean las condiciones de dependencia y las contradicciones de clase. El siguiente capítulo se centra en exponer el análisis de estas condiciones y contradicciones, desde el problema de la vivienda, como mercancía que se intensifica en un periodo de crisis del capital, y como condición básica para la existencia de la clase trabajadora.

2. Las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo y las políticas de vivienda

Viene bajando el obrero casi arrastrando los pasos por el peso del sufrir ¡mira que es mucho el sufrir! Arriba, deja la mujer preñada, abajo está la ciudad y se pierde en su maraña, hoy es lo mismo que ayer, es su vida sin mañana. A. Primera, (1974) Techos de Cartón. En: Techos de cartón, Caracas, Venezuela.

Al lado de los soportes para la producción y circulación de capital, se erigen los soportes de consumo para la reproducción de la fuerza de trabajo; los grandes proyectos de infraestructura son acompañados de formas de organización y disciplinamiento de la clase trabajadora, la vivienda es una condición necesaria en estas formas. Pero a su vez es expresión de las necesidades y constituye un bien fundamental para la vida digna de la clase trabajadora, de manera que es un eje central de lucha, que más allá de los elementos reivindicativos en el plano de los derechos, debe ser pensada como eje estructurante de los territorios en un modo de producción cualitativamente superior al capitalismo.

2.1. Justificación del estudio de la vivienda en la sabana occidente

El estudio de la producción de vivienda en las formaciones sociales dependientes, permite dar cuenta de las formas en que se explota la fuerza de trabajo, remunerando o limitando las condiciones para la reproducción de la misma por debajo de su valor. La categoría de superexplotación permite explicar cómo gran parte de los territorios del globo terráqueo son incorporados una y otra vez de manera subordinada al mercado mundial mediante el ciclo del capital, siendo el trabajo y la plusvalía su principal motor. La producción de vivienda como condición básica para la reproducción de la fuerza de trabajo, permite constatar la manera en que se recaba con los salarios de los trabajadores, se asegura su control y disciplinamiento bajo la lógica de la aglomeración y la ideología de la propiedad privada e individualismo, y se someten las economías nacionales al endeudamiento para dinamizar el capital sobreacumulado.

El problema de estudio desarrollado en este trabajo investigativo, surge del interés y la necesidad de aportar en los procesos de organización social que se han venido articulando en Bogotá y la Sabana alrededor de las luchas populares y la construcción de propuestas urbano-regionales¹³; en donde los problemas acaecidos por la expansión de la ciudad sobre los municipios aledaños y la agudización de la pobreza y conflictos en la periferia de la urbe, llevan a considerar que el movimiento social, requiere conocer a profundidad la lógica sobre la que se producen: la creciente y acelerada urbanización en territorios como la Sabana Occidente se realiza bajo la relación del capital, mercantilizando la naturaleza y el trabajo humano, expulsando a los pobladores (urbanos y rurales) y empobreciendo a la clase trabajadora.

¹³ En los últimos años diferentes organizaciones de Bogotá y la Sabana han venido generando procesos de encuentro y discusión sobre las problemáticas en el territorio y las luchas sociales, como por ejemplo el Encuentro Social y Popular Sabana (<http://encuentrosocialypopularsabana.blogspot.com.co/>), y la Cumbre Popular Urbana (<https://cumbrepopularurbana.wordpress.com/>).

Hacia el año 2000, empezaban a registrarse cambios profundos en el paisaje urbano y sabanero: nuevas vías, bodegas, parques empresariales, reformas institucionales, nuevos discursos; la “Ciudad – región” se vendió como el esperado progreso para los habitantes de Bogotá y los municipios aledaños; habrían mayores oportunidades de trabajo y consumo compitiendo en el mercado internacional. Pero el discurso generaba dudas, décadas anteriores ya se había visto cómo el paso del capital por estos territorios enferma, degrada y empobrece al ser humano y la naturaleza; de allí emergieron protestas y luchas contra la explotación a los trabajadores de las flores, los abusos en el cobro de peajes y las concesiones, las alzas en las tarifas de los servicios públicos. Diez años después las sospechas eran evidencias, crecían el deterioro ambiental, el desempleo, el costo de la vida diaria; los problemas de la ciudad se profundizaron en su periferia, incluyendo los municipios aledaños; pero la lucha se debilitó y desarticuló;

Lastimosamente de esa época para acá no ha habido movimiento social fuerte, hay expresiones de grupos en torno a unos intereses particulares, el tema de los profesores agremiados en el sindicato, algunos grupos ambientalistas que han hecho algunas denuncias, el tema de los grupos políticos, pero aquí han pasado cosas como la privatización de las empresas públicas y no hubo un movimiento social que se opusiera de manera vehemente a eso. Vino el tema de las denuncias en torno a los cambios de uso de suelo con la zona franca y demás y no hubo un movimiento social que respondiera tampoco a eso, salvo pequeños grupos de pronto, pero no esa movilización social que se esperaría y eso hace parte de la cooptación que el mismo estado ha hecho; antes los presidentes de JAC [Junta de Acción Comunal] eran más independientes y tenían un interés real por trabajar por una comunidad, hoy vemos personas que se hacen elegir en las JAC buscando solamente un beneficio personal, hoy sencillamente se han convertido en el comité de aplausos de los diferentes alcaldes que han pasado... La gente se ha vuelto apática, desesperada viendo el panorama, se desinteresa de los procesos, se siente en alguna medida vulnerada, resulta muy difícil llegarle a la comunidad... (I. Tapia. Entrevista semiestructurada, 22 de septiembre de 2015)

Estudiar el problema de las condiciones de la reproducción de la fuerza de trabajo, permite explicar la naturaleza del capitalismo y sus expresiones concretas en el territorio y en la vida diaria de sus habitantes y trabajadores. Así pues, uno de los cambios más observados en la Sabana Occidente es la disposición de suelos rurales para proyectos industriales, comerciales y de vivienda, lo que directamente influye en el crecimiento demográfico y profundiza las problemáticas que los municipios mismos, históricamente han presentado. Sin embargo, el problema no es el crecimiento demográfico como muchos estudios y políticas suelen hacerlo ver, el problema es que las actividades económicas instauradas en el territorio benefician la acumulación de capital de unos pocos en detrimento de la vida y dignidad de los muchos. Una expresión de estas relaciones –contradictorias- es la producción de vivienda, pues se ha generado como un bien del mercado que permite la inversión y circulación de capital en los municipios de la Sabana Occidente; pero la vivienda y abastecimiento de servicios públicos y equipamientos necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo siguen siendo deficitarios; parte de la masa asalariada ha venido siendo endeudada con el *sueño* de una casa propia, pero la realidad es que sus ahorros y sacrificio han beneficiado al capital parasitario de bancos y fiduciarias, a constructoras y terratenientes, antes que su bienestar.

La producción de vivienda también es síntesis de las contradicciones del metabolismo del capital, como expresión de la manera en que se distribuye la producción y se organiza el espacio bajo el régimen de producción hegemónico; permite comprender las formas concretas en que el capital se invierte en los territorios para producir mercancías que aumenten tal inversión, y la ganancia no es resultado de un inteligente e innovador negocio, sino de la recreación de la fórmula ya develada por Marx: la explotación del hombre por el hombre.

Vale la pena resaltar que estudiar la vivienda no es hablar simplemente del techo, ni de la escuela, el acueducto, el parque, sino de la manera en que se producen, la lógica en que se organizan estos soportes, las relaciones que allí se construyen, las condiciones de vida que allí se reproducen; por ello es importante rescatar la noción de lo "colectivo" y de "clase trabajadora", en el sentido que la producción de tales condiciones en Colombia en las diferentes ciudades y regiones ha sido producto del trabajo comunitario, en donde ni el Estado, ni la empresa privada jugaron un papel protagónico; las necesidades de los trabajadores han sido logrados por sus luchas sociales y políticas, y construidas por su propio trabajo;

Somos las familias de la clase popular y trabajadora quienes por medio de nuestro trabajo colectivo producimos en forma directa todos los bienes y servicios con los que se sostiene en pie el país. La gran mayoría de nosotros: obreros, empleados, jornaleros y sub-empleados (los campesinos e indígenas que cuentan con algo de tierra), dependemos del bajo ingreso salarial para adquirir los medios básicos con los cuales podemos sostenernos y cumplir con nuestro trabajo y dar lo mínimo a nuestros hijos (Congreso de los Pueblos - Capítulo Centro Oriente, 2015).

Entonces el problema de la producción de vivienda es el problema de los trabajadores, de la manera en que se usurpa su salario, sus medios de vida, su trabajo y su territorio; por ende el pensamiento crítico debe comprender los problemas centrales y articular los diferentes conflictos derivados de la explotación capitalista, como forma de aportar a una propuesta política territorial.

¿Y la praxis? ¿Y la política? ¿Y las luchas anticoloniales, de liberación nacional, antimperialistas, anticapitalistas, socialistas? ¿Y la revolución? Sí, la revolución. ¿Sólo queda margen para las luchas fragmentarias, puntuales, corporativas, circunscriptas a los micromundos inmediatos de cada uno de los movimientos sociales? ¿No hay posibilidad de articular los múltiples sujetos en una totalidad integradora, tratando de que la riqueza de la diversidad no se convierta en fragmentación? Nuevamente... ¿y la praxis? (Kohan, 2007, pág. 111).

El camino por superar la parcelación de la realidad, tiene que ver con una apuesta política y ética alrededor de la lucha social por construir un modo de vida anticapitalista. En este sentido, el conocimiento parte de la realidad y la acción humana, una realidad contradictoria, que tiene movimiento y que ante todo necesita de la imaginación, el trabajo orgánico y colectivo, y la suficiente rigurosidad para que el conocimiento logre su más sublime y real esencia: la verdad en movimiento, demostrada en la acción humana hacia la construcción de una sociedad justa. El pensamiento entonces emerge de su asidero material, organiza el caos y vuelve a la realidad hecha acción mediante las fuerzas políticas más progresistas de un momento histórico específico.

El capitalismo viene desatando una prolongada crisis, y afianza sus tentáculos en territorios que aún contienen valiosos recursos naturales y una fuerza social latente y manifiesta; la Sabana Occidente es síntesis de esta contradicción, capitales y capitalistas extranjeros en connivencia con la oligarquía criolla local, regional y nacional, contra cientos de trabajadores, desempleados, destechados, desterrados; hombres y mujeres que tras siglos de explotación, pero también de lucha, contienen en sus entrañas la fuerza transformadora.

2.2 Las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo y la penuria de la vivienda en la Sabana Occidente

2.2.1. La vivienda como valor de uso y valor de cambio.

La vivienda como mercancía satisface las necesidades humanas, es objeto para el disfrute humano y producida mediante el trabajo, pero en el capitalismo subsume el valor de uso y toma valor de cambio mediante la alienación del trabajo,

El carácter misterioso de la forma mercancía estriba, por tanto, pura y simplemente, en que proyecta ante los hombres el carácter social del trabajo de éstos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo, un don natural social de estos objetos y como si, por tanto, la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad fuese una relación social establecida entre los mismo objetos, al margen de su productores (Marx, 1946, pág. 37).

En el plano abstracto la vivienda es una condición necesaria para el refugio humano, en donde las personas comparten, descansan y realizan sus actividades domésticas; en la lógica económica e ideológica del capital, es un bien costoso que significa propiedad privada y seguridad,

La vivienda es un bien que encierra mucho valor. Es decir, efectivamente consume una gran cantidad de trabajo social para su producción. Al mismo tiempo es un bien durable, que tiene una larga vida útil. Una familia que usa una vivienda durante un período de tiempo en realidad consume una parte pequeña del valor contenido en ese edificio – su depreciación-. Esto, sin embargo, implica un *impase* en la sociedad capitalista: la mayoría de la población tiene ingresos regulados por el costo de reproducción de la fuerza de trabajo, pero entendida ésta en un corto plazo (Jaramillo S. , Reflexiones sobre la "informalidad" fundiaria como peculiaridad de los mercados del suelo en las ciudades en América Latina, 2008).

Concretamente la vivienda es un soporte destinado a mantener la división social del trabajo, y por ende se refleja en la segregación del territorio. La vivienda es el soporte material de vida y eje para el asentamiento de los hogares de las familias obreras en algún lugar de la ciudad o sus afueras; por ello más que una estructura física es una producción social que permite la aglomeración de las masas trabajadoras en la esfera del consumo – producción, es decir, en donde la familia obrera consume de manera individual para reponer su fuerza de trabajo.

Examinando el proceso capitalista de producción en su conjunto, ese consumo individual de la clase obrera significa que una parte del capital (la variable) se convierte en medios de vida (o de consumo individual), que sirven para reproducir la fuerza de trabajo de manera que sea de nuevo explotable por el capital, es decir que el capital variable, en la medida que atiende el consumo individual del obrero, produce y reproduce al propio obrero y representa, por consiguiente, ...[citando a Marx]... "un factor de la producción y reproducción del capital, ya se efectúe dentro o fuera del taller, de la fábrica, etc., dentro o fuera del proceso de trabajo, ni más ni menos que la limpieza de las máquinas, lo mismo si se realiza en pleno proceso de trabajo que si se organiza durante los descansos..." (Moncayo, Forma Urbana, Estado y Valorización Capitalista, 1981, págs. 39 - 40).

Pero además de la referencia al lugar de alojamiento o habitación; las redes de acueducto y alcantarillado, de electricidad y gas, las vías de transporte, los sistemas para la disposición y recolección de basuras, la destinación de lugares para el cuidado de niños y el desarrollo del

ocio, entre otros, en los núcleos de vivienda de la clase trabajadora, supone las condiciones mínimas para la reproducción de su fuerza de trabajo.

La categoría de *Condiciones Generales para la Reproducción de la Fuerza de Trabajo* (Pradilla, Los territorios del neoliberalismo en América Latina. Compilación de ensayos, 2009), permite evidenciar que fundamentalmente estos medios garantizan la acumulación de capital, porque garantiza aglomerar fuerza de trabajo activa o pasiva para obtener la plusvalía, manteniendo condiciones mínimas o precarias para su existencia, condiciones por las que además las familias trabajadoras deben descontar de su salario o ingresos para el acceso, más aún en un régimen de privatización. La privatización no sólo como baluarte del capitalismo neoliberal, sino como la constante en la producción capitalista de las condiciones básicas para la reproducción de la fuerza de trabajo en América Latina. De manera que se profundiza la desigualdad y segregación al disponer el acceso desde la lógica de la ganancia o la "rentabilidad" en manos de la empresa privada, así las capas pobres -que son mayoría- de la sociedad ven limitado su acceso a dichas condiciones.

Bajo la condición de dependencia de los territorios latinoamericanos, el capital no se preocupa siquiera por generar las condiciones básicas para garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo, porque le sobra, hay un ejército de reserva esperando por ser contratado, de manera que el capitalista puede reemplazar fácilmente la mano de obra desgastada;

La superioridad del capitalismo sobre las demás formas de producción mercantil, y su diferencia básica en relación con ellas, reside en que lo que transforma en mercancía no es al trabajador – o sea, el tiempo total de existencia del trabajador, con todos los puntos muertos que éste implica desde el punto de vista de la producción-, sino más bien su fuerza de trabajo, es decir, el tiempo de su existencia utilizable para la producción, dejando al mismo trabajador el cuidado de hacerse cargo del tiempo no productivo, desde el punto de vista capitalista (Marini, Dialéctica de la dependencia, 2008, pág. 128).

Las familias trabajadoras han destinado gran parte de sus limitados ingresos y de su tiempo a construir por cuenta propia algún sitio para vivir, normalmente de manera improvisada y precaria sobre las zonas más periféricas, riesgosas y deterioradas de la ciudad; es una expresión de la superexplotación a la clase trabajadora. Son alarmantes las condiciones en que viven estas personas en las principales ciudades de los territorios dependientes;

Mientras que en los países desarrollados la población de las áreas degradadas representa solamente el 6 por 100 de la población urbana total, en los países en vías de desarrollo la cifra se dispara hasta el 78,2, lo que representa un tercio de la población urbana mundial (Davis, 2006, pág. 41).

Además, es evidente el hecho de la población en áreas urbanas en América Latina que viven en arriendo bajo condiciones de hacinamiento, en tugurios o en la calle, ante la falta de techo propio y digno; según el informe del estado de las ciudades en América Latina,

uno de cada cuatro habitantes de la región vive en condiciones de tugurio, una manifestación física y espacial de la pobreza y la desigualdad que, [...] son fenómenos persistentes en la región (ONU - Habitat, 2012, pág. 64).

Estas condiciones de vida, estos soportes materiales para la existencia demarcados por la pobreza y la precariedad fueron descritas y analizadas por Engels -en la sociedad inglesa en donde iniciaba la era industrial- como la *penuria de la vivienda*, y son retomadas por la teoría de la dependencia y la teoría estructuralista latinoamericana para dar cuenta de manera

crítica, las condiciones bajo las que el capital se expande y los territorios latinoamericanos se articulan al desarrollo capitalista;

Una enorme penuria de vivienda que se manifiesta tanto por las pésimas condiciones de vida de la mayoría de las viviendas existentes como por un incremento permanente del hacinamiento en ella, como por la permanente escasez de vivienda para los nuevos pobladores urbanos (Pradilla, Política social de vivienda y urbanización en América Latina, 1980, pág. 42).

Contradictoriamente, para la burguesía la vivienda es un lugar de lujo y confort, construida bajo la forma salarial por esa masa superexplotada. Pero además la vivienda adquiere un carácter específico, y es que en las manifestaciones de la crisis suele ser una rama en la que se invierte capital para dinamizar la circulación del mismo, aun cuando la ganancia no retorne inmediatamente. La vivienda entonces como mercancía que toma valor de cambio, dadas sus características por absorber gran cantidad de trabajo social y por ser una necesidad que miles de trabajadores no han podido comprar, permite a la economía del capital dinamizarse para recuperar su tasa de ganancia en nuevas regiones. Harvey reconoce cómo la urbanización y el mercado de la vivienda se destacan cuando hay crisis económicas;

En Estados Unidos es opinión generalizada que el mercado de la vivienda ha sido un importante estabilizador de la economía más o menos desde el año 2000 (después de la crisis financiera de 1990). Absorbió directamente buena parte del capital excedente, mientras que la rápida inflación de la vivienda, respaldada por una ola desordenada de refinanciamiento hipotecario con bajas tasas de interés sin precedente histórico, disparó el mercado interno de consumo de bienes y servicios. La urbanización de China durante los últimos veinte años ha sido, incluso más importante. Este proceso aceleró su paso después de la recesión de 1997, de tal forma que China ha absorbido casi la mitad de la oferta de cemento mundial desde 2000 (Harvey, La ciudad neoliberal, 2010, págs. 50, 51).

En los últimos diez años, las ciudades han seguido creciendo en América Latina, se prevé que para 2025 esta región tendrá una mayor tasa de urbanización que Europa y se aproximará a la de Norteamérica, llegando al 82,2% (Galeano Gomez, 2013); a su vez la construcción de complejos de vivienda han proliferado en los centros renovados, las periferias urbanas y las áreas metropolitanas. Entonces, la producción de vivienda toma relevancia y nuevas condiciones de manera contradictoria deben ser contempladas dentro del estudio de la producción social urbana en América Latina; la vivienda sigue siendo manifestación objetiva de la pobreza y superexplotación de cerca del 60% de la población urbana y paradójicamente, es hoy objeto central del mercado para apoderarse de los ahorros, fondos y salario de los trabajadores en una fase de recesión económica a nivel mundial.

Las esferas del intercambio y el consumo se realizan en términos de la división de clases, es decir, las clases trabajadoras además de construir con su trabajo las viviendas para toda la sociedad, consumen las más precarias en términos de los materiales de construcción, de las áreas de ocupación y del lugar en que se localiza; a su vez, los sectores capitalistas (financieros, rentistas, industriales) se lucran con los fondos de los trabajadores, la renta del suelo y el monopolio de la industria de la vivienda (material de construcción, maquinaria, tecnología) y acceden a las viviendas más lujosas, mejor ubicadas y equipadas.

Entonces, buena parte de la población queda rezagada del acceso a vivienda propia, de manera que deben seguir pagando arriendo; además, las tierras para construir autónomamente son escasas en los núcleos urbanos, y las que aún logran ocuparse son las que quedan sobre laderas o riberas de los ríos que ponen en riesgo su vida. Las políticas urbanas han venido condenando y limitando la "urbanización informal", no sólo mediante la

prevención a nuevas formas de construcción popular y el fomento a la construcción de vivienda industrial, sino incluso despojando hogares que construyeron su vivienda por autoconstrucción. Así la producción de vivienda capitalista en América Latina ha sido en el siglo XXI un nuevo proceso de superexplotación, en donde los conglomerados financieros acceden de manera descarada y abierta a los salarios de los trabajadores una vez ha condenado las formas de autoproducción de vivienda, negando, precarizando y despojando a los trabajadores condiciones dignas para vivir, en ello la vivienda como un bien que implica buena parte de su trabajo (vivo o muerto).

Las medidas que han tomado los más grandes representantes de la burguesía mediante la arquitectura neoliberal capitalista y el auspicio de los Estados para regular la crisis estructural, ha sido obligar a los territorios dependientes a realizar ajustes en las políticas tributarias para tomar mayor control sobre las pensiones y salarios de los trabajadores; la década de los noventa presencié una avalancha de reformas pensionales en los países latinoamericanos, orientados fundamentalmente al paso a un sistema de administración privada de los fondos de los trabajadores (OCDE, BID, Banco Mundial, 2015). A su vez,

la creación de capital ficticio (bonos, hipotecas, valores y acciones, deuda estatal y otros activos financieros) permite generar una tasa de rendimiento (anualizada) para un proyecto que se construye a más largo plazo (Harvey, Espacios del capital. Hacia una geografía crítica, 2007, pág. 341)

Este modelo crediticio garantiza la producción de vivienda en masa -incluso para parte de la clase trabajadora-, mediante el endeudamiento directo de los países y familias y, la transferencia de tecnología y maquinaria de los países industrializados; por tanto la dependencia se profundiza obligando a los Estados a realizar mecanismos como la devaluación de la moneda y la inflación, garantizar el orden y los compromisos adquiridos con la banca internacional, y realizar reformas que en últimas conllevan a la intensificación de la explotación del trabajo vivo.

Entonces, el problema teórico de la vivienda como producción, constituye el estudio de las formas como se reajusta tiempo y espacio en la reproducción ampliada y contradictoria del capital; la producción de vivienda es un elemento estructurante de la formación urbana no solo porque físicamente ocupa buena parte de la porción del terreno, sino porque es condición de la reproducción de la fuerza de trabajo.

2.2.2 Las políticas urbanas y de vivienda en Colombia

La radiografía actual de la pobreza e injusticia en las diferentes regiones de Colombia fue presentada recientemente en la Audiencia Pública Nacional de “Hábitat, vivienda digna y servicios públicos domiciliarios”;

Ciudadela Occidente en Medellín, se asentaron personas que vivían en zona de alto riesgo y pasaron a vivir a zonas de alto riesgo, les entregaron unidades habitacionales de 40 m² y en menos de un año ya presentan fallas como grietas, fisuras, humedad, mala calidad de los materiales, ausencia de cemento en el concreto, mal manejo de aguas de escorrentía... En Cúcuta, los asentamientos no han sido titulados, envían el agua por pila pública y la gente tiene que llevar el agua hasta sus hogares, no hay vías de acceso, canchas, ni puestos de salud... En Bucaramanga y su área metropolitana el 28,3% de las personas viven en asentamientos y barrios precarios, más de 25 familias del Barrio Las Delicias siguen esperando el cumplimiento del fallo del Estado de reconstruir el barrio o la reubicación luego de que sus casas empezaran a deteriorarse por los cambios de redes de alcantarillado en el año 2007... En Villavicencio en el barrio Pinares de Oriente se han realizado desalojos forzados entre los años 2012 y 2014... En

Popayán tan sólo el 3% de las familias desplazadas han sido asentadas en los proyectos de interés social... En Bogotá, el movimiento Agobiados por el UPAC han sido amenazados por denunciar el cobro injusto del pago de intereses sobre intereses... (Senado de la República, 2015)

El drama en Colombia sigue prolongándose, el proceso de acumulación originaria sigue siendo la raíz de la formación social colombiana y urbana. A sangre y fuego se impuso la expansión del capitalismo, mediante la apropiación de tierras y el desplazamiento de miles de campesinos expulsados a abrir frontera agrícola o sumarse a la creciente fuerza de trabajo barata en la ciudad desde mediados del siglo XX. La explosión de la oferta de fuerza de trabajo, es decir, el enorme crecimiento de ejércitos de reserva en las ciudades, condujo a que las clases populares no tuvieran otra alternativa que invadir terrenos y construir los barrios hacia la periferia; la lucha por la vivienda en este contexto es una de las principales expresiones de movilización popular en las ciudades colombianas, que dieron lugar a la organización comunitaria para construir barrios, acceder al agua potable, luz y alcantarillado y construir espacios comunes para resolver necesidades inmediatas; expresiones que al lado del "bogotazo", los paros cívicos cuya mayor expresión fue vista en el año 1977, los movimientos estudiantiles universitarios, dieron cuenta del movimiento social en Colombia y los procesos cívico – populares.

[CENAPROV]... Se formó por iniciativa de gente que carecía de la vivienda a partir de los años cincuenta, luego del Bogotazo, ante una guerra civil en donde el pagano fue el campesinado, lo que generó inmensa cantidad de desplazados de los departamentos del Tolima, Antioquia, Santanderes, casi en todo el país, llevando a las ciudades a esta gente casi que en la indigencia, buscando alguna manera de proteger la vida, buscaron trabajo de alguna manera, algunos artesanos, pero también pensaron en cómo resolver el problema de la vivienda, invadiendo terrenos (M. Orjuela. Entrevista semiestructurada, 24 de junio de 2014)

Desde los años sesenta, las principales ciudades colombianas son configuradas en gran medida por las invasiones para la construcción de vivienda, en Bogotá, *fue en el periodo intercensal 1964 – 1973 donde llegó al 49% del total de viviendas producidas* (Jaramillo & Cuervo, 2013, pág. 12). De manera que el Estado mediante variadas tácticas (la represión, la señalización, las reformas, la hegemonía, la cooptación) buscó contener este fenómeno; vinieron además sucesivas formas de aniquilación del movimiento social, las políticas militaristas contrainsurgentes y políticas sociales focalistas apuntaron a fragmentar el tejido comunitario imprimiendo la lógica asistencialista.

Pero además en las ciudades colombianas particularmente surge el fenómeno de los "urbanizadores piratas"; como un sector rentista y parasitario que obtiene ganancias de aproximadamente un 80 - 90% del valor inicial de la compra del suelo (Torres C. A., *Ciudad informal colombiana*, 2007).

Algunas cifras estiman el problema creciente de las urbanizaciones piratas; para 1970, el 43% de las familias bogotanas vivían en barrios piratas; en 1977, el 45% de las urbanizaciones eran ilegales; en este mismo año, en la localidad de Kennedy vivían 400.000 personas en barrios piratas y del total de barrios de Bogotá, 230 eran piratas. Esto condujo al Gobierno a adoptar la Ley 66 de 1968 para frenar las innumerables estafas a que estaban sometidas las personas que buscaban un techo (Villalobos, 2011, pág. 51).

Pero la producción social urbana no surge solamente de las dinámicas políticas, sociales y económicas en el país, la intervención de manera directa e indirecta de los organismos financieros multilaterales en cabeza del BM y el FMI han determinado en gran medida la

urbanización, desde la misión Currie en los años sesenta, los programas de ajuste estructural, el consenso de Washington, hasta los actuales objetivos del milenio –ODM–.

A continuación se presenta la manera en que se ha establecido la política territorial y de vivienda en el país, en un capitalismo dependiente.

- *Los dictámenes de la arquitectura del capital, en la readecuación de los territorios latinoamericanos y la política de vivienda*

El diseño y arquitectura de la política urbana y de vivienda en Colombia ha estado bajo los lineamientos del BM y el FMI principalmente, impulsando acciones, políticas y recursos para la urbanización del país, en donde la vivienda se comprende como un sector que dinamizaría la economía mediante dos fórmulas desde los años sesenta: el ahorro privado para financiar vivienda y la dinamización del sector de la construcción para activar la economía (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, 2014). A su vez, desde los *programas de ajuste estructural*, se dirigió la política fiscal y sectorial hacia limitar el gasto social del presupuesto público, dictaminar políticas monetarias para garantizar el pago de la deuda externa, asegurar presupuesto para la seguridad y construcción de infraestructura que atraiga la inversión extranjera.

Los discursos para sostener estos lineamientos han cambiado, en los años setenta se hablaba del fantasma del comunismo, en los años ochenta de la reducción de la pobreza, en los años noventa del desarrollo sostenible y sustentable, y en el nuevo siglo del emprendimiento y la gestión (Galeano Gomez, 2013, pág. 39). Sin embargo los acuerdos bilaterales, préstamos y estudios han consolidado en América Latina territorios para la circulación del capital y la superexplotación en la producción. La exigencia de los organismos multilaterales ha sido: políticas monetaristas que controlen la inflación, reduzcan el gasto público y liberen las economías, mediante la reducción arancelaria y los acuerdos de libre comercio (Estrada J. , Las reformas estructurales y la construcción del orden neoliberal en Colombia, 2006); los gobiernos latinoamericanos son presionados a orientar la política económica hacia la tributación regresiva impidiendo el ahorro público.

Actualmente, bajo el manto de una política social, integral, ambiental e incluyente, los organismos multilaterales han centrado su financiación a la modernización estatal, la infraestructura urbana y de comunicación, presionando por el ajuste de los estados para que sus presupuestos garanticen la infraestructura física y administrativa necesaria para la circulación de capital; *el otorgamiento de los préstamos del BID está condicionado a la adopción de formas de gestión y administración de los créditos adquiridos por los gobiernos nacionales y locales, para facilitar el funcionamiento del libre mercado* (Delgadillo, 2013). La tecnocracia capitalista plantea los modelos de ciudad empresarial, competitiva, globalizada y de los mecanismos de gestión de suelo, sin embargo tales modelos tienen un carácter más discursivo y falaz, que real.

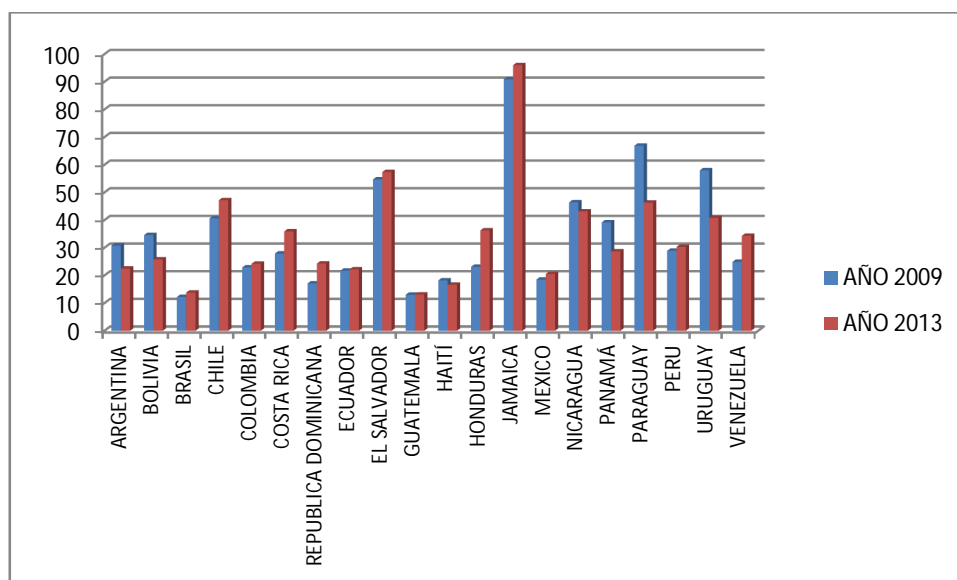
Lo que esconde este lenguaje es un capitalismo en crisis cada vez más recurrentes, en donde se busca dinamizar el capital financiero para ponerlo en espacios productivos como la construcción de infraestructura por encima de cualquier intento de planificación a largo plazo; bajo las trillonarias cifras de inversión y préstamos, está la contradicción entre lo que se produce y lo que se consume, la posibilidad real de realización de las mercancías,

Cada vez que determinados capitales son desviados de la producción porque las empresas consideran demasiado baja la tasa de beneficio industrial, o insuficiente la salida del mercado de las mercancías producidas, una parte de esos beneficios alimenta la acumulación financiera.

Los salarios reales son congelados o reducidos, no para permitir una extensión o una mejora cualitativa de la producción (por ejemplo la reducción de la intensidad energética o el respeto a las normas medioambientales), sino para incrementar un capital de préstamo o más adelante distribuir dividendos a los accionistas (Chesnais, 2012, pág. 48)

Tales préstamos si bien se hacen mediante la arquitectura financiera, se realiza sobre la producción en otras regiones poniendo a circular dinero ya sea para industria más precaria, proyectos de vivienda, grandes vías; es decir, soluciones espacio temporales para activar el capital (Harvey, El nuevo imperialismo, 2004). En América Latina, hasta la fecha, las economías nacionales y regionales en su mayoría no han superado la balanza comercial negativa, de manera crónica los países centro americanos superan en su mayoría los 5 puntos negativos (FocusEconomics, 2015); pero además las exportaciones se restringen a la explotación de materia prima y su motor ha sido el endeudamiento, en la ilustración 2-1 se observa cómo la deuda externa equivale a más del 20% del PIB en la mayoría de países latinoamericanos;

Ilustración 2-1 Deuda externa %PIB 2009 y 2013 en países de América Latina



Fuente: elaboración propia a partir de: (Focus-economics, 2015)

En el nuevo siglo, además de la intensificación de la explotación para la exportación de recursos minero energéticos mediante los *commodities*, uno de los principales pilares sobre los que se ha dispuesto el capital extranjero en los territorios latinoamericanos ha sido en dirección a una nueva ola de proyectos urbanizadores. Han emergido así: los proyectos de renovación de centros históricos para el turismo (México, Sao Paulo, Buenos Aires, Lima, Quito, Bogotá); planes parciales o zonales de renovación urbana ampliando centros o corredores para oficinas, hoteles, restaurantes, bancos para el comercio internacional; obras de ampliación de puertos y aeropuertos para transporte de carga y pasajeros (Megaproyectos Puerto Maravilla en Río de Janeiro, Puerto de Agua dulce en Buenaventura – Colombia, el Programa Maestro de Desarrollo del puerto de Veracruz); y programas de mejoramiento barrial (Programa de saneamiento ambiental de la cuenca Guarapiranga Sao Paulo, Programa Barrio de verdad La Paz, programa Hábitat México, proyecto Sur con Bogotá).

El Banco Interamericano de Desarrollo – BID-, ha orientado sus préstamos hacia agua y saneamiento, inversiones sociales, reformas/modernización del Estado, transporte y mercados

financieros principalmente cuyo préstamo asciende a \$6.34 billones (BID, 2015). Estos proyectos, se vienen articulando desde el discurso de las ciudades amables *Visión Colombia 2019*...

En 2019 las ciudades colombianas habrán adoptado patrones de desarrollo urbano planificado y de uso eficiente del suelo optimizando la localización de sus habitantes y sus actividades. Serán generadoras de crecimiento económico, amables con los ciudadanos, ambientalmente sostenibles, fuertes institucionalmente e integradas territorialmente (República de Colombia Presidencia, DNP y Colciencias, 2006, pág. 251)

Paralelamente, el Centro de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos –Habitat- de la Organización de las Naciones Unidas –ONU- ha venido concentrando sus estudios, informes y encuentros en las regiones del tercer mundo, no en vano se han hecho en Estambul, Río de Janeiro y Medellín...

La Estrategia Mundial de Vivienda para el año 2000, adoptada por la Asamblea General en 1998, dio énfasis al método facilitador para el suministro y mejoramiento de la vivienda, con el ánimo de movilizar, usar y coordinar los recursos de las organizaciones comunitarias, las organizaciones no gubernamentales (ONGs), el sector privado y los gobiernos a diferentes niveles, para mejorar las condiciones de vida de la población del mundo (Centro de las Naciones Unidas para los asentamientos humanos (habitat), 1996).

Desde el año 2005 siendo presidente Álvaro Uribe, dos documentos han sido los referentes de política social, económica y urbana en Colombia: los *ODM* en donde para el año 2015 el país se compromete ante las entidades internacionales a lograr unas metas, entre ellas reducir la pobreza y abastecer de agua potable a las familias más pobres; y el documento *Visión Colombia 2019 II Centenario* en donde se plantea entre otros, aumentar el PIB al 6% anual, un Estado más eficiente con una política externa acorde al momento, una economía con una estrategia de crecimiento consolidada, reducir la tasa de desempleo a un 5%, estrechar relaciones con Europa y China, desarrollar infraestructura en transporte que conecte la región suramericana y la construcción de ciudades amables (República de Colombia Presidencia, DNP y Colciencias, 2006). El logro de estas metas han requerido el cambio en la medición de los indicadores de pobreza, para lo que se ha generado la encuesta multipropósito que naturaliza el subempleo y oculta otras formas de pobreza objetiva; pero además el Estado colombiano dada su estructura dependiente y su carácter poco transparente, se refleja actualmente en un gobierno nacional (Santos) que no alcanzó la meta de recaudo fiscal con una diferencia casi de 5 billones de pesos tras la caída del precio del petróleo en el año 2014, pero que ya ha empeñado su fisco a 2030 para la construcción por ejemplo de grandes obras como la infraestructura de 4G (Munevar, 2015); entre tanto en marzo de 2015 el FMI recomienda una nueva reforma tributaria y pensional ante la crisis petrolera (Portafolio.co, 2015).

En el caso de la Sabana de Bogotá, la contradicción también se expresa; bajo la premisa de la ciudad – región como el motor central de la economía global (Rincón Avellaneda, 2011), desde inicios del nuevo siglo, se viene planteando la necesidad de generar una figura regional que articule y proyecte el modelo de ocupación para Cundinamarca en donde se aprovechen las ventajas comparativas, para que la región pueda competir en el mercado internacional bajo alianzas entre el sector público y privado; se han conformado diferentes figuras así para generar alianzas y conseguir los recursos necesarios en el desarrollo de los proyectos infraestructurales para el capital.

En 2019 se espera que las exportaciones se quintupliquen y lleguen a US\$28.629 millones, la inversión extranjera alcance los US\$10.000 millones (casi diez veces más que la inversión

extranjera registrada entre 2005-2006); también se espera posicionar tres (3) clusters de clase mundial, ejecutar diez (10) proyectos de impacto regional y que el 50% de las empresas de la Región sean innovadoras en el contexto internacional (Cámara de Comercio de Bogotá, 2009, pág. 8).

Sin embargo, el departamento de Cundinamarca aún está lleno de contrastes como la pobreza en muchos de sus municipios especialmente las zonas rurales; la infraestructura aún es precaria respecto a su proyección; y los municipios además de competir entre sí, son el ente administrativo al que se le ha trasladado la carga fiscal y social para el desarrollo de los proyectos cuando sus recaudos son insuficientes por la corrupción y por la estructura de descentralización - recentralización del país. De esta forma hoy día la ciudad global es un discurso, pues en lo real existe una ciudad capital expandiéndose sobre los municipios más cercanos, tomando sus recursos naturales y producción para la población bogotana como alimento y agua, mientras los municipios reciben la industria contaminante, dispone su territorio para la logística de la actividad económica en Bogotá y empieza a recibir mayor cantidad de población. En los últimos años los proyectos de vivienda financiados por el BID están dirigidos a la construcción de vivienda de interés social hacia las periferias y áreas aledañas de diferentes ciudades, mientras el centro de la ciudad es tomado por capitales extranjeros y nacionales de gran envergadura, para proyectos financieros, comerciales y turísticos; es así como en Bogotá se desarrollan proyectos como el Plan Centro y Ciudad Empresarial que además de desalojar población que tradicionalmente se había asentado en el centro, están destinados para las clases altas. Ambos proyectos, hacia la periferia y hacia el centro, están destinados para la acumulación de capital.

▪ *La política urbana en Colombia: consolidación de la mercantilización de la vivienda*

La piedra clave de las políticas neoliberales para "salir de la crisis", "modernizar" y "reestructurar" el capitalismo desarrollado, o el semicolonial y dependiente, es el *incremento de la tasa de explotación de la fuerza de trabajo asalariada*, mediante la combinación de sus *vías absoluta y relativa*, a fin de compensar o revertir la tendencia a la caída de la tasa de ganancia, cuyo resultado es la *pauperización*, creciente en intensidad y extensión, de los trabajadores (Pradilla, Los territorios del neoliberalismo en América Latina. Compilación de ensayos, 2009, pág. 95).

Revisar la política de vivienda y de urbanización contemporánea, tiene que ver con tres aspectos nodales en el marco de la producción capitalista y el patrón de acumulación neoliberal: la regulación de la propiedad (suelo), las reformas tributarias y financieras, y el desarrollo de un modelo tercerizado, que repercuten sobre la reorganización en la explotación de la naturaleza y el trabajo en la producción urbana.

a. *La regulación de la propiedad.*

La Ley 9 de 1989 o Ley de Reforma Urbana constituye la búsqueda por liberalizar la propiedad de la tierra cuyo carácter histórico en Colombia ha sido la concentración y gamonalismo, para darle un carácter productivo más dinámico sobre todo para el crecimiento de las urbes colombianas que para la época ya constituían los lugares de mayor concentración de la población y por ende de proyectos económicos;

...se trataba de modernizar los negocios inmobiliarios y de que se entendiera que una economía moderna no se podía fundar en la especulación y el rentismo sino en la competitividad y la productividad (Molina, 2003, pág. 126).

La aprobación de la Reforma Urbana se logró luego de haber enterrado diversos proyectos de reforma en el congreso durante tres décadas, y se logró no sin el enfrentamiento entre constructores y terratenientes (Borrero, 2003); sectores de la clase terrateniente y sectores de la clase industrial disputan por obtener la mayor ganancia, el poseedor de la tierra busca vender un terreno al mayor precio, el constructor por su parte busca comprar la tierra al menor precio para desarrollar una obra; la discusión se resolvió mediante la articulación de estos sectores como promotores y constructores en proyectos inmobiliarios.

En Colombia no sólo hay una gran concentración en la propiedad del suelo urbanizable, sino que es muy común que el constructor y el propietario de la tierra sean el mismo, o se asocien para actuar en conjunto frente a un mercado de compradores que compiten entre sí. Se conforma así una cadena de especulación con los precios del suelo, favoreciendo en primera medida a los terratenientes y en menor medida a los constructores, en contra del comprador final de la vivienda que paga precios más altos o ve reducida la calidad y tamaño de la vivienda (Departamento Nacional de Planeación, UT Econometría - DINP S.A., 2012, págs. 244 - 245).

De esta manera se otorga al sector privado la facultad protagónica en la explotación de terrenos para desarrollos urbanos y se inicia el intento por *regular la informalidad, como formas de institucionalizar la propiedad privada y someten a sus tenedores al control fiscal y la tributación* (Pradilla, Los territorios del neoliberalismo en América Latina. Compilación de ensayos, 2009, pág. 155). Sin embargo, la flexibilización en la norma urbana sin los mecanismos previos para la planeación territorial generó la expansión de las ciudades por doquier sin la generación de vías y equipamiento urbano necesario. Se refleja así no solo una urbanización sino un urbanismo pragmático acaeciando mayores costos a las entidades territoriales públicas;

Los conceptos de planeación desarrollados por las grandes ciudades del país, a comienzos de la década de los noventa, inician un nuevo ciclo que convierte el código urbano en un objetivo en sí mismo, completamente desarticulado de un plan de ordenamiento o de la actuación pública local, regional o nacional (Giraldo, 2003, pág. 138).

Así mismo, la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial –LOOT- que debió ser el marco principal para las disposiciones de las demás normas, no ha logrado materializarse pese a que existe la Ley 1454 de 2011, ante la persistencia del conflicto armado cuya raíz es la disputa por la tierra, por cuanto un ordenamiento territorial de carácter regional ha sido imposible.

La constitución de 1991 además de la función social ya establecida señala la función ecológica del suelo como forma de limitar la expansión urbana sobre recursos naturales estratégicos, y la Ley 388 de 1997 habilita los denominados mecanismos de gestión urbana como planes de ordenamiento territorial, planes parciales, bancos de tierras; pero además genera un nuevo mecanismo que de alguna manera resuelve la tensión que había entre constructores y Estado, se establece el mecanismo de cobro de plusvalía en donde el constructor debe pagar (en especie o dinero) por la ganancia lograda al desarrollar un suelo que el Estado le ha posibilitado, bajo este precepto se argumenta la función social de la propiedad, es decir, el desarrollo urbano mediante la alianza público privada permite el desarrollo de vivienda, servicios domiciliarios y espacio público (Giraldo, 2003), el Estado pierde así la responsabilidad principal de garantizar las condiciones básicas para la reproducción de la fuerza de trabajo.

Con la Ley 152 de 1994, se determinan los planes de desarrollo como la figura mediante la cual los entes territoriales establecen en un periodo de 4 años las prioridades del gasto público, mientras tanto los POT no tienen generalmente presupuesto alguno, razón por la cual no hay una consecuencia entre ambas herramientas de acción política.

Para muchos de los juristas y arquitectos urbanos, estos mecanismos aunque se desarrollaron tarde lograron dar un avance en materia de regulación del suelo para el desarrollo urbano (Molina, 2003). No obstante estas reformas reafirmaron la propiedad privada, la concentración de la riqueza en las urbes, el monopolio y la especulación urbana; así mismo se ha generado una cantidad de normas, reglamentos, decretos, acuerdos y demás que no se han logrado articular y organizar, posibilitando que en materia de derecho cada quien se ampare en alguna norma para realizar sus proyectos; los planes de ordenamiento se convirtieron en documentos simplemente para avalar la expansión urbana; y tras el persistente conflicto armado extendido en las ciudades, los grupos paramilitares principalmente, sean quienes propicien el desarrollo informal o irregular hacia las periferias de las ciudades.

La política territorial del siglo XXI, marcadamente urbana ha legitimado el despojo, la ley de tierras uno de sus principales garantes, la estrategia “ciudades amables” y la política de vivienda mediante los MISN bajo la Ley 1469 de 2011 que permite disponer de tierras rurales como de expansión urbana por encima de la participación ciudadana y los planes y programas del ente territorial, para reacomodar a la población desplazada no solo por la violencia sino por los proyectos minero energéticos y de infraestructura. Las *ciudades del despojo* no por casualidad se han realizado principalmente en los núcleos urbanos de regiones fuertemente explotadas por proyectos agroindustriales y minero – energéticos como Buenaventura, Barranquilla, Cartagena, Cali y Medellín (CONPES 3583 de 2009), de manera que son edificaciones para la aglomeración de más de 3.000 familias en su mayoría de raigambre campesina o pescadora, quienes acceden ahora a una vivienda de escasos 36m² cuando su vida y forma de existencia dependía de la tierra o el agua, sometiéndose ahora a vender su fuerza de trabajo en la ciudad bajo la ley del rebusque.

... la construcción de nuevos proyectos portuarios para la optimización del transporte y la localización de mercancías causará el desplazamiento de más de cien mil pobladores de los barrios populares. La “reubicación” de estos habitantes supondrá el cierre del acceso directo de miles de familias a su principal fuente de sustento que son el mar y los manglares, de los cuales obtienen la pesca y el agua y por donde se movilizan cotidianamente (Martínez, 2014, pág. 20).

Según el representante a la Cámara Alirio Uribe, *1.800.000 familias fueron desplazadas en este país desde el año 2000, de estas, 850.000 perdieron la vivienda porque también tenían vivienda antes de ser desplazadas (Senado de la República, 2015)*; así mismo las políticas urbanas y de vivienda acentúan la problemática mediante los desalojos forzados, como forma de desposesión territorial en los asentamientos en la ciudad, conllevándolo a tomar los programas de vivienda de interés prioritario o sin garantizar a las familias un lugar de reasentamiento.

El modelo de gestión de suelo finalmente, queda en manos del sector privado, constructoras y promotores articulados al sector financiero, como conglomerados económicos son quienes “gestionan” las ciudades como el nuevo producto a ofertar en el mercado exterior; en ello la política en los últimos 10 años ha sido la de “sistema de ciudades” cuya conectividad permite la configuración de *clusters* que especializan el territorio y economía mediante la alianza público privada (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, 2014).

b. Reformas tributarias, laborales y financieras

Como lo denunció Marx, la acción del Estado capitalista, es la de facilitar capital fijo y variable mediante reformas jurídicas que garanticen la actividad económica de la burguesía y la acumulación de capital (Pradilla, Los territorios del neoliberalismo en América Latina.

Compilación de ensayos, 2009). La característica en el patrón de acumulación neoliberal, es que la producción de las condiciones generales para reproducción de la fuerza de trabajo, son también mercantilizadas y por ende realizadas por la empresa privada. La rentabilidad del negocio de la vivienda para la empresa constructora está en la agilidad con que rote el capital invertido, por eso presionan la disposición normativa de esta manera, donde el Estado con el dinero de los trabajadores mediante diversas figuras, tenga listo el suelo urbanizable y la financiación para quien va a comprar la vivienda y así, en menor tiempo el capital invertido por la empresa privada genere ganancia, es decir menor tiempo en la circulación de capital. Lo que antes no había podido hacerse en este renglón de la producción en el país.

La descentralización territorial promulgada en la constitución de 1991, pero que desde finales de los años ochenta se venía configurando mediante la elección popular de gobernadores y alcaldes, trasladó las funciones denominadas sociales como educación, salud, agua y saneamiento básico, vivienda de interés social, mantenimiento de vías, el agro, la cultura y el deporte a los entes territoriales regionales y locales (departamento y municipio); de manera que se dispone un reacomodamiento fiscal que permite a estas administraciones recaudar fondos a partir del impuesto predial, el cobro de regalías y la sobretasa a la gasolina, además de la creación del Régimen de Transferencias (Maldonado, 1998). Sin embargo los últimos 15 años han estado signados por las reformas a estas herramientas, como lo ha sido el cambio al Sistema General de Participaciones –SGP- que condicionaba las transferencias y su consiguiente reforma en 2007, la centralización nuevamente de las regalías y los mecanismos para que los municipios motiven la inversión privada mediante la exención de impuestos a la empresa privada, escoltado por el FMI y dirigidos para garantizar los proyectos del capital y el aumento de la defensa militar (Puello-Socarrás, 2009).

Sin embargo, la puja porque los municipios fomenten la urbanización y la construcción de vivienda social especialmente en los últimos 5 años, ha recaído en el aumento de solicitud de créditos, el concurso a proyectos mediante la cooperación internacional y los mismos programas nacionales, y las alzas en los impuestos; todo ello termina en formas de despojo a la población mayoritariamente trabajadora, quienes deben destinar parte de su salario a los impuestos, mientras las empresas públicas son vendidas al sector privado. La Ley 142 de 1994 de *privatización y despojo de los servicios públicos* bajo el manto de la descentralización y la autonomía municipal, instituyó el modelo empresarial en la prestación de los servicios y rezagó el municipio al papel de mediador, entre tanto el poder central pone el marco regulatorio y la empresa privada se apodera de los bienes públicos; la privatización de las condiciones generales para la reproducción de la fuerza de trabajo, es una forma de despojo indirecto de la renta salarial, por cuanto se transfiere a un valor muy bajo a la empresa privada, los bienes públicos construidos con el trabajo e impuestos de los trabajadores en años y por cuanto las tarifas tienden al alza (Pradilla, Los territorios del neoliberalismo en América Latina. Compilación de ensayos, 2009).

Las reformas laborales y de seguridad social, en la organización territorial y en el sistema tributario desde los años noventa se encaminan a reorganizar la explotación del trabajo, reacomodando el aparato estatal para el nuevo patrón de acumulación, en un nuevo escenario de emergencia de economías como las asiáticas y del desarrollo de nuevas tecnologías de los países desarrollados de occidente (Cuervo L. M., 1998). De manera que éstas han recabado sobre las conquistas salariales de los trabajadores; así la administración de las pensiones y cesantías de los trabajadores pasan a manos privadas mediante fiducias, fondos de pensiones y sociedades de capitalización bajo el amparo de la Ley 100 de 1993; y posteriormente la reforma 789 de 2002 que estimula la contratación flexible,

Por un lado buscaba que los empleadores generaran mayores empleos. La reforma suprimió el recargo nocturno entre las 6 de la tarde y las 10 de la noche, disminuyó a los trabajadores en un 25% la remuneración por trabajar los días domingos y festivos y redujo a la mitad la indemnización por despido sin justa causa. La reforma también creó un subsidio de desempleo que se financió con parte del subsidio familiar de afiliados a las cajas de compensación (Muñoz Moreno, 2011, pág. 69).

Los derechos laborales hoy, están subordinados a la competitividad y los esquemas empresariales, repercutiendo en una intensificación en la explotación del trabajo mediante la extensión de la jornada laboral y el retroceso en cuanto a la sanción por el despido de un trabajador. Pero en relación a la política urbana y de vivienda, las reformas laborales y pensionales son el mecanismo que soporta el sistema financiero, pues es la renta salarial la que permite a bancos y fiducias tener el capital dinero para financiar las inversiones del sector privado e incluso público.

Una de las principales presiones de los organismos multilaterales, especialmente del FMI, es la garantía jurídica y fiscal para el pago de la deuda, de manera que regularmente presiona reformas de este tipo; cuya expresión ha sido la regla del *sostenimiento fiscal* que somete el gasto social a la disciplina fiscal y económica (Estrada, *Constitucionalismo neoliberal: entre la razón cínica y la confianza inversionista. Acerca del derecho a la sostenibilidad fiscal*, 2010).

Así mismo, una de las principales reformas al sistema financiero se hizo mediante la Ley 45 de 1990 que crea la figura de la Multibanca, en donde desaparece la banca especializada en la financiación hipotecaria, fortaleciendo el músculo de los conglomerados financieros ante la extraordinaria elevación de la tasa de interés a finales de los años noventa, cuya principal consecuencia fue la crisis de las Cajas de Ahorro y Vivienda –CAV- quienes tendrían que competir con cualquier banco por captar el ahorro (Cuervo & Jaramillo, 2009).

El sistema UVR (Unidad de Valor Real) que entró a sustituir la UPAC (Unidad de Poder Adquisitivo Constante) no soslayó el aumento de las tasas de interés al no tener incidencia en un nuevo contexto de Multibanca donde la tasa de interés complementaria es regida por el mercado,

En el nuevo entorno de la Multibanca, nunca pudo funcionar como el UPAC original: si la indexación se ató de nuevo a la inflación, para poder hacer frente a sus competidores se les dio a los bancos que utilizaran el sistema la posibilidad de cobrar otra porción en términos de tasa de interés, en esta caso libre. El resultado fue entonces el mismo que el de la última fase de UPAC, y siguieron proliferando las insolvencias y los desalojos con el nuevo sistema UVR (Jaramillo & Cuervo, 2013, págs. 24, 25).

Por su parte, La Ley 49 de 1991 permitió a las Cajas de Compensación Familiar –CCF- apoderarse de la promoción de vivienda de interés social ahora como negocio, mediante los subsidios de los trabajadores, aniquilando los promotores de vivienda públicos o comunitarios, dejando por fuera del acceso a la población subempleada o sin empleo que no tiene acceso a dichos subsidios y que son mayoría en Colombia.

c. *Modelo tercerizado de vivienda*

Las políticas territoriales y financieras han sido el pilar para el desarrollo del modelo tercerizado de vivienda, de manera que la flexibilización, privatización y un extraño juego entre descentralización – centralización, han dado un giro a la política de vivienda social, para convertirse en un negocio que favorece la empresa privada.

Al final de este periodo (1982 – 1986), el Estado colombiano perdería su participación directa en la operación de las principales variables del mercado de la vivienda social. Esta participación sería asumida por los agentes del mercado privado, en un contexto de cambios significativos en la concepción de la política pública, el desarrollo económico y la participación del Estado en la economía, la orientación del gasto público y la intervención de operadores públicos en la implementación de los programas e instrumentos de la política social (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, 2014, pág. 36).

La vivienda de interés social toma nuevas dimensiones mediante la Ley 3ª de 1991 consolidando el paso al sector privado para ser quien la produzca mediante la creación del sistema de Vivienda de Interés Social –VIS- y la creación de nuevos organismos para centralizar y administrar el crédito de subsidio a vivienda¹⁴. Estas reformas repercutieron en un boom de producción de vivienda, llevando a un nuevo ciclo de especulación con el precio de los bienes inmuebles y su consecuente crisis a finales de los años noventa; miles de familias perdieron sus inmuebles, los trabajadores que habían logrado acceder a vivienda pagaban cada vez mayor volumen de dinero por cuenta del bien adquirido, hasta no poder seguir cumpliendo con las cuotas y venían los desalojos y remates (Cuervo & Jaramillo, 2009). Termina así el siglo XX con una fuerte crisis económica en Colombia, en donde una de las principales expresiones fue la cantidad de familias endeudadas pagando altas tasas de interés para no perder el inmueble y la profundización de la penuria de la vivienda.

Tras una leve recuperación de la crisis ante el auge de los commodities de la explotación minero energética, se crean los mecanismos para la generación del esquema tercerizado en la producción de vivienda. El nuevo modelo perpetúa la producción fragmentada de vivienda, en términos de distinguir una vivienda llamada social para quienes no logran acceder a vivienda en corto tiempo y necesita de la intervención estatal, y una vivienda comercial o de lujo a la que acceden las capas adineradas de la sociedad; ésta última por supuesto sigue siendo más rentable y asegura en menor tiempo el retorno de la inversión, pero dados los periodos de sobreproducción de vivienda que no logra ser comprada, y las altas tasas de pobreza, subempleo y déficit habitacional en un país en donde asciende su urbanización, la vivienda social con la avenencia del Estado puede producirse de manera industrial para la acumulación capitalista.

De esta manera, la fórmula del modelo tercerizado consiste en un esquema financiero a la demanda y a la oferta. El primero, se realiza de dos maneras, los empleados afiliados a las CCF, luego de cierto tiempo de trabajo y ahorro pueden acceder a un subsidio para vivienda; los trabajadores subempleados que no están afiliados pueden acceder a un subsidio otorgado por FONVIVIENDA y mediado por la administración municipal o departamental siempre y cuando demuestren un ingreso mensual superior a los dos salarios mínimos (Departamento Nacional de Planeación, UT Econometría - DINP S.A., 2012, pág. 17).

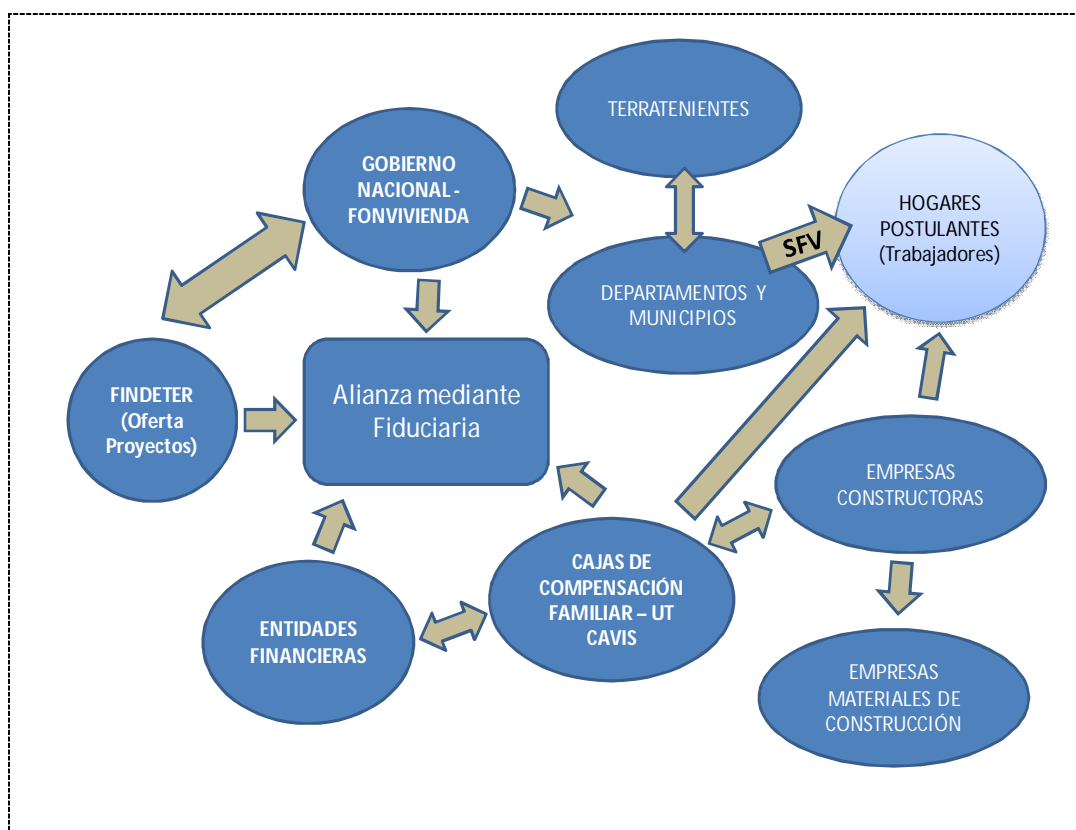
Sin embargo, el subsidio es tan sólo un porcentaje cercano al 15% del precio inicial de la vivienda, la otra parte del modelo lo constituye el préstamo bancario para la persona que quiere acceder al inmueble, quien debe demostrar la solvencia económica para pagar la deuda y los intereses de la misma; razón por la que el comprador se somete a por lo menos 15 años de pago de la deuda hipotecaria, el valor de la vivienda termina siendo tres veces más el valor inicial; además,

¹⁴ El Fondo Nacional de Vivienda –FONVIVIENDA- fue creado en el año 2003, adscrito al Ministerio de Vivienda, Hábitat y Desarrollo para administrar los recursos para los programas de vivienda de interés social en las entidades territoriales.

El crédito de vivienda de la banca se ha canalizado hacia los usuarios financieros que cuentan con 2 o más SMMLV de ingreso y para trabajadores formales... Para los representantes de la banca, el esquema de financiamiento de VIS y de VIP tiene una deficiencia en su diseño, en particular para las familias por debajo de 2 SMMLV e informales. El financiamiento se basa en 3 componentes: Ahorro, Crédito y Subsidio. Para VIP, el subsidio solo llega a ser 22 SMMLV (el 31% del valor de una vivienda de 70 SMMLV), el otro 69% depende del beneficiario en forma de ahorro, por un lado, y en forma de crédito por otro. Para las familias de menores recursos e informales este 69% no es fácilmente loguable. Por eso los bajos índices de aplicación/asignación de los subsidios. (UT Econometría-DINP S.A., 2012; p 26).

Por el otro lado está la oferta, es decir la manera como el Estado y la banca internacional y nacional financian la construcción de vivienda; ésta se garantiza a través de recursos de los diferentes entes territoriales para la compra de terreno, adecuación o equipamiento urbano que equivalen a cerca del 35% de los proyectos VIS, y muchas veces termina ejecutando mediante alianzas público – privadas los proyectos municipales de vivienda.

Ilustración 2-2 Modelo tercerizado de la producción de vivienda



La fórmula político – económica sintetizada en la ilustración 2-2, presenta los fondos e instituciones como los dinamizadores de la política de vivienda mediante el Subsidio Familiar de Vivienda – SFV- en beneficio de los hogares para adquirir este bien; sin embargo realmente son los trabajadores, quienes sostienen económicamente su desarrollo, y el Estado quien crea los mecanismos y dirige los presupuestos para la garantía del negocio de la vivienda. Las constructoras, las CCF, las entidades financieras y fiducias, y los terratenientes representan diferentes fracciones de la clase capitalista, que en alianza con el Estado, la burguesía imperialista y la orientación del BID, son quienes maximizan su ganancia mediante estos

proyectos, asaltando y despojando el salario de la clase trabajadora (empleada y subempleada).

Sea mediante el subsidio a la oferta o a la demanda, la política estatal se ha orientado en los últimos 10 años a fomentar la construcción de vivienda nueva, asegurando el margen de rentabilidad a las constructoras y promotores en la gestión de los recursos asociados al sector financiero, de manera que el Estado urbaniza o habilita suelo urbano para bajar costos al constructor, teje la estructura financiera para que el dinero se invierta y retorne la ganancia al capitalista privado, y otorga subsidios para ampliar el margen de compradores.

La dinamización del ciclo del capital mediante la inversión a países dependientes, ha encontrado la manera de hacerlo más eficiente y rentable, es decir en menos tiempo y minimizando los riesgos, mediante los esquemas tercerizados para la producción de vivienda, en donde el Estado mediante el subsidio a la oferta y la demanda asegura la rentabilidad del negocio; se ha logrado así incorporar parte de las masas trabajadoras en los fondos de consumo, al acceder mediante crédito a los proyectos de vivienda que han sido financiados en gran medida por los mismos fondos de pensiones de los trabajadores.

▪ La política actual de vivienda

El nuevo siglo es signado por la orientación a la propiedad privada cuya orientación es la seguridad jurídica en la tenencia de la vivienda y consagrada por el gobierno Uribe en su primer periodo presidencial bajo la Política de vivienda: *Hacia un país de propietarios* (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, 2014, pág. 42) que legitimó el despojo territorial y buscó estigmatizar la autoconstrucción y las formas de lucha colectiva para alcanzar la vivienda. Bajo este gobierno además, sobresale el impulso en la construcción de vivienda nueva con la sobreestimada oferta de subsidio a la demanda; hasta 2008 el crecimiento de vivienda No VIS fue en cierta medida un escenario de inversión de capital privado, pero dado el limitado acceso a la mayoría de la población, el negocio se estancó y hubo que darle un impulso a la denominada vivienda social VIS y VIP.

Ante la caída de los precios de los recursos minero energéticos desde 2011 en el mercado internacional, la política del gobierno Santos en sus dos periodos, se ha dirigido al desarrollo de proyectos infraestructurales, especialmente en las regiones del Atlántico, Pacífico y Centro Oriente, concretando la ampliación de vías para el flujo comercial y la ampliación de centros urbanos. En este marco, el desarrollo inmobiliario se ha dirigido a la construcción de edificios para la actividad comercial, financiera y de vivienda para extranjeros y clases altas. Estos proyectos se han logrado, expulsando la actividad industrial hacia las periferias urbanas mediante la expansión urbana o metropolización pragmática. Es aquí en donde los proyectos VIS se impulsan en las áreas periféricas o metropolitanas y se encaja en este nuevo movimiento de expansión capitalista.

Bajo el gobierno de Santos (2010 – 2014) y su política “la locomotora de la vivienda” se desarrollaron programas encaminados a fomentar la vivienda hacia tres sectores de la población distinguidas así (Gómez, 2015):

- Población prioritaria y de ingresos entre 1 y 2 SMLV: plan de 100.000 vivienda gratis (PVG) inspirado en el modelo brasilero “Minha casa, minha vida”, y el programa vivienda de interés prioritario para ahorradores (VIPA).
- Clase media baja y media emergente: mi casa ya, el fondo de reservas para la estabilización de la cartera hipotecaria (FRECH) para VIS y plan de impulso a la

productividad y el empleo (PIPE) que mediante recursos del presupuesto general de la nación otorgan subsidio a las tasas de interés .

- Clase media y alta: Exenciones tributarias para la adquisición de vivienda

Así mismo los MISN son un rentable negocio para el sector privado quien recibe suelo habilitado y mediante las alianzas público-privadas construye vivienda en masa buscando reducir al máximo los costos de producción.

La política de vivienda de interés social se ha centrado en el subsidio a la demanda, individualizando el consumo, dejando la oferta a merced de la monopolización, en donde han sido las CCF las mayores beneficiarias y grandes constructoras privadas. Las OPV (Organizaciones Populares de Vivienda) que funcionan en el ámbito de la economía solidaria tienden a desaparecer en el corto plazo,

El programa de subsidios a la demanda ha dejado a la oferta a merced de las leyes del mercado, permitiendo la especulación en los insumos estratégicos para la construcción, como lo son el cemento y el hierro, además de la especulación en el costo de la tierra (Departamento Nacional de Planeación, UT Econometría - DINP S.A., 2012, pág. 180).

La vivienda de interés social como mercancía, se caracteriza por construir unidades habitacionales en masa y a bajo costo para los promotores, se producen en la periferia donde el suelo es más barato, con materiales de bajo costo y calidad, y con las mínimas medidas en el área de construcción por unidad; esto sumado a que no hay reglamentos de calidad de vivienda de este tipo, porque exigir unos parámetros puede constituir un riesgo para la rentabilidad de las empresas (Ceballos, 2013).

Además la política de vivienda está concentrada fundamentalmente en la generación de "vivienda nueva", muy poco se desarrolla para mejorar vivienda o para arrendatarios.

Al analizar las actividades de los Fovis por modalidad del subsidio familiar de vivienda entregados a los afiliados de las Cajas, se aprecia que la prioridad durante todo el período de análisis ha sido el apoyo a la vivienda nueva, la cual ha utilizado el 94,5% de todos los recursos, lo que pone en evidencia que las prioridades de las cajas de compensación coinciden con las del Gobierno Nacional, pese a que los subsidios en mejoramiento, sustancialmente menores a los de vivienda nueva, (al punto que los primeros son entre 1,5 y dos veces mayores que los segundos) pueden ser una importante solución para mejorar la calidad de vida de la población beneficiaria del subsidio, más si se toma en cuenta que el 65% de todas las viviendas construidas en país, lo hacen por fuera de la formalidad urbana y pueden considerarse como viviendas precarias (Departamento Nacional de Planeación, UT Econometría - DINP S.A., 2012, págs. 34 - 35).

El objeto de los programas VIS han sido los trabajadores que ganan en promedio 2 salarios mínimos legales mensuales –SMLM-, hace 15 años este sector de la población que es importante en su magnitud, era objeto de crédito para acceder a aparatos domésticos electrónicos; hoy día lo son para acceder a vivienda.

El déficit cuantitativo de vivienda en 135 municipios analizados, que hacen parte de las regiones urbanas definidas por el MVCT es de 828.991 hogares, lo que corresponde al 81% del déficit total en las ciudades de Colombia (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, 2014, pág. 50).

Con este nuevo andamiaje, la vivienda comercial y de interés social mediante el sistema tercerizado se constituye como una fórmula para ampliar el circuito de capital en tiempos de crisis económica. La fórmula del sistema de subsidios a la demanda copiada del modelo

panameño bajo los lineamientos del BID, mediante los criterios de privatización y flexibilización reproducen los males de antaño en la producción de vivienda: populismo y clientelismo (los gobiernos de turno reciben o pagan favores mediante la producción de vivienda) y monopolización del mercado de la construcción. Con un fuerte impacto en el detrimento en la calidad de la vivienda, minimizando cada vez más el área de construcción, precarios niveles de iluminación y ventilación, y la desaparición de los promotores oficiales u otra forma de financiamiento para los más pobres; las cajas de compensación privadas se convirtieron en los promotores privilegiados para financiar la construcción de vivienda.

Cuando se trata de OPV, que trabajan bajo un esquema de economía solidaria, se hace necesario el pago anticipado del SFV con la cual se podía dar inicio a las obras de construcción de los planes de vivienda; sin embargo esta modalidad de pago exige un esquema de encargo fiduciario, una póliza de cumplimiento y un contrato de interventoría, soportes casi imposibles de conseguir para una OPV. Eso establece desventajas frente a constructores privados que, en algunos casos cuentan hasta con el respaldo en su propio Banco, vr.gr el caso Colpatria o Constructora Bolívar (Departamento Nacional de Planeación, UT Econometría - DINP S.A., 2012, pág. 193).

Así mismo, la penuria de vivienda para los sectores populares no se resuelve porque no hay una propuesta de producción de vivienda al lado del empleo; el sector de la construcción no logra generar el empleo suficiente, digno y permanente. Por tanto la vivienda crece de manera relativa como objeto de mercado, en sectores que se logren endeudar para su acceso, pero la política de vivienda no favorece a una buena parte de la sociedad trabajadora;

3,3 millones de hogares sin acceso a un hábitat y una vivienda digna, de los cuales más de dos millones de hogares que no cuentan con servicios públicos e infraestructura de calidad; ... entre tanto el Estado mediante la política de vivienda de interés social ha entregado ... 5,4 billones de pesos a las grandes fiducias para programas de vivienda que no redundan en calidad de la misma, prueba de ello ha sido la construcción de 13 macroproyectos en los que se invirtieron 86 mil millones y que hoy se encuentran en la mirada de las autoridades por problemas de infraestructura por inundaciones por falla en la red de alcantarillado, altas tarifas en los servicios...; y los miles de desalojos forzados a familias asentadas sin garantizar una solución habitacional en las ciudades de Medellín, Cúcuta, Bucaramanga, Villavicencio, Bogotá (Senado de la República, 2015).

3. La producción de vivienda en la Sabana Occidente: valor de cambio y penuria.

“Hay cosas que nunca pensé, que el hombre pudiera comprar, y hoy resulta que las tierras y nuestras aguas, son propiedad privada, y el que marque la parada con los fierros y el dinero tendrá el privilegio de poderlos controlar, dízque inversión social y alianza para el progreso, esta es una pinche plaza donde al mejor postor le venden hasta los huesos” Nemcatocoa Clan (2013) Deprimentemente el pueblo baila por la plata. En: Nuestras voces Cultura Popular Vol I. [CD], Colombia.

El mercado inmobiliario “formal” en las principales ciudades de América Latina se ha centrado en ofrecer vivienda hacia sectores con capacidad de pago;

Generalmente, las ganancias de los negocios inmobiliarios son elevadas, lo cual es posible en la medida en que se logre la atracción de grupos sociales con mejores ingresos, que puedan pagar por vivir en un lugar más central, caso exitoso en varias ciudades (Ceballos, 2013, pág. 426).

Sin embargo, este negocio se agota siendo mayoría la población de estratos bajos ubicados en las periferias de las urbes e insertados a la economía mediante formas informales de empleo; de manera que la política macroeconómica ha buscado la estrategia para asegurar desde los Estados la colocación de recursos financieros, tierra y trabajo a bajo costo que aseguren la rentabilidad del negocio inmobiliario en sectores con menores ingresos económicos, la vivienda de interés social se convierte así –como se planteó en el capítulo anterior- en una fórmula central para invertir capital; entonces la vivienda no se produce para quienes la necesitan, sino para ampliar el circuito del capital en nuevos territorios.

La inversión capitalista privada y pública en la Sabana Occidente se ha centrado en la producción de infraestructura para la circulación de mercancía y ciudadelas de cubículos habitacionales para insertar a la población trabajadora en ellos, anclando su renta salarial al sistema financiero. Históricamente han sido los trabajadores mismos en Colombia y la región, quienes han producido las condiciones para reproducir su fuerza de trabajo; desde la autoconstrucción lograron acceder a vivienda propia, o descontando permanentemente de parte de su salario para acceder a vivienda alquilada. Las reformas políticas territoriales y de vivienda han limitado los procesos de autoproducción de vivienda - que pugnan con el negocio inmobiliario- , pero no han logrado resolver la penuria de la vivienda para los habitantes de la Sabana Occidente.

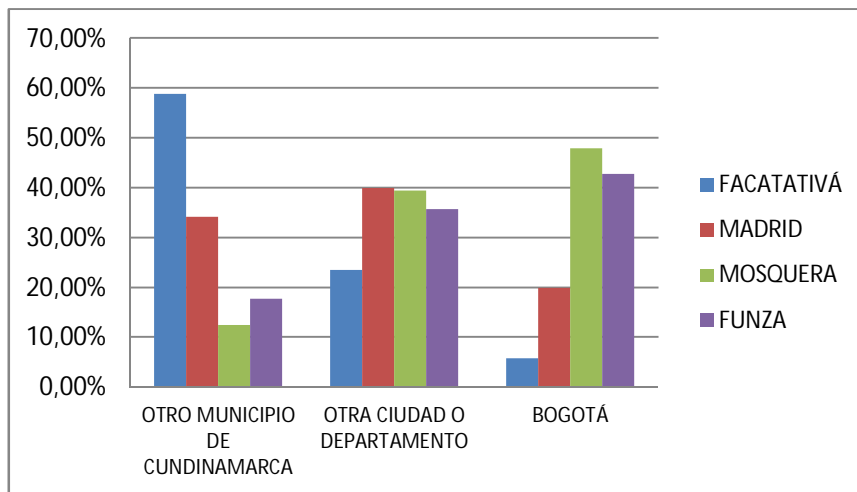
De manera que la emergencia de proyectos inmobiliarios además de aglomerar la población para optimizar la inversión de capital en ciertos núcleos urbanos, profundiza conflictos intrínsecamente relacionados con la vivienda, como áreas mínimas y de baja calidad en las unidades habitacionales, el acceso a agua potable, vías, espacios comunes y empleo. La tesis central de este estudio busca ser demostrada en el presente capítulo mediante el análisis concreto de la producción de vivienda en la Sabana Occidente en un periodo de reconfiguración del territorio; la exploración y constatación de las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo se realizó en buena parte a partir de un trabajo de campo mediante 185 encuestas (Ver Anexo B) en los 4 municipios de estudio, en donde se escogieron barrios periféricos y urbanizaciones ya consolidadas, este ejercicio exploró datos de procedencia, condiciones y gastos de vivienda, y condiciones socio – económicas; además de 11 entrevistas semiestructuradas dirigidas a líderes y representantes comunitarios o municipales que por su experiencia, conocimiento y trabajo pudieron dar cuenta de manera

amplia y crítica de las transformaciones y problemáticas en el área de estudio frente a las transformaciones territoriales y de la organización del trabajo en los municipios o la región.

3.1 Las formas de producción de vivienda en la Sabana Occidente y la penuria de la vivienda

La producción de vivienda en la Sabana Occidente, hace parte de las transformaciones socio-territoriales analizadas en el primer capítulo de este estudio. Facatativá, Madrid, Mosquera y Funza crecieron ante un marcado proceso de migración campesina desde finales de los años sesenta; con la implantación de la agroindustria de las flores y fábricas e industrias se atrajo mano de obra poco calificada, en su mayoría proveniente del campo, y por la que se construyeron los barrios obreros. En las encuestas realizadas se pudo observar que a excepción de Facatativá, la mayor parte de los habitantes no nacieron en el municipio mismo; la ilustración 3-1, evidencia que la mayor parte de las personas encuestadas en Mosquera y Funza provienen de Bogotá, a su vez Facatativá y Madrid son quienes han recibido buena parte de la población proveniente de otros municipios de Cundinamarca. Esto se explica porque Mosquera y Funza son los municipios de la Sabana Occidente más cercanos a Bogotá; algunos de los encuestados manifestaron que la razón por la que se ubicaron en el municipio se explica por querer salir de Bogotá ante sus costos e intranquilidad. En Madrid el 30% de los encuestados afirmaron que la razón por la que se ubicaron en el municipio fue por razones laborales; y en Facatativá la principal razón se relaciona con la ubicación de familiares y los bajos costos de vida.

Ilustración 3-1 Lugar de origen personas encuestadas



Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas en municipios de estudio

Hasta los años noventa la forma primordial de producción urbana en la Sabana Occidente consistió en la construcción de barrios, las familias mismas, los loteadores y en algunos casos las empresas industriales impulsaron este desarrollo. Varias fueron las formas mediante las cuales se construyeron los barrios obreros en estos municipios, algunos producto de la experiencia colectiva y de organización social para la toma o compra de lotes con familias trabajadoras, como los barrios 1° de Mayo en Madrid y Barrio Popular en Funza impulsados por la Central Nacional Provivienda; otras mediante “acciones sociales” de empresarios como Hernán Echavarría Olózaga dueño de Corona y Grival en Madrid y Funza respectivamente; o asociaciones de vivienda que compraron un lote y promovieron la construcción de casas como

ASFUVIS en Funza junto a la promoción del INURBE por la que se construyeron las primeras urbanizaciones de lotes bifamiliares como Renacer y El Hato; y las formas de autoconstrucción individual como Manablanca en Facatativá, Sociego en Madrid y Porvenir Río en Mosquera, a partir del loteo. Jaramillo observa cómo estas formas de producción de vivienda son pre – capitalistas en la medida que no hay una producción industrial (Jaramillo S. , Reflexiones sobre la "informalidad" fundiaria como peculiaridad de los mercados del suelo en las ciudades de América Latina, 2008); sin embargo estas formas están articuladas a la producción urbana dependiente que favorecieron el capitalismo, por ejemplo frente a los materiales de construcción que son producidos de manera industrial y fundamentalmente porque permiten la aglomeración de fuerza de trabajo para los proyectos capitalistas. En las formas de autoconstrucción predomina la mano de obra familiar, los conocimientos empíricos e incluso en algunos momentos formas de trabajo comunitaria; son estos los barrios en donde se ubican la mayor parte de la población de los estratos más bajos.

Ilustración 3-2 Barrios por autoconstrucción en la Sabana Occidente (Manablanca, Sociego y Porvenir Río)



Fuente: Google Earth elevación 2551 m. 12/2013

En todo caso, el Estado en estos procesos nunca fue el protagonista, quizás el regulador, el favorecedor de la empresa privada en la mayoría de los casos; y el represor en los escenarios de brote de organización social y comunitaria para la construcción de vivienda y lucha por las condiciones generales para la reproducción de la fuerza de trabajo.

El barrio nace en 1986, esto es fruto de un grupo de compañeros en ese tiempo de la Unión Patriótica que impulsan la vivienda por autoconstrucción, con la Central Nacional Provienda..., se trabaja en impulsar la vivienda de interés social, vivienda que saliera cómoda fundamentalmente para los trabajadores de las flores, población vulnerable de Madrid Cundinamarca. Nace en esa época y se nombra una directiva de CENAPROV, se compra el terreno, pero planeación y el municipio empiezan a poner trabas, precisamente porque era un

barrio fundado por sectores de izquierda, no era una invasión, el lote se compró, se pagó y planeación municipal no dio los permisos de construcción, siempre estuvieron mas o menos desde el año 82 que empezamos con esto, planeación municipal no dio los permisos y obviamente nos toca pensar en movilizar a la gente, trabajar con ella, y sabiendo que el terreno era nuestro, pues decidimos construir, el municipio manda a soldados de la base aérea que queda aquí en Madrid precisamente para impedir y no permitir la construcción de las casas, logramos poner la luz de contrabando, el agua y empezaron a pasarse algunas familias y entre todos, logramos resistir un poco la arremetida del municipio; nos quitaban la luz, nos cortaban el agua constantemente, muchas mujeres que estaban ahí en el sector ya viviendo, entretenían a la fuerza pública y mientras tanto los hombres se encaramaban en los postes a poner nuevamente la luz, hasta que se cansaron... (A. Parra. Entrevista semiestructurada, 30 de octubre de 2015).

Las diferentes formas de construcción marcaron un acento en el paisaje urbano durante los años ochenta y noventa. Los barrios desarrollados por los mismos empresarios aunque en su momento harían parte de la periferia del municipio, hoy están totalmente integrados a la cabecera urbana; entre tanto los barrios autoconstruidos por los mismos trabajadores o campesinos despojados son parte aún de las periferias de los municipios, en donde existe la carencia de servicios públicos, la construcción en materiales no aptos para la vivienda y casas divididas en apartamentos.

El desarrollo de barrios y urbanizaciones beneficiaron fundamentalmente a la clase rentista y parasitaria local que aprovecharon la necesidad de la vivienda de las clases populares y la irregularidad en la normatividad para lograr una "renta extraordinaria" y el poder municipal.

Emergen en América Latina, al menos con mucho vigor en Colombia, clases parasitarias que, en defensa de modelos rentísticos, se amparan o son cooptadas por élites regionales, cuando no son ellas mismas, y que en muchas ocasiones se mimetizan en los organismos públicos para limitar o entorpecer la acción del Estado en esta materia, promoviendo parábolas sobre la ilegitimidad o la inconveniencia de los mecanismos de participación del Estado en el incremento en los precios del suelo (Alfonso O. , 2003, pág. 55).

Un elemento fundamental para construir vivienda es el suelo, y ante la escasez de suelo urbano por la concentración de tierra, se han generado formas legales e ilegales de producirlo; la forma más prevalente ha sido el loteo de suelos rurales (de uso agrícola o minero), cercanos a la ciudad, que por no estar acondicionados para la vivienda son relativamente más baratos para quienes lo necesitan; sin embargo, resulta más costoso para el constructor (normalmente la persona que necesita la vivienda), por el trabajo que requiere garantizar las mínimas condiciones para sobrevivir en este lugar, e incluso para el Estado cuando tiene que terminar garantizando el equipamiento mínimo en lugares lejanos y con condiciones topográficas difíciles.

Mosquera ha tenido una fuerte ligazón de los alcaldes con el negocio de la tierra, el alcalde Alvaro Rozo, antes de ser alcalde era uno de los mayores urbanizadores del municipio, barrios tan grandes como el barrio Santana, Villa Jenny, Porvenir, Centro y otros barrios han sido obra de él en el sentido de que él compraba grandes extensiones de terreno, los subdividía mediante el loteo, lo que antes eran fincas después se volvieron lotes de 6 x 12 y así empezó la construcción de vivienda, así se formaron muchos barrios del municipio. Pero eso tuvo un problema y es que no se dio una planificación para que esos barrios se desarrollaran con las condiciones de infraestructura que se requerían y sobre todo pensando hacia futuro, es muy fácil ver en Mosquera barrios que tienen una sola vía de acceso, es fácil encontrar en el municipio vías que no tienen continuidad, hay muchas calles ciegas, porque a ellos realmente no les interesaba el desarrollo del municipio sino era su negocio vender lotes, entonces qué

importa que la vía no tenga continuidad si me puedo ganar 72 m² más de espacio para vender otro lote... (I. Tapia. Entrevista semiestructurada, 22 de septiembre de 2015).

El mayor urbanizador tiene nombre y es Juan Carlos Coy [hoy diputado de la Asamblea de Cundinamarca], y eso tiene que ver con asegurar votos para hacerse elegir desde que fue alcalde, el permitió que se desarrollara el Sociego, que se desarrollaran varios proyectos que fueron los que cambiaran la dinámica de Madrid. Madrid era un municipio de casi de 4000 predios hace 30 años, cuando Coy empieza a querer ser alcalde de Madrid, él lo que hace es primero lotear, urbanizador pirata pues, el loteo del Sociego donde trae gente de otros lados, de Fosca, del oriente de Cundinamarca, esa zona del departamento donde había violencia y esa gente llega de esa región, había mucha presencia de las FARC en esa zona y los campesinos salen para los potreros que tenía Juan Carlos Coy en el Sociego, eso trajo una oleada inicial de unas 5000 personas a Madrid, creó así su nicho electoral en el Sociego, alrededor de 20000 votos tiene ahorita y desarrolló toda esa parte que es el suroccidente de Madrid, eso lo tiene en la palestra pública bien posicionado, le permite ser diputado a la asamblea, poner varios puestos a sus familias, manipular los alcaldes, y lo que él siguió haciendo fue buscando predios en Madrid, puede manipular el plan de ordenamiento porque elige concejales, tiene el alcalde, ha seguido consolidando su nicho electoral...(P. Garzón. Entrevista semiestructurada, 28 de septiembre de 2015).

A finales de milenio, un nuevo patrón empezó a emerger en la construcción de vivienda de interés social en el territorio, se trató de un modelo de vivienda en masa cuya característica es la producción de casas o apartamentos de manera homogénea; los primeros en ver allí un negocio fueron las empresas de flores en cabeza de ASOCOLFLORES (Asociación Colombiana de Exportadores de Flores) quienes controlando el trabajo y salario de cientos de trabajadores, desarrollan programas "sociales" en asocio con formas jurídicas y financieras en la construcción de urbanizaciones precarias para las familias obreras de las flores:

En los años 90 se inicia la construcción de vivienda para los trabajadores de flores, construyeron en Manablanca la Urbanización el Cóndor, un proyecto de vivienda dizque para los trabajadores, pero ese plan de vivienda lo que hizo fue embalar a los trabajadores con los bancos y las cooperativas de las empresas, algunos trabajadores dicen "sí gracias a la empresa pudimos tener la casita y seguimos", pero otros si remataron la casa, les quietaron la casa, usted sabe que la Unidad para la Acción de los Corruptos (UPAC) lo cambiaron al estallar a principios de siglo donde mucha gente llegó a suicidarse en este país porque perdió su casa, hubo una situación tan terrible que hasta los bancos se cansaban de quitarle la casa a los trabajadores y se denunció que la gente después de haber pagado la casa le seguía debiendo al banco, entonces se inventaron después el UVR, que yo le digo la Unidad para Volver a Robar, que es igual, la corte constitucional había tumbado el UPAC y pusieron una vaina que es igual; entonces hay gente hoy en día que sigue con el mismo ciclo, se meten a una deuda con el banco y la gente en medio de la gran situación de tercerización laboral en la sabana pues les han quitado su casa (M. Franco. Entrevista semiestructurada, 12 de septiembre de 2015).

Estas urbanizaciones de trabajadores de las flores construidas de manera industrial, conjugando el control de la nómina de cientos de trabajadores con cierto nivel de ahorro, la alianza con las entidades bancarias y la posibilidad de compra de lotes por parte de los dueños de las empresas, inició la construcción de urbanizaciones, mediante el desarrollo de lotes de tipo bifamiliar y la minimización en los costes de producción, reflejada en la reducción de área de construcción y calidad de los materiales.

La urbanización tiene 13 años, con 496 casas con igual número de familias. En su mayoría son trabajadoras de flores, respaldada por Asocolflores en su momento, quien además dio ayudas a las familias. La forma de acceder era a través de un ahorro programado, las empresas de flores a través del trabajo social llevaron a las familias a ello, se dio un subsidio que inició con 6

millones y terminó en 8 millones, además de Davivienda como banca comercial quien daba el crédito. Las viviendas son de 42m², 12 de fondo por 3.5 de ancho, tiene dos pisos, no se puede construir más porque la estructura no soporta más peso, están amarradas 6 casas a una viga, la constructora la entregó con dos habitaciones, una cocina, un baño y un patio, la entregó en obra gris. (M. Navas & R. Ávila. Entrevista semiestructurada, 18 de agosto de 2015).

Así mismo, hacia el año 2000 llegaron las primeras urbanizaciones de tipo bifamiliar con casas de 36 m² y dos pisos a la que llegaron familias provenientes de Bogotá en busca de casa propia cercana a la ciudad; en donde se construyeron las viviendas sin vías pavimentadas, que hasta el momento no se han terminado de desarrollar.

Sin embargo, hasta el año 2005 la construcción de urbanizaciones era escasa dado que los POT y PBOT no estaban destinados para ello; luego de los ajustes y modificaciones, las reformas en la política pública de vivienda a nivel nacional y la concreción de megaproyectos, la producción de vivienda en masa pudo ser un negocio que definiría las transformaciones en la Sabana Occidente. Sin embargo, en Facatativá por ejemplo,

La urbanización San Benito beneficia a los constructores, ambientalmente se construyó en una zona inundable, sobre la ronda del río. El Portal de María se realizó más por un interés político y económico que por una demanda de población sustentada; el plan parcial para este proyecto direccionó el uso del suelo y encontrándose en un área arqueológica se realizó; cuando se realizó se hizo la prospectiva, se encontraron algunos hallazgos pero se siguió con el proyecto. Se concentró la riqueza en los constructores, no se consideró respetar la ronda de una fuente hídrica. El Proyecto Juan Pablo II también se hizo por intereses económicos y políticos sin que una población objetiva lo demandara, eso se entregó sin amoblamiento urbano y sin facilidades para acceder a educación (R. Angel. Entrevista semiestructurada, 6 de julio de 2015).

En la actualidad los proyectos capitalistas de vivienda, no han resuelto la penuria de la vivienda en la Sabana Occidente para buena parte de las familias trabajadoras que llegaron a la Sabana por el despojo y miseria en el campo colombiano. A continuación se presentan cuatro variables que permite demostrar tal realidad.

3.1.1 Las condiciones laborales en la Sabana Occidente

A uno lo contratan indefinido, uno no tiene como por empresa, ni liquidación ni nada de eso, sino a penas las prestaciones del seguro, cesantías y tiene la ventaja de afiliarse a la mujer o si tiene hijos a los hijos. El contrato es hasta que se acabe el trabajo, o si uno se aburre o se termine la obra, pueden ser tres años o cualquier discusión con el patrón, o que paren la obra o cualquier cosa así. Se firma un contrato de largo, con contratistas. Se paga entre 1 y 2 salarios mínimos, eso depende de lo que sepa la persona, si tiene experiencia le pagan por ahí a 35 mil si son ayudantes, pero si saben más por ahí 40 o 42 mil pesos; se paga es catorcenal, un sábado si un sábado no... nos pagan los 14 días (A. Díaz. Entrevista semiestructurada, 17 de agosto de 2015).

Las formaciones sociales urbanas se producen fundamentalmente a partir de las relaciones de producción, bajo el régimen del capital. Los trabajadores se asientan alrededor de los lugares en donde pueden ofrecer su fuerza de trabajo; es así como los núcleos urbanos se componen en gran magnitud por los asentamientos de la clase trabajadora y en esa medida es que la vivienda se constituye como una condición fundamental en la reproducción de la fuerza de trabajo.

Bajo esta lógica los municipios de la Sabana Occidente, se constituyeron en buena medida por la actividad floricultora por más de 40 años; sin embargo las formas de explotación a sus trabajadores ha venido cambiando desde los años noventa, la flexibilización en la contratación a través de las cooperativas de trabajo asociado y empresas de servicio temporal ha sido la característica central. Bajo las formas terciarizadas de empleo, ha sido reiterado el incumplimiento en el pago de la seguridad social por parte de la empresa contratante pese a que se les descuenta de nómina a los trabajadores, formas de terminación de contratos especialmente cuando se generan enfermedades provenientes de la actividad laboral en los trabajadores, la obstaculización al derecho a la sindicalización, acoso laboral mediante la exigencia de mayor rendimiento a partir de la fijación de metas, y la intensificación de las jornadas laborales;

Es conocido el sistema 4 x 4: durante cuatro días la jornada diaria se extiende por veinte horas continuas, se “descansan” cuatro horas y se reinicia una nueva jornada por el mismo tiempo. Las cuatro horas son de supuesto descanso para las mujeres, quienes apenas alcanzan a volver a sus viviendas a realizar algunas tareas domésticas y alistarse nuevamente para el inicio de otra jornada. (CORPORACIÓN CACTUS, 2011, pág. 26).

La actividad floricultora ha generado afectaciones graves de salud especialmente a las mujeres que son en mayoría quienes han vendido su fuerza de trabajo en esta rama, por el uso de agroquímicos, y actividades físicas repetitivas, frente a lo que no hubo mayor regulación por parte de algún ente estatal. Además desde mediados del nuevo siglo, las empresas de flores han venido despidiendo a sus trabajadores, cambiando su razón social y vendiendo parte de sus parcelas para nuevas actividades económicas;

Del año 2006 al 2011 se perdieron 20 mil empleos en toda la sabana reconocido por el mismo Solano, el presidente de Asocolflores, de esos 20 mil el 60% son mujeres, de esas mujeres la mayoría con unos impactos a la salud terrible, uno encontraba a mujeres con problema de manguito rotador, de huesos, de columna, problemas de sangre, caída del cabello, de piel, o sea el impacto fue tan terrible, porque la gente la despidieron y quedaron con su problema de salud (M. Franco. Entrevista semiestructurada, 12 de septiembre de 2015).

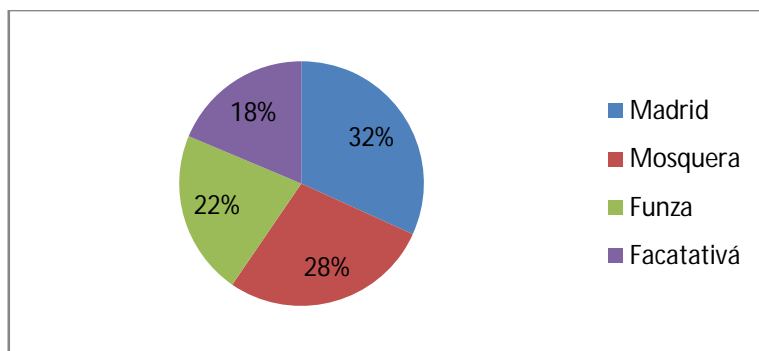
En cuanto a la industria manufacturera, su localización en la Sabana inició hacia los años setenta, pero es en la década de los noventa cuando se registra un fuerte crecimiento de esta actividad (Alfonso R., 2001). Para el año 2005 – 2007 la industria creció del 50,5% al 77,8% en el área metropolitana (Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014); en la Sabana Occidente, la actividad industrial se dirige a la producción de bienes de consumo no duradero, siendo Madrid y Mosquera los municipios que mayor actividad industrial desarrollan como lo evidencia la ilustración 3-3.

Facatativá en periodos anteriores presentaba un mayor dinamismo en la producción industrial, sin embargo la actividad ha disminuido ante el desplazamiento hacia zonas más cercanas a Bogotá por el corredor Funza – Siberia - Bogotá, o Madrid – Mosquera – Bogotá, en zonas empresariales e industriales. Así por ejemplo, a finales de la década del noventa, la empresa Yanbal en Facatativá despidió a cerca de 500 trabajadores, posteriormente la empresa reubicó gran parte de su actividad productora en el corredor de Siberia.

Si bien la agroindustria e industria han sido los mayores demandantes de empleo en la Sabana Occidente –luego del detrimento de la agricultura- , los perjuicios que han causado no tienen comparación, el uso y contaminación intensiva de agua subterránea, la degradación de suelos por excelencia aptos para agricultura y el deterioro en la salud de sus trabajadores y trabajadoras;

aquí no hay inspectores de trabajo para ver qué es lo que la gente manipula; aquí en Corona la gente trabajó con Asbesto y hoy hay viejos que se están muriendo de cáncer, no sabemos a que peligros está siendo la gente expuesta, pero uno sabe que los materiales de la producción eléctrica trae consecuencias para la salud y apenas les dan un tapabocas y guantes (P. Garzón. Entrevista semiestructurada, 28 de septiembre de 2015).

Ilustración 3-3 Participación municipios de estudio en la actividad industrial



Fuente: elaboración propia a partir de información Fundecun – Universidad del Rosario, 2011.

Ante la reorientación de la actividad económica explicada en el primer capítulo de este texto, los trabajadores de la Sabana Occidente se desplazan a diario hacia las zonas francas, terminales de carga y parques empresariales e industriales en labores que poco tienen que ver con la transformación de materia prima, sino con el desmonte, empaque y carga de mercancía; es decir, actividades complementarias a la actividad económica de empresas con sede principal en Bogotá o casas matrices en otros países, como Chile, Japón, Estados Unidos y Canadá. En ello la mayor parte de la mano de obra empleada y explotada directamente es masculina y de baja calificación.

Multinacional Chilena dedicada a la comercialización de productos del hogar y de la construcción requiere auxiliares de bodega para la apertura de un nuevo centro de distribución en Funza. Deben ser bachilleres titulados, con experiencia mínima de 6 meses en labores de logística o bodega, tales como picking, packing, alistamiento, almacenamiento, cargue y descargue, manejo de inventarios entre otros. Horario de lunes a sábado por turnos rotativos de 8 horas (3 turnos rotativos), la empresa les da un refrigerio por parte de ellos, hay posibilidad de vinculación directa con la empresa, posibilidad de crecimiento y se les brinda estabilidad laboral. (Empleo.miluta, 2015)

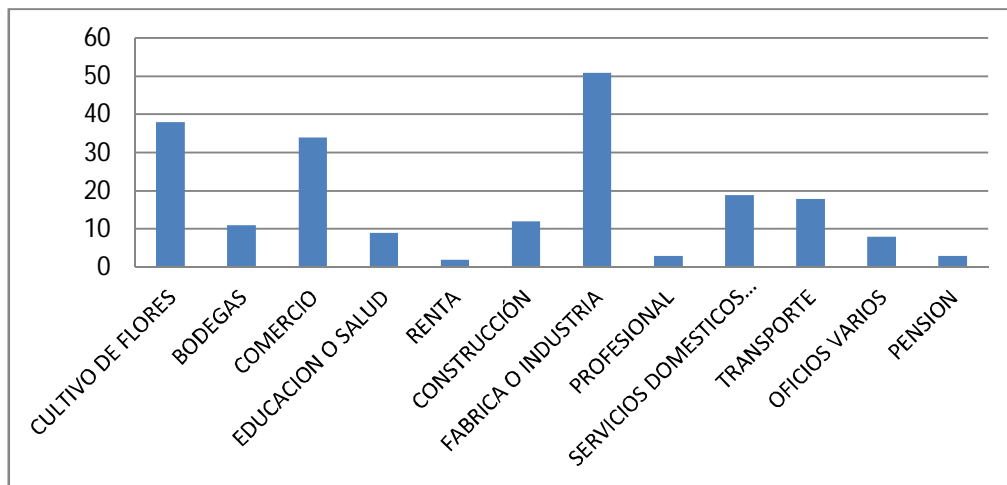
La maquila se constituye como una forma que ha tomado relevancia en los nuevos parques y zonas industriales y empresariales, con sistemas de subcontratación a destajo, o lo que denominan "Just Time", en donde los trabajadores realizan pequeñas modificaciones como la marcación de productos farmacéuticos, poner marquillas a calzado o vestuario, ensamblaje de aparatos electrónicos, montaje de autopartes.

Al año 2011, Mosquera cuenta con trece (13) proyectos y parques industriales, donde se destaca la Zona Franca de Occidente que ofrece ventajas logísticas, comerciales, con incentivos del régimen franco (tributarios y aduaneros) e incentivos municipales (impuesto de industria y comercio). Este proyecto orientado hacia la ubicación de sectores como el textil, confecciones, cuero, manufacturas de cuero, farmacéutico, cosmético, maquinaria y equipo, equipo de transporte automotor y autopartes, equipo eléctrico y productos metálicos, entre otros, es un potencial de expansión industrial para el municipio. De igual forma se encuentra el complejo industrial y comercial San Jorge, uno de los más completos terminales de carga, que ofrece soluciones integrales para todo tipo de empresarios, comerciantes y transportadores,

compuesto por un terminal metropolitano de carga, un parque industrial y un centro comercial... (Alcaldía Municipal de Mosquera, 2012, pág. 324).

De los encuestados el 51% se manifestaron como empleados, el 27% como desempleados y el 14,13% como independientes cuyas actividades tienen que ver con transporte, comercio, construcción y servicios. La principal actividad de la que provienen los ingresos en los hogares de los encuestados, es la industria o fábrica, los cultivos de flores y el comercio como se observa en la ilustración 3-4. Como lo reflejan las encuestas, vale la pena destacar, que la construcción no es un renglón importante en la generación de empleo, siendo esta una de las principales razones argumentadas por el Estado y la empresa privada para la generación de infraestructura en la región.

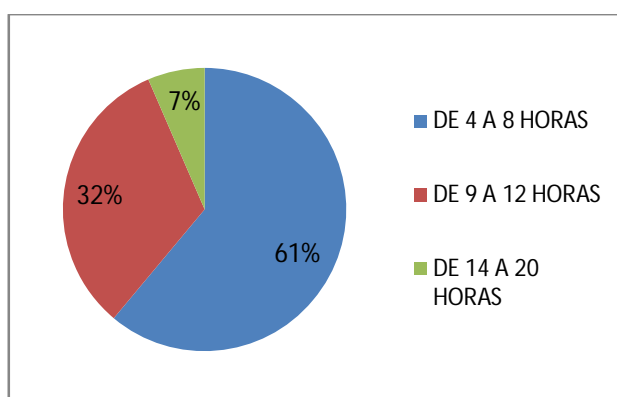
Ilustración 3-4 Actividad que soporta ingresos económicos del hogar



Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas en municipios de estudio

De acuerdo a las encuestas realizadas, casi el 40% de los trabajadores tienen una intensidad horaria diaria superior a las 8 horas, presentándose jornadas de hasta 20 horas, como lo expresa la ilustración 3-5;

Ilustración 3-5 Horas laborales día



Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas en municipios de estudio

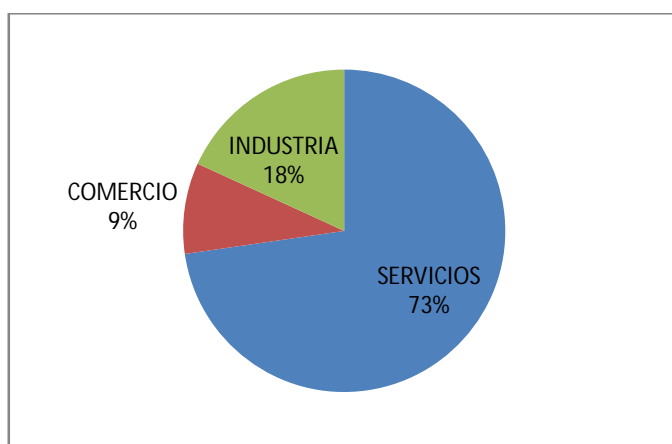
Sin embargo, según un estudio realizado por la Gobernación de Cundinamarca y la Universidad del Rosario, aproximadamente el 60% de las actividades económicas que se realizan en la

Sabana Occidente, se ubican en la rama terciaria que incluye comercio, hoteles, restaurantes y servicios;

la mayor parte de la población de la provincia de Sabana Occidente que se encuentra ocupada, se vincula al desarrollo de actividades de servicios como la compra y venta de productos no fabricados por ellos mismos (46,6% del total de personas que laboran) ó a actividades de alojamientos, restaurantes y cafeterías (13,9%). Es decir, entre estas dos actividades se emplea el 60,6% de las personas que trabajan en la provincia (Fondecun – Universidad del Rosario, 2011;pág 39).

Esta situación pudo ser constatada en el municipio de Funza como se presenta en la ilustración 3-6,

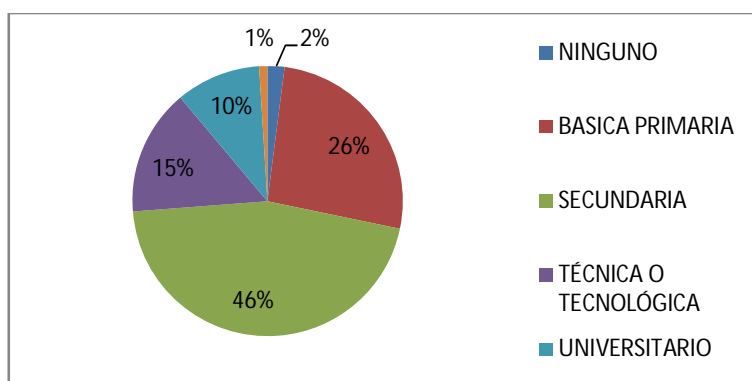
Ilustración 3-6 Principales empresas por actividad económica que ofrecen empleo en Funza



Fuente: Observatorio de empleo Alcaldía de Funza, 2015

En cuanto a la calificación de la mano de obra, tanto en las encuestas realizadas, como en la información proporcionada por los observatorios de empleo, se encontró que la mayoría de personas alcanzaron la secundaria como lo evidencia la ilustración 3-7.

Ilustración 3-7 Calificación mano de obra municipios de estudio

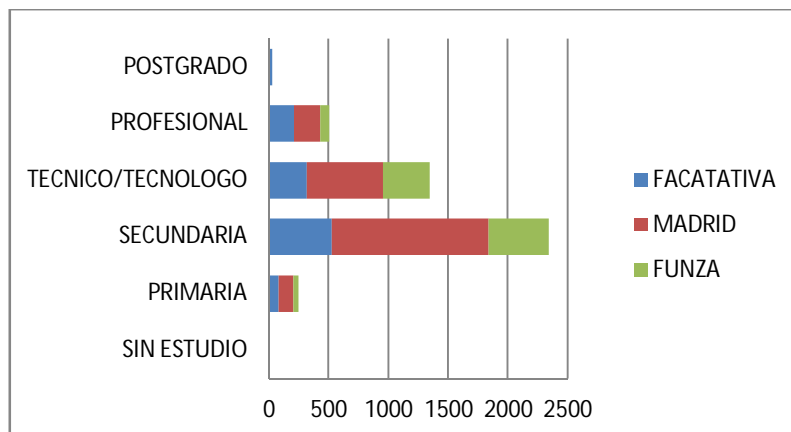


Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas en municipios de estudio

Vale la pena aclarar, que de las personas con estudios universitarios en su mayoría fueron encontradas en Mosquera, provenientes de Bogotá y trabajan en Bogotá. Las proporciones cambian en cuanto a nivel técnico, tecnológico y profesional, por cuanto los datos del

observatorio de empleo expresados en la ilustración 3-8 son personas que están buscando trabajo, los datos de las encuestas son de los que están trabajando en el momento.

Ilustración 3-8 Nivel educativo personas registradas observatorios de empleo



Fuente: elaboración propia a partir de derechos de petición a secretaría de desarrollo económico municipios de Facatativá, Madrid y Funza.

Tomando como precedente que las actividades terciarias orientadas al comercio y los servicios no generan mayor cantidad de empleo, y que su componente es fundamentalmente mano de obra sin calificar en gran medida subcontratada; y que el trabajo en la industria y agroindustria es terciarizada con una intensificación en la jornada laboral y actividades mecanizadas, se constata el crecimiento urbano en la zona de estudio sobre la informalidad, la superexplotación y la pobreza.

Según cálculos de la Dirección de Estudios e Investigaciones de la Cámara de Comercio de Bogotá, el mayor porcentaje de informalidad se encuentra en la rama de comercio, restaurantes y hoteles (34,5%) y servicios sociales, comunales y personales (16,5%); con mayor proporción en mujeres entre los 12 y los 29 años de edad (Gobernación de Cundinamarca).

De manera que buena parte de la población también vive del rebusque, los restaurantes y el comercio, la venta ambulante en las plazas y avenidas principales de cada municipio. Un fenómeno recurrente en las calles principales de los barrios obreros observados en los cuatro municipios de estudio, es que desde las 3:00 pm hasta las 9:00 pm aproximadamente las vías principales de acceso se disponen de parrillas con mazorca y chorizo, carritos de comidas rápidas, pequeñas vitrinas con arepas y empanadas, en esquinas e intermedios de las cuadras, ofreciendo alimentos a las personas que llegan de trabajar; además en una sola cuadra de estos barrios se encuentra el local de la peluquería, la panadería, la venta de minutos, la papelería, la tienda de licho, artículos para el hogar...

y ahí es donde uno ve el rebusque, acá en la 21 (avenida) del Sociego, eso está lleno de locales muy pequeños, y la gente invierte ahí unos pesitos y quiebra y entonces viene otro y vuelve y cae en la trampa, uno ve la gente trabajando hasta las 9 de la noche, entonces ahí se da uno cuenta que la vaina no está muy bien (A. Ortiz. Entrevista semiestructurada, 12 de septiembre de 2015).

Así mismo, el comercio especialmente de vestuario, calzado, artículos para el hogar, restaurantes ha crecido de manera desbordada sobre las zonas y vías centrales de los

municipios; como la calle 7ª y frente a la plaza de mercado en Facatativá, la 15 en Madrid, y la carrera 3ª vía sobre la que se conurbaron Mosquera y Funza, como lo expresa la ilustración.

Ilustración 3-9 Venta ambulante en vía Mosquera – Funza; y comerciales sobre una vía secundaria en Madrid



Fuente: archivo propio, 10/09/2015

La producción social urbana que se ha estado configurando muestra un panorama contradictorio: el asentamiento de familias obreras despojadas del campo sobre las periferias urbanas quienes aún no han obtenido las condiciones mínimas para vivir (empleo estable, cualificación, vivienda digna) sobre un territorio en donde crece la infraestructura para la inversión extranjera y la dinamización de capital; sin embargo tal crecimiento no promete mejorías reales en la generación de empleo, ni condiciones laborales dignas, ante un alto crecimiento de la población.

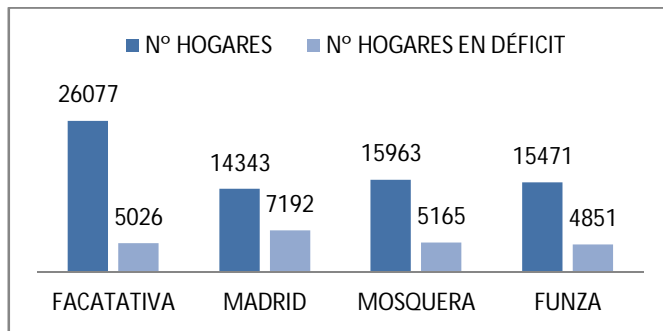
Hoy con las cooperativas asociadas de trabajo, la gente no tiene asegurado su trabajo todo el año, la gente trabaja 2 o 3 temporadas en el año y cuando no hay trabajo se queda sin empleo, las bodegas también contratan por temporadas, entonces la gente no tiene un recurso asegurado mensual que le permita comprar vivienda (M. Clavijo. Entrevista semiestructurada, 2 de agosto de 2015).

3.1.2 La penuria de la vivienda más allá del déficit habitacional

Vivimos en arriendo, somos dos familias, los dueños y nosotros, somos 10 personas en nuestro hogar, la mayoría niños, mi hijo trabaja en un lavadero de carros en Fontibón y es el que responde por el arriendo y lo que queda para el mercado, yo cuido los nietos, estoy enferma y casi no puedo trabajar; el gobierno no ha apoyado ningún proyecto de vivienda, fuimos a la alcaldía y presentamos los papeles como desplazados del Huila y hasta ahora no nos han llamado, nos iban a dar una indemnización pero no es suficiente, es mejor la casa que la plata... (M. Mosquera. Entrevista semiestructurada, 2 de noviembre de 2015).

La vivienda como valor de cambio hace que ésta, se constituya en un bien difícil de adquirir para una masa obrera que trabaja en las condiciones laborales presentadas anteriormente; de manera que los municipios de estudio se caracterizan por el déficit habitacional cuantitativo tendiente al aumento ante el crecimiento demográfico ya descrito.

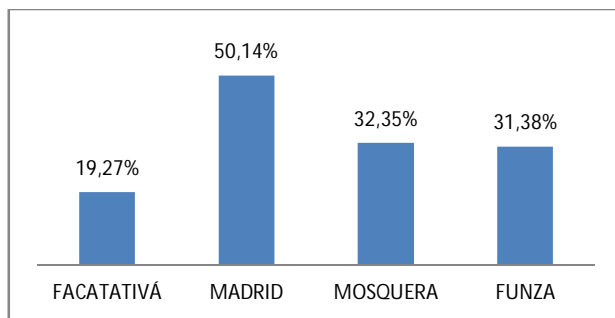
Ilustración 3-10 Número hogares en déficit cuantitativo cabecera urbana Dane 2005



Fuente: Elaboración propia a partir de Censo DANE 2005

Para el año 2005, el déficit de vivienda en las cabeceras urbanas era principalmente de tipo cuantitativo, los municipios en estudio se encontraron por encima del porcentaje de déficit en Cundinamarca (27,62%) a excepción de Facatativá, la cifra es alta en Madrid como se evidencia en las ilustraciones 3-10 y 3-11.

Ilustración 3-11 Porcentaje hogares en déficit cuantitativo urbano

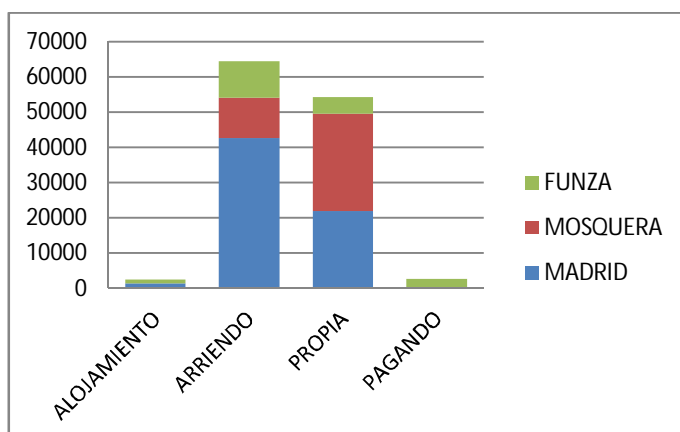


Fuente: Elaboración propia a partir de Censo DANE 2005

Debido a que el último estudio demográfico hecho por el DANE fue en 2005, siendo la información con que las alcaldías municipales proyectan sus programas, fue necesario buscar otra información que permitiese un mayor acercamiento a la magnitud del déficit de vivienda en el área de estudio; ello se hizo a partir de las cifras del Sisben (Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales) encontradas en los municipios de Funza, Mosquera y Madrid, en donde el 51% de los hogares del sistema a 2015 viven en arriendo como lo evidencia la ilustración 3-12.

Para el periodo 2007 – 2013, el déficit disminuyó pero no de manera considerable, entonces se sigue concentrando en Madrid con 7000 hogares, Mosquera y Funza cada una con 4.500 y Facatativá con 4.000 hogares (Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014, pág. 181).

Ilustración 3-12 Tenencia de vivienda según Sisben



Fuente: elaboración propia a partir de información suministrada por Sisben en los municipios de Funza, Mosquera y Madrid.

Si el número de vivienda licenciada es en promedio para los 4 municipios de estudio, de 5500 unidades aproximadamente según ECLIC 2014 y si se calcula un 14% de obras culminadas¹⁵, la oferta real de vivienda es de 770 unidades aproximadamente, lo que significa que la producción real de vivienda no alcanza a cubrir la demanda de los habitantes ya asentados en los municipios de estudio. La especulación inmobiliaria, es decir la aparente oferta de vivienda y la oferta de suelo urbanizable a menor precio respecto a Bogotá, dan cuenta de una producción de vivienda para el cambio y no para quienes la necesitan para reproducir su fuerza de trabajo.

La tabla 3-1, pone en evidencia el agudo crecimiento que se proyecta especialmente para el municipio de Mosquera que en 15 años prácticamente quintuplica la demanda de vivienda; sin embargo los otros tres municipios triplican la demanda en el mismo periodo. En las encuestas realizadas se constató que el 46% de la población que adquirió los proyectos de vivienda (San Telmo y San Sebastián) provienen de Bogotá.

Tabla 3-1 Estimaciones requerimiento de vivienda por municipio de estudio

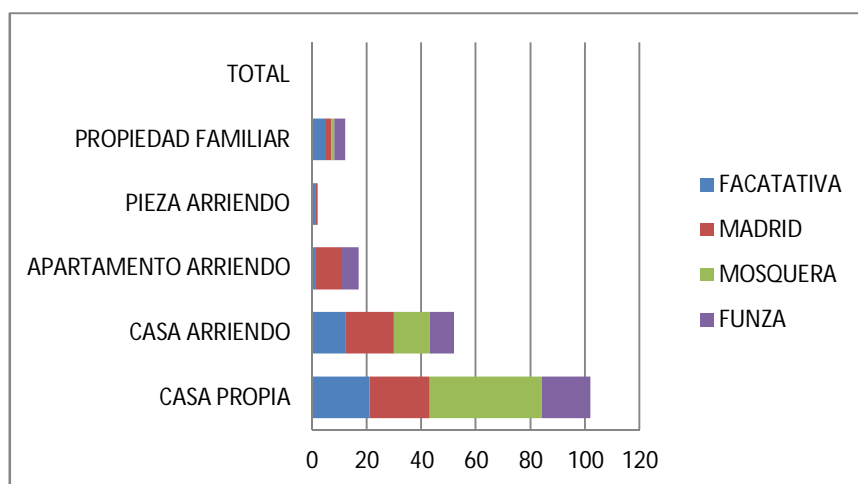
MUNICIPIO	ESTIMACIÓN DEMANDA VIVIENDA 2015	ESTIMACIÓN DEMANADA VIVIENDA 2020	ESTIMACIÓN DEMANDA VIVIENDA 2025	ESTIMACIÓN VIVIENDA 2030
FACATATIVÁ	9.880	16.632	24.479	33.859
FUNZA	5.392	9.143	13.783	19.631
MADRID	5.721	9.652	14.203	19.373
MOSQUERA	8.661	16.199	26.933	42.447

Fuente: elaboración propia a partir de SDP – Región Metropolitana de Bogotá, pág 181

¹⁵ Este porcentaje se calcula a partir del informe del DANE 2012, en donde para la región se estudia en la producción de vivienda principalmente los municipios de Soacha, Mosquera, Funza, Facatativá y Madrid, en donde se encontró el 14.7% de obras culminadas respecto al área censada de construcción no sólo para vivienda y un 8,8% de obras paralizadas.

El crecimiento de la demanda de vivienda no recae sobre la decisión o acción política de solventar la falta de vivienda para quienes aún no cuentan con este bien, sino sobre la lógica capitalista de absorber fuerza de trabajo y capital para posibilitar la rentabilidad de un negocio; en las encuestas realizadas se estableció que tan solo el 55,13% de las familias tienen casa propia, la porción restante vive en alguna forma de arriendo o subarriendo como lo evidencia la ilustración 3-13.

Ilustración 3-13 Tenencia de la vivienda en los municipios de estudio



Fuente: elaboración propia a partir de encuestas realizadas en los municipios de estudio

No es propósito de este estudio sustentar la necesidad de los habitantes de casa propia como lo han sostenido las actuales políticas de vivienda, pero sí dar cuenta que los proyectos de vivienda ya desarrollados en la Sabana Occidente no han sido para resolver el problema de déficit cuantitativo en la región. La mayor parte de la clase trabajadora asentada en el área de estudio, especialmente los más jóvenes, viven en arriendo;

Los que tienen sus casas, hoy subarriendan, hacen cantidad de apartamentos en sus casas y arriendan, la mayoría de la gente que llega en arriendo son trabajadores de las flores y son del municipio, pero también hay gente de Bogotá cuando los empresarios de las flores empiezan a buscar gente de Bogotá por el mismo desprestigio que tienen los trabajos en los cultivos de flores, la mayoría de inquilinos sigue trabajando en las flores. Un arriendo está valiendo casi lo mismo que en Bogotá, hay arriendos de 400 mil pesos, pisos enteros de 500 o 600 mil pesos, es costoso, un trabajador de flores no gana para pagar eso, y entonces hay muchos que tienen dividido en piezas, dos piecitas sacan una familia y hay casas de 2 o 3 piezas que tienen hasta 18 habitantes en una casa (A. Parra. Entrevista semiestructurada, 30 de octubre de 2015).

Se observa también como los proyectos VIS y VIP, son un manto para la vivienda comercial, cuya estrategia ha sido la obligación a las constructoras incluir dentro de sus proyectos un porcentaje de vivienda de este carácter, lo que les permite licencias y subsidios estatales, además de tener ciertas exenciones como la de no generar planes parciales. Sin embargo buena parte de las familias que no cuentan con los requisitos como capacidad de ahorro para crédito, así tengan el subsidio por parte del gobierno, no pueden acceder a estos proyectos; de manera que quienes terminan accediendo a la VIP o VIS no es la población más pobre, desplazada o que vive en situación de riesgo, como lo pregonan las políticas públicas y los gobernantes de turno;

En el POT de Facatativá se establecieron cerca de 340 familias para reubicar, pero los estudios fueron parcializados, no se hicieron en todos los lugares afectados por ello, pero esas 340 no se han priorizado para acceder a los proyectos de vivienda que se han realizado (A. Parra. Entrevista semiestructurada, 30 de octubre de 2015).

El reasentamiento del centro poblado los puentes (hay cerca de 40 familias), se ha dado parcialmente, la administración de Carlos Felipe Peralta se construyó una urbanización que se llama el Laurel donde se logró evacuar a una serie de familias que estaban en riesgo de deslizamiento porque ellos viven contra la ladera de la montaña y es una zona de explotación minera, que debería ser una zona de reserva porque ahí está la Laguna de la Herrera pero se ha venido habilitando más títulos mineros y ellos prácticamente depredaron la montaña y lo que se conocía como Mondoñedo y el desierto de Sabrisky ha venido desapareciendo, allí hay un asentamiento de familias que han estado durante mucho tiempo y por tanto no quieren salir, porque ellos alegan un derecho a una propiedad de los predios, y la solución de vivienda que en ese momento se hizo no los podía cubrir a todos. Tenemos personas que todavía están en las zonas de riesgo en la ladera de la montaña, el municipio ha hecho tres proyectos de vivienda que son del municipio pero no han estado enfocados para el reasentamiento de estas familias, han estado enfocados es para la población en general y lastimosamente estas familias no han sido prioritarias para hacer un proyecto específico para ellas (I. Tapia. Entrevista semiestructurada, 22 de septiembre de 2015).

En el estudio realizado en campo mediante las encuestas, al realizar la pregunta ¿En este momento está aspirando a algún proyecto de vivienda?, las personas en su mayoría respondían “sí”; sin embargo su respuesta obedecía más a un sueño o necesidad que a una realidad, pues no estaban solicitando postulación a alguno de los proyectos VIS o VIP que se están ofreciendo en los municipios, algunos plantearon que preferían una casa usada porque las unidades habitacionales ofrecidas no tienen el área suficiente para el número de integrantes de su familia o para las actividades económicas que desarrolla. Tan sólo el 13% de las personas encuestadas estaban aplicando a uno de dichos proyectos de vivienda, y dos personas manifestaron que fueron rechazadas en su postulación.

...en Madrid se ha venido dando el crecimiento de lo que se llama vivienda de interés social, pero la VIS para el caso de Madrid oscila entre 60 a 70 millones, entonces el tipo de personas que vivíamos en Madrid pues eran trabajadores de flores, es un trabajo en la agricultura..., o sea que el nivel de ingreso es un salario mínimo, máximo dos cuando son papá y mamá los que trabajan, una vivienda de estas está alrededor de 135 salarios mínimos, entonces la gente de Madrid que tiene un salario mínimo bregando a acumular 135 salarios mínimos para pagar una vivienda de interés social de las que hay, entonces eso lo que ha hecho es que en lugar de resolverse el problema para la gente de acá de Madrid, lo que se ha hecho es que se ha traído mucha más gente al municipio (M. Clavijo. Entrevista semiestructurada, 2 de agosto de 2015).

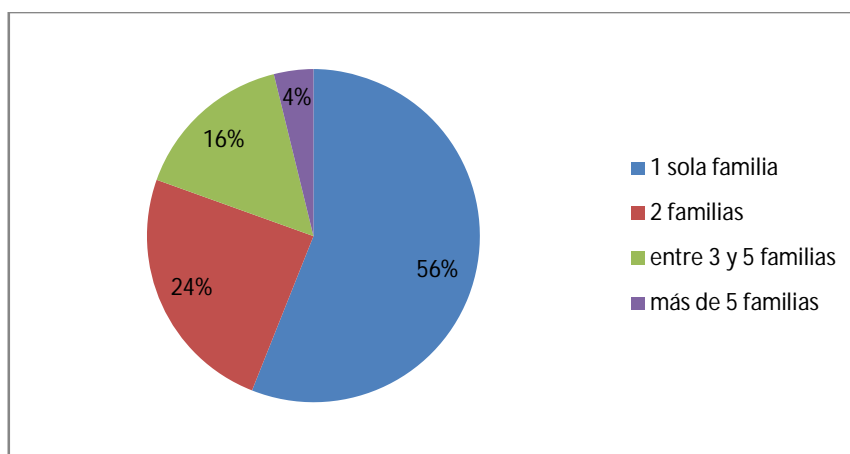
Buena parte de las familias trabajadoras que lograron emplearse en las industrias y empresas de flores lograron adquirir una casa propia, mediante formas autónomas de compra de lote y autoconstrucción y proyectos impulsados por el patronato hasta los años noventa; sin embargo las familias que han seguido migrando en el nuevo siglo, y los nuevos hogares que se han conformado no han podido hacer lo mismo. Ante los cambios en el sistema laboral colombiano y la dificultad en conseguir lotes para edificar vivienda de manera autónoma, las formas de conseguir vivienda para los trabajadores ha quedado reducida al arriendo que implica descontar buena parte del salario, pues en su mayoría no acceden a los proyectos de vivienda nueva, y no hay programas de financiamiento para vivienda ya ocupada; de manera que el porcentaje de familias que viven en arriendo sigue siendo mayor; como se observó en las cifras del Sisben y las encuestas realizadas en el trabajo de campo.

Madrid tiene déficit de vivienda a pesar que se construya el doble de vivienda, pero siguen llegando personas que no llegan a comprar vivienda sino a buscar arriendo. Una casa en Madrid está ubicada en un lote de 6 x 12 aproximadamente, normalmente una puerta, entra por un zaguán y encuentra dos viviendas y un baño y una cocina compartidos, y en Madrid hay mucha gente que vive en arriendo, arriendo que es costoso (M. Clavijo. Entrevista semiestructurada, 2 de agosto de 2015).

Dado que el problema central de la vivienda no se refiere simplemente al tema de la tenencia de la propiedad, la penuria de la vivienda en el área de estudio se observa en condiciones como el hacinamiento. Para la Sabana Occidente la densidad poblacional llega a 417 habitantes por km², lo que significa 2.4 habitantes por m² aproximadamente (Fondecun – Universidad del Rosario, 2011), cuando la densidad poblacional para Cundinamarca es de 101 hab por km²., siendo las zonas de estratos 1 y 2 en donde se concentra la mayor parte de la población según los datos proporcionados por el Sisben en cada uno de los municipios.

En las encuestas realizadas se estableció que en el 20% de las viviendas, habitan más de 3 familias como se evidencia en la ilustración 3-14; se observaron casos críticos de hacinamiento fundamentalmente en los barrios populares como Manablanca en Facatativá, Bellizca y México en Funza, y Sociego en Madrid, en donde se encontraron entre 6 y 10 familias viviendo en casas divididas en apartamentos y piezas en arriendo.

Ilustración 3-14 Condiciones de hacinamiento municipios de estudio



Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas en los municipios de estudio

Finalmente, en los barrios de estratos más bajos en donde se asienta buena parte de la población se encontraron serios problemas en cuanto a la vivienda. Uno de ellos, el caso de casas aún sin titulación dadas las irregularidades con las que se vendieron los lotes en Manablanca sector III en Facatativá; el asentamiento en zonas de riesgo por inundación en el Porvenir Río en Mosquera; en 2004 se presentó una emergencia social por el colapso de dos construcciones y agrietamiento de casas hacia el sur de Madrid ante la explotación intensiva de un pozo subterráneo, sin embargo allí se sigue asentando población; y barrios aledaños a industrias especialmente en Madrid, Mosquera y Facatativá, sufriendo por la contaminación de los gases emitidos y el peligro de incendios, y en Funza barrios como el Hato que quedan aledaños al aeropuerto, expuestos a la contaminación auditiva.

3.1.3 La segregación socio – espacial y la privatización de las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo

... todo lo que tenemos de aquí para arriba en San Antonio sector 5 ha sido porque nosotros nos ha tocado de nuestro bolsillo, trabajarlo con nuestras propias manos... yo digo que bueno que nos cogió el verano en política, porque nadie se acordaría igual, pero esperen que pase la política y verá, y los recibos si siguen llegando y más caros, hace cuánto que no nos entra agua y llegó como por 130 mil pesos, porque lo que marca es puro aire (A. Chaparro. Entrevista semiestructurada, 26 de septiembre de 2015).

La localización de la población es directamente proporcional a su capacidad de pago en la sociedad capitalista, es decir tiene valor de cambio por encima de su uso. En esta medida la mayor parte de la clase trabajadora debe asentarse hacia las periferias urbanas, en donde el suelo es más barato; la contradicción capital – trabajo determina la producción del espacio de manera fragmentada o segregada. Los municipios en donde se desarrolló el estudio reflejan esta situación, las zonas periféricas se encuentran claramente apartadas del casco urbano, separadas por una vía principal, por la cuenca del río, o por un conglomerado de industrias como se evidenció en los mapas por municipios en el primer capítulo; pero es allí donde se ubica gran parte de la población de estratos 1 y 2, con escasez en la provisión de espacio público y vías de acceso, y equipamientos para educación, salud y recreación; por ende deben trasladarse hasta el centro del municipio para atención en estos servicios.

En una revisión de los POT y PBOT de los municipios de la Sabana de Bogotá, se observa en términos generales que

... aun cuando reconocen las exigencias y obligaciones urbanísticas para espacio público y equipamientos, y dada la habilitación de los suelos de expansión, no cuentan con criterios claros que orienten la consolidación de los sistemas de espacio público y el desarrollo de los equipamientos requeridos por la población existente y proyectada, así como las medidas para su administración y control... Esta desarticulación se evidencia por el hecho de que las herramientas e instrumentos normativos adoptados por los municipios responden más a las lógicas inmobiliarias y de mercado que a las decisiones sobre modelo de uso y ocupación del territorio, estrategias de desarrollo y/o fines urbanísticos derivados del ordenamiento (Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá, 2014, pág. 340 y 345).

La acelerada urbanización que se provocó en los municipios de estudio, en el caso de vivienda mediante la imposición de la política pública nacional bajo la fórmula privatizadora, ha recaído en que los municipios en promedio construyeran unidades habitacionales que representan en este momento más de tres veces, el número de viviendas y por ende de hogares que habían en 2005. Las formas de superexplotación se renuevan en la dinámica misma del metabolismo del capital, por tanto la penuria de la vivienda se refleja en la precariedad en cuanto a calidad de las viviendas, redes de acueducto y alcantarillado, vías de acceso, espacios de recreación y públicos, e infraestructura educativa y hospitalaria;

Lo que se construyó en Madrid como VIS eso fue aprobado hace 3 administraciones anteriores, hasta hace 2 o 3 años fue que se terminó de construir todas esas licencias que se habían dado hace 12 años, Madrid ya estaba casi que copada de VIS pero con escasez de escuelas, de parques, de equipamiento urbano, ya lo que hoy se está construyendo es vivienda de estratos 3, no ha subido de ahí el tipo de vivienda que se está construyendo en vivienda pero es más costosa, Madrid tenía una sobreoferta de VIS pero muchísima VIS, que de una u otra manera no la terminaron comprando la gente de aquí de Madrid, eso lo que hizo fue atraer mucha más población (M. Clavijo. Entrevista semiestructurada, 2 de agosto de 2015).

En Mosquera... hoy estamos padeciendo un grave problema de infraestructura vial que nos ha sumido en un problema de movilidad porque no tenemos las vías, no tenemos tampoco espacio público para el peatón, para hacer ciclorutas... lastimosamente la mayor parte de la población no ha podido tener acceso a la educación, ni media, ni técnica, ni profesional, porque aquí no hay universidades, lo único que hay es el SENA. (I. Tapia. Entrevista semiestructurada, 22 de septiembre de 2015).

La infraestructura ha pasado a ser responsabilidad de los municipios luego de la Ley 715 de 2001 mediante transferencia de recursos desde el Sistema General de Participaciones –SGP-; así mismo recientemente la Corporación Autónoma Regional –CAR- pasó la responsabilidad del desarrollo y administración de las Plantas de tratamiento de Aguas residuales –PTAR- a los municipios quienes a excepción de Funza, hasta el momento no las han construido o adecuado. Las administraciones municipales en sus POT formularon una serie de obras de infraestructura denominadas sociales como parques recreativos, deportivos y zonales que no se realizan, porque no son incorporados dentro de los planes de desarrollo y por ende no se determinan recursos para ello; entre tanto los proyectos de vivienda, y de infraestructura regional y nacional como vías, aeropuerto y zonas francas, no son contemplados dentro de los POT, pero sí son realizados por encima de los mismos, porque existen los recursos desde la empresa privada, y se obliga desde la política nacional.

De manera que la tendencia en la Sabana Occidente, es la profundización o emergencia de fuertes conflictos sociales ante la escasez de equipamiento necesario para buena parte de los habitantes,

... en cuanto al disfrute de áreas verdes es precario, hay una alta contaminación por polución, y por ruido, la calidad de vida dependen de la capacidad de ingreso para el acceso a la vivienda. En las periferias crece una vivienda obrera indigna, una vivienda de casuchas sin espacios de recreación, sin áreas de cesión, sin oportunidad de empleo, sin la disponibilidad en calidad a servicios públicos domiciliarios (R. Angel. Entrevista semiestructurada, 6 de julio de 2015).

Uno de los principales conflictos en la región es el acceso a agua potable; Cundinamarca es un departamento con gran desigualdad en cuanto a escasez y disponibilidad de agua (SDP, 2010), como se describió en el primer capítulo. La situación se ha agravado ante la contaminación y degradación de las fuentes hídricas, la explotación intensiva de fuentes subterráneas por parte de la agroindustria e industria, y la creciente urbanización.

... la contaminación del río se explica por la expansión demográfica e industrial de Bogotá y su área metropolitana en pésimas condiciones de manejo de los residuos líquidos vertidos en el río; la sobreexplotación de las aguas subterráneas se relaciona con la expansión de la floricultura y la explotación espontánea de este recurso para consumo humano; la extensión de la agricultura campesina hacia el páramo es el resultado de la presión económica sobre las tierras planas, que ha ido expulsando a la población campesina hacia las laderas y zonas más altas (Cuervo y Alfonso, 2001; pág 177)

Hacia el año 1998, luego de varios años de discusión y ejecución se terminó de construir la tubería que llevaría agua de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, a los municipios de Madrid, Mosquera y Funza, quienes desde entonces dependen en gran porcentaje de la venta de agua en bloque de Bogotá. Entre tanto, los recursos no están orientados a proyectos de conservación, recuperación y potabilización del agua, todo lo contrario, los recursos están dirigidos a recabar con las fuentes naturales de la región para los proyectos logísticos, de transporte y vivienda.

En Facatativá el conflicto por el agua se ha profundizado ante los constantes racionamientos hacia los barrios periféricos del municipio, mientras se siguen licenciando nuevos proyectos de urbanización. La construcción y ampliación de embalses realizadas desde el año 2014 tuvieron vicios técnicos y jurídicos que llevaron a que en época de sequía no hubiese el agua potable suficiente para abastecer a todo el municipio, se privilegió la provisión a barrios y urbanizaciones de los mayores estratos, y los barrios periféricos sufrieron cortes de agua potable hasta por más de 15 días como lo evidencia la ilustración 3-15, conllevando a manifestaciones espontáneas de la población afectada ante tal situación. Así mismo los tanques de almacenamiento se privilegiaron en las nuevas áreas de construcción de proyectos de vivienda, quedando a penas en promesa de campaña la construcción del tanque en la zona de la periferia sur.

Ilustración 3-15 Cortes de Agua en Manablanca - Facatativá



Fuente: archivo propio, 28/09/2015

El modelo que ha orientado las políticas territoriales y de vivienda, es la de generar las unidades habitacionales mismas y cierto equipamiento mediante las alianzas público – privadas. Se están construyendo así las bibliotecas, colegios, vías y hospitales; sin embargo, en Madrid por ejemplo,

La administración está adelantando negociaciones con las constructoras para que éstas le dejen como parte de la infraestructura pero no solo para ellos, sino para el municipio, la construcción de pozos y se las dejen a la empresa, pero hasta el momento va la intención, pero hasta ahora no ha habido la primera constructora que haya construido o haya dado los recursos para que la empresa de acueducto tenga un pozo, lo que han hecho es conectarse a la red (M. Clavijo. Entrevista semiestructurada, 2 de agosto de 2015).

Esta lógica en la provisión de las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo, además de privatizador y segregador, profundiza problemáticas como el hacinamiento, racionamientos de agua potable, contaminación industrial, deterioro en las vías y falta de espacio público. Frente a estas problemáticas no hay proyecto o política pública que las atienda de manera estructural, salvo campañas de salud, uso razonable del agua y el envío de fuerza pública.

La provisión de las condiciones básicas fundamentales para la reproducción de la fuerza de trabajo, queda en manos de la empresa privada y a merced de la ganancia capitalista;

En servicios públicos en temas de energía se depende de una empresa privada, en salud hay un proceso mixto. No hay una empresa totalmente privatizada pero si hay unas empresas creadas recientemente que funcionan con esa dualidad, como ciudadela Altos del Gualí, que en el papel es un proyecto público, pero en la práctica los beneficiarios tienen que relacionarse con Amarillo, que son los que empezaron a construir directamente el proyecto y otra es la biblioteca

pública municipal de Funza es administrada por Colsubsidio. El centro de conectividad global también funciona así (G. Castro. Entrevista semiestructurada, 24 de septiembre de 2015).

La mayor angustia manifestada por las personas encuestadas y entrevistadas en este tema, tenía que ver con la privatización de las empresas de acueducto y alcantarillado, casi el único patrimonio público con que cuentan los municipios a excepción de Mosquera;

Aquí tenemos las dos empresas más importantes de prestación de servicio, acueducto y alcantarillado privatizada por la empresa Hydros Mosquera y tenemos nuestra empresa de aseo también privatizada con una empresa que se llama Hábitat limpio (I. Tapia. Entrevista semiestructurada, 22 de septiembre de 2015).

La privatización en la prestación del servicio del agua y alcantarillado, es una amenaza constante en la Sabana Occidente; se ha presionado a los municipios a disponer recursos para el desarrollo de los megaproyectos de transporte y logísticos; y además la reglamentación que obliga al desarrollo de los Planes Departamentales de Agua en donde los recursos son administrados por fiducias con la pretensión de crear una empresa regional de carácter público – privado, que provea el agua potable en los municipios de la región.

La mayor parte de las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo, son ofrecidos por la empresa privada en los municipios de estudio: la vivienda, el gas natural, telefonía e internet, energía eléctrica (esta última con excepción de Facatativá). Buena parte de la oferta educativa está en manos de colegios privados que no brindan una calidad educativa vendiendo servicios relativamente económicos y apenas existe una universidad público – privada en Facatativá (la Universidad de Cundinamarca); la salud luego de la Ley 100 de 1993 está en manos de las empresas promotoras de salud en su mayoría privadas. Así mismo la administración de las vías regionales, fue concesionada a la empresa privada;

También nos afectan las concesiones para la sabana, DEVISAB y CCFS cada una de ellas incumpliendo con los compromisos adquiridos hace 20 años con las comunidades, CCFS que se comprometió a hacer un paso elevado en la salida de Funza en el sector 3 esquinas hacia Bogotá y allá no se ha hecho nada en los últimos 20 años y al mismo tiempo ha amenazado con aumentar las tarifas y quitar la tarifa diferencial progresivamente que hoy día existe para los habitantes de Funza, eso lo anunció en Enero (G. Castro. Entrevista semiestructurada, 24 de septiembre de 2015).

Un elemento que podría profundizar la privatización en la región es la construcción del Tren de Cercanías, que además de dejar buena parte de las empresas de transporte público sin demanda, el servicio plantea ser administrado por una alianza público – privada en donde durante 30 años sería la empresa privada quien recaudaría el dinero de los pasajes cuyo valor monetario sería extremadamente alto para la mayor parte de la población.

La privatización como se planteó en el capítulo anterior, significa despojo de los bienes construidos por el Estado mediante los impuestos de los habitantes, y despojo de parte de los ingresos de los trabajadores quienes deben pagar tarifas cada vez más altas en servicios públicos.

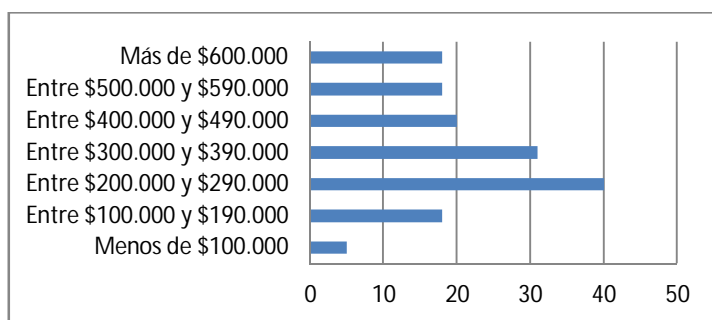
3.1.4 Superexplotación mediante el encarecimiento del costo de vida

Uno de los principales fenómenos derivados de la urbanización sobre los municipios es que con el pretexto del crecimiento económico y la generación de empleo, los entes territoriales deben favorecer la construcción de proyectos de vivienda, comercio, servicios e industria a gran escala mediante la exención de impuestos. Desde la política territorial se plantea el cobro de las plusvalías como fórmula para compensar el impacto en la llegada de estos proyectos; sin

embargo, las plusvalías en los municipios de estudio, además de no ser cobradas en su totalidad generalmente son calculadas por las mismas empresas constructoras, de manera que los ingresos del municipio no son suficientes para atender las demandas de la población y las nuevas empresas y proyectos; por tanto la salida termina siendo el incremento en los impuestos a los ciudadanos, es decir tributación regresiva, y en el peor de los casos la privatización de sus activos que normalmente son las empresas de servicios públicos.

El valor de cambio que toman las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo mediante la privatización, recae directamente en el incremento en el costo de vida de los trabajadores. Según el DANE en cuanto al Índice de Precios al Consumidor –IPC-, la mayor variación tendiente al alza ha estado en los alimentos en el año 2014 con una variación porcentual de 4,69% (DANE, 2015) y en 2015 la tendencia ha sido la misma; situación que fue corroborada mediante las encuestas realizadas en los municipios de estudio. Como lo evidencia la ilustración 3-16, el mayor costo percibido por el 66% de las personas encuestadas es la alimentación, quienes en su mayoría declararon gastar entre 200 y 390 mil pesos al mes en ello, para hogares conformados en promedio por 3 y 4 personas; es decir, aproximadamente lo equivalente a la mitad de un salario mínimo.

Ilustración 3-16 Gasto mensual en alimentación



Fuente: elaboración propia a partir de encuestas realizadas en los municipios de estudio

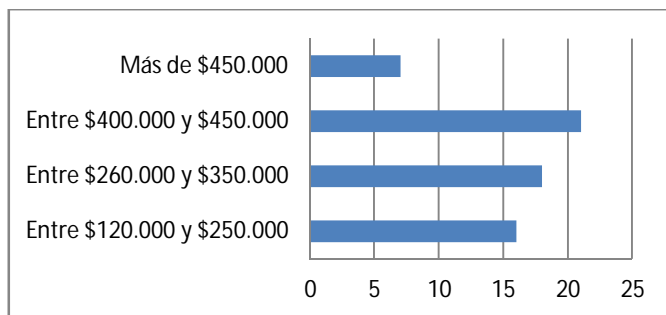
Hasta hace 10 años para los habitantes de esta zona, la percepción era que parte de los beneficios de vivir en la Sabana era el costo de los alimentos; sin embargo, luego de décadas de desposesión de las formas de economía campesina, la llegada de almacenes de cadena y el desplazamiento de la agricultura por la urbanización, ha llevado al incremento del costo de los alimentos que ya no producen los pobladores de la región;

El modelo cambió, estos eran terrenos agrícolas y se conseguía mucha comida, compraba o rastrejaba, había menos demanda y había oferta de alimentos, la oferta de alimentos locales desapareció, todo se trae de Abastos, y eso encarece el costo de vida, estamos más expuestos a los vaivenes de la economía nacional (P. Garzón. Entrevista semiestructurada, 28 de septiembre de 2015).

El segundo mayor costo percibido por las personas encuestadas, es la vivienda que comprende arriendo o cuotas y servicios. En cuanto al arriendo, como se evidencia en la ilustración 3-17, el 55% de las personas encuestadas pagan un arriendo en promedio de \$370.000, quienes en su gran mayoría declararon tener ingresos por hogar entre 1 y 2 salarios mínimos; así mismo los hogares constituidos por 3 y 4 personas con los servicios de agua y alcantarillado, energía eléctrica y gas natural pagan en promedio \$121.000 como lo evidencia la ilustración 3-18, cuyos ingresos no sobrepasan los 2 salarios mínimos, de la que la tercera parte obtiene menos

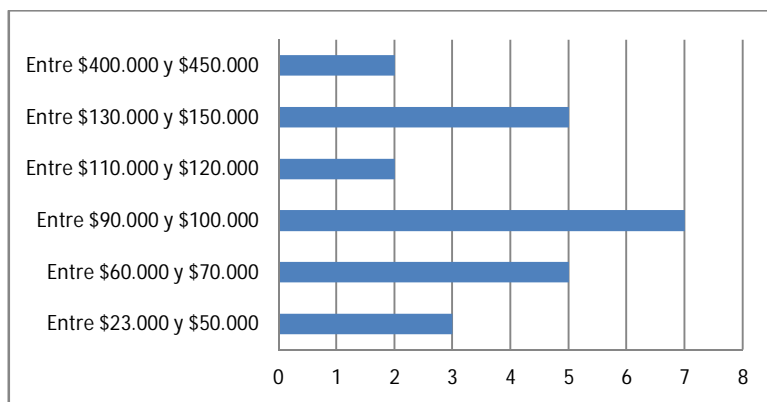
de 1 salario mínimo al mes; es decir aproximadamente la mitad del salario mínimo se va en vivienda y servicios públicos.

Ilustración 3-17 Precio arriendo mensual



Fuente: elaboración propia a partir de encuestas realizadas en los municipios de estudio

Ilustración 3-18 Costo recibo de Agua y Alcantarillado, Energía eléctrica y Gas natural al mes



Fuente: elaboración propia a partir de encuestas realizadas en los municipios de estudio

El alza en las tarifas de los servicios públicos ha sido el principal conflicto por el que se han movilizadado de manera organizada los pobladores de la Sabana Occidente, como lo fue el paro realizado en Facatativá en el año 2008 (Movimiento Popular Regional, 2008); y las movilizaciones por el cobro del peaje a los habitantes de la Sabana Occidente,

Las luchas más fuertes, recientes que se han dado en el municipio fueron las que se dieron en toda sabana occidente con el tema de los peajes hacia el año 97 aproximadamente, en el que la comunidad se oponía a que nos pusieran los peajes y un logro de esa fuerte movilización social fue lograr la tarifa diferencial o la exención en ese momento en el pago del peaje (I. Tapia. Entrevista semiestructurada, 22 de septiembre de 2015).

Otro aspecto que viene incrementando los gastos de los hogares de los trabajadores en la Sabana de Occidente, es el costo del transporte por cuanto la oferta de empleo en su mayoría se orienta hacia las zonas francas y parques industriales ubicados sobre los corredores viales principales, alejados de las cabeceras urbanas.

3.2 La intensificación en la construcción de proyectos de vivienda en la Sabana Occidente

“Creo que la mayor oportunidad se encuentra en las viviendas de interés prioritario y la vivienda media, porque el 70 por ciento de los colombianos gana menos de 4 salarios mínimos” (Revista Portafolio, 2014).

Las palabras del presidente de la empresa Amarillo dan cuenta de cómo la denominada vivienda de interés social y prioritaria, es uno de los pilares sobre los que se lanza la voracidad del capital, viendo en la necesidad de vivienda (valor de uso) un negocio (valor de cambio). El boom en la construcción de complejos habitacionales en diferentes ciudades de Colombia está provocando transformaciones socio territoriales, sin evaluar las necesidades de la población, articular las obras de infraestructura con la generación estructural de empleo y empujando una vez más la migración del campo a la ciudad; consolidando formaciones urbanas para el despojo, la sobrepoblación relativa y la segregación.

El número de créditos hipotecarios en Cundinamarca ha venido incrementando en relación a los créditos otorgados a nivel nacional, del año 2007 a 2011 el porcentaje de créditos otorgados en Cundinamarca se mantuvo en cerca de 2 puntos, pero para el año 2013 incrementó al 4,48% y en 2015 está en 5,50% en los dos primeros periodos trimestrales (CAMACOL, 2015).

En la Sabana Occidente desde el año 2005, inicia un nuevo periodo de loteo y producción de vivienda, pero fue hacia 2011 que se intensificó la producción de proyectos habitacionales; los municipios de Facatativá, Madrid, Mosquera y Funza fueron presionados desde la política nacional a desarrollar y ajustar su normativa territorial para permitir dichas construcciones; generando una nueva oleada de migraciones no sólo de otras regiones hacia esta área, sino sobre todo de la misma ciudad de Bogotá. La construcción de enormes complejos habitacionales evidenciados en la ilustración están consolidando el modelo de ciudades dormitorio en la Sabana de Bogotá, dirigidos a favorecer la industria de la construcción, no a atender la penuria de vivienda en los municipios dadas las condiciones políticas y económicas del territorio descritas en el ítem anterior.

Ilustración 3-19 Construcción de complejos habitacionales área de estudio



Facatativá



Funza



Madrid



Mosquera

Fuente: Archivo propio, agosto a octubre de 2015

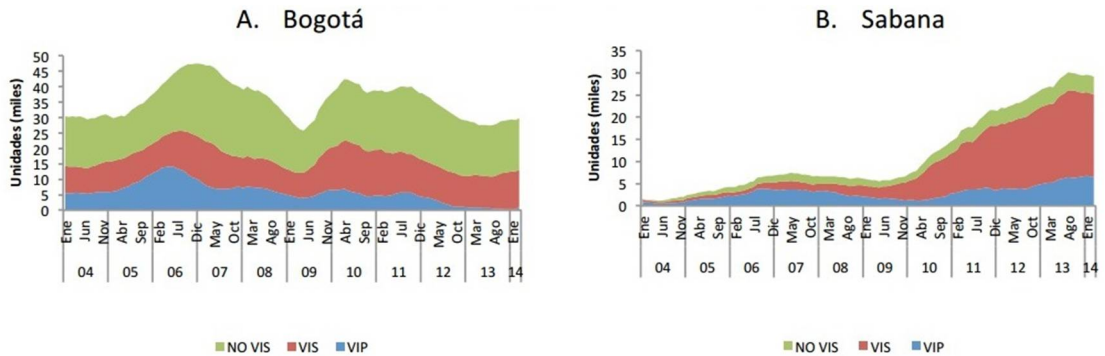
Para este momento los desarrolladores de proyectos de vivienda, son grandes empresas constructoras quienes sin generar una oferta de empleo más allá de la construcción, se han apoderado de porciones del territorio para el desarrollo de urbanizaciones estratificadas.

Ya en los últimos 15 años la expansión y la demanda en Bogotá hace que la familia de Pedro Gómez, aquí que son grandes propietarios, intervenga en la Sabana, no habían intervenido, ellos mantenían aquí sus fincas como lugar de engorde, no les interesaba desarrollarlos, pero ahorita sí, agotaron el suelo en Bogotá y echaron mano de las zonas de reserva que tienen aquí en la Sabana, tanto en Funza por ejemplo la finca *El Cacique* que es de ellos, Mosquera con toda la parte de *San Marino* y aquí en Madrid en *Casablanca*, eso es la familia Pedro Gómez, ellos intervienen con varias firmas Prodesa, Amarillo, que en últimas son firmas de él, él está detrás de todo eso. Desarrollaron sus áreas de reserva, tienen bastante tierra todavía por desarrollar... (P. Garzón. Entrevista semiestructurada, 28 de septiembre de 2015).

Esta oleada de urbanización en la Sabana Occidente, deriva de la lógica valor de cambio de la vivienda y metropolización pragmática en el territorio; Bogotá empezó a limitar su expansión urbana y a concentrarse en los proyectos de vivienda para los estratos más altos hacia el centro, en donde se invierte capital privado nacional y extranjero como por ejemplo los proyectos inmobiliarios como el *Triángulo de Fenicia* impulsado por la Universidad de los Andes, que incrementa el precio del m² de 1.5 a 4 millones de pesos (Semana, 2014). Bajo esta lógica se extiende y profundiza la segregación socio territorial, en donde se privilegia el uso del suelo en el centro de la ciudad para desarrollos comerciales y de servicios especializados y

presiona hacia la periferia el uso residencial (Ceballos, 2013)¹⁶; en ello la construcción de vivienda nueva de tipo VIS y VIP en los municipios de la Sabana de Bogotá como lo indica la ilustración 3-20.

Ilustración 3-20 Ventas de vivienda nueva por rangos de precios periodo 2004 - 2014 Bogotá - Sabana

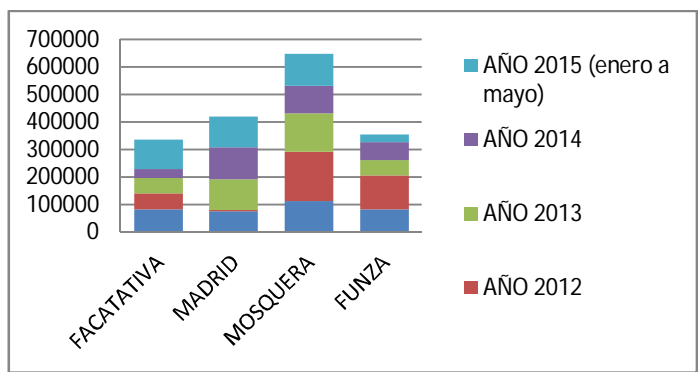


Fuente: Secretaría Distrital de Planeación, Boletín Observatorio dinámicas del Mercado de vivienda 28 abril 2014; pág 17

... los municipios contiguos a la capital cuentan con una población que proviene de fuera en más de un 55%. Así, estos municipios estarían tomando el relevo de los barrios periféricos de Bogotá en la recepción de la población migrante, complementando así las funciones de esta ciudad como gran centro de atracción de los flujos poblacionales (Alfonso C. &, 2001, pág. 97).

Antes del año 2005 la mayor parte de los proyectos de VIS se habían desarrollado tímidamente en Facatativá, Funza y Madrid por ser los municipios con mayor cantidad de familias trabajadores de flores; pero hacia el año 2010, una vez decididos los megaproyectos de infraestructura, fundamentalmente la ampliación del Aeropuerto El Dorado, Zonas Francas y Parques Industriales, para consolidar el puerto seco de la región, se desarrollan los proyectos de vivienda en la Sabana Occidente, especialmente de interés social como lo evidencia la ilustración 3-20; en los cuatro municipios de estudio se han licenciado entre el año 2011 y los primeros cinco meses del año 2015: 1'757.111 m², como lo evidencia la ilustración 3-21.

Ilustración 3-21 Área licenciada m² para vivienda

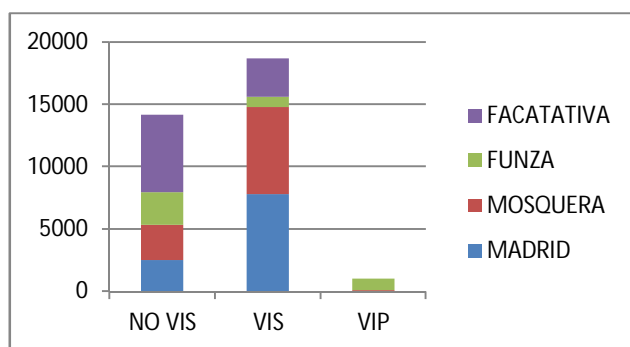


Fuente: elaboración propia a partir de ELIC – DANE, julio de 2015

¹⁶ Los cambios en la administración de Bogotá a inicios del año 2016 no afectaron esta tendencia, puesto que sigue siendo la urbanización para aglomeraciones de vivienda en la periferia occidental en el limite Bogotá – municipios aledaños.

Según la información recaudada en los municipios de estudio a través de derechos de petición, desde el año 2011 se han aprobado más de 100 proyectos de vivienda (Ver Anexo B), principalmente de interés social, como lo evidencia la ilustración 3-22, que significarían aproximadamente 35.000 nuevos hogares en el territorio; vale la pena aclarar que en el municipio de Facatativá la mayor parte de los proyectos VIS se licenciaron en el año 2010, con 2403 unidades habitacionales, que no están contempladas en la gráfica.

Ilustración 3-22 Número unidades habitacionales de proyectos licenciados año 2011 - 2015



Fuente: elaboración propia a partir de derechos de petición a secretarías de urbanismo municipios de Madrid, Mosquera y Funza.

Para los próximos 10 años, Madrid va a tener la construcción de por lo menos unas 30 mil viviendas más, o sea hoy aquí en Madrid por servicios públicos contamos con 18 mil usuarios, en los próximos 10 años con las licencias que ya se han otorgado y que están en curso, digamos todos los predios que están solicitando licencia para construcción de vivienda van a haber por lo menos unas 30 mil viviendas más (M. Clavijo. Entrevista semiestructurada, 2 de agosto de 2015).

Los proyectos VIS como negocio, garantizan una alta rentabilidad capitalista; las empresas aseguran su ganancia antes de realizar el proyecto y los bancos aseguran el pago de la deuda e intereses mediante la garantía del Estado. Así pues, terratenientes como la familia Vargas Lleras, Pedro Gómez, el grupo Santo Domingo, quienes desde el siglo pasado tenían sus fincas sobre extensos terrenos rurales en municipios de la Sabana Occidente o los compraron a bajo precio en los últimos años, hoy son los principales desarrolladores de los proyectos de vivienda, asociándose con constructoras como Amarilo, Bolívar y Capital entre otras, y constituyendo fiducias con los principales conglomerados financieros como Bancolombia, Banco Occidente y Davivienda; y en algunos casos con mandatarios de turno, Jorge Rey luego de ser alcalde del municipio de Funza y el mayor urbanizador en el periodo 2008 – 2011, es hoy recién electo gobernador de Cundinamarca;

Hace 8 años en Funza se empezaron a modificar con el lenguaje nuestros municipios como pueblos a una ciudad, impulsada desde Jorge Rey y Jorge E. Machuca, ambos de Cambio Radical, que empezaron a Funza como el puerto seco y eje de desarrollo estratégico para el tema bodeguero y el tema industrial..., y al mismo tiempo una especulación urbanística que desencadenó en incrementar tres veces el tamaño de Funza en 10 años (G. Castro. Entrevista semiestructurada, 24 de septiembre de 2015).

El paso definitivo de la producción de vivienda para la clase trabajadora a manos privadas, consolidó el desarrollo de complejos habitacionales como un negocio bajo el manto de los proyectos de interés social; en donde el Estado aporta el 70% de los recursos, mientras la empresa privada aporta el 30% restante, como lo expresa la tabla 3-2.

Tabla 3-2 Fórmula tercerizada de financiamiento en un proyecto VIS

FORMAS DE FINANCIAMIENTO	PORCENTAJE
Recursos del municipio	34%
Recursos del gobierno nacional	22%
Recursos del Departamento	14%
Total Recursos del Estado	70%
Recursos del constructor	13%
Otro	11%
Crédito	5%
Total Recursos privados	29%

Fuente: elaboración propia a partir de: (Departamento Nacional de Planeación, UT Econometría - DINP S.A., 2012, pág. 190)

En ello se especializaron empresas constructoras, siendo Amarilo una de las principales empresas que ha intervenido no sólo en la Sabana Occidente, sino en el país;

Los proyectos que desarrolla Amarilo buscan generar una ciudad dentro de la ciudad, como lo está haciendo en Soacha, con 49.500 viviendas; la Hacienda Casablanca en Madrid (Cundinamarca), con 2.700 unidades de estratos; Huertas de Cajicá, con 3.000 casas; Hacienda Fontanar de Chía, con 200 casas; Barranquilla, con 20.000 casas, y Cartagena con 8.000 soluciones en el barrio Ternera. También está en Valledupar, donde desarrolla 1.080 casas como parte del programa de las 100.000 viviendas gratis del Gobierno. En la zona de Raiján y San Miguelito, en Panamá, construirá 20.000 viviendas. Este país representa el 15% de la facturación de la compañía (El Espectador, 2013).

La constructora anteriormente llamada inmobiliaria Mazuera, de la mano con las administraciones municipales ha desarrollado los principales proyectos de vivienda de interés social y prioritaria, el caso más ilustrativo ha sido Ciudad Verde en el municipio de Soacha, mediante el que se construyó una ciudadela para albergar cerca de 200.000 personas en un municipio con grandes conflictos ante el crecimiento desbordado y descontrolado; ya se han venido presentando las denuncias por serios problemas de abastecimiento de agua, acceso a vías principales, escasez de equipamiento para salud y educación (Periodismopúblico.com, 2014). Recientemente la empresa ha venido incursionando en el negocio de la construcción de complejos para bodegas en la Sabana Occidente.

Aunque la mayoría de proyectos VIS y VIP aún se están desarrollando por parte de esta constructora como lo evidencia la ilustración 3-23, los proyectos más ambiciosos se realizaron con Amarilo inicialmente en Funza, y se están realizando en Facatativá y Madrid.

Ilustración 3-23 Proyectos VIS Amarilo en el área de estudio



Proyecto Agua Clara – Facatativá

Proyecto Villas de Madrid – Madrid

Fuente: archivo propio, 6/08/2015

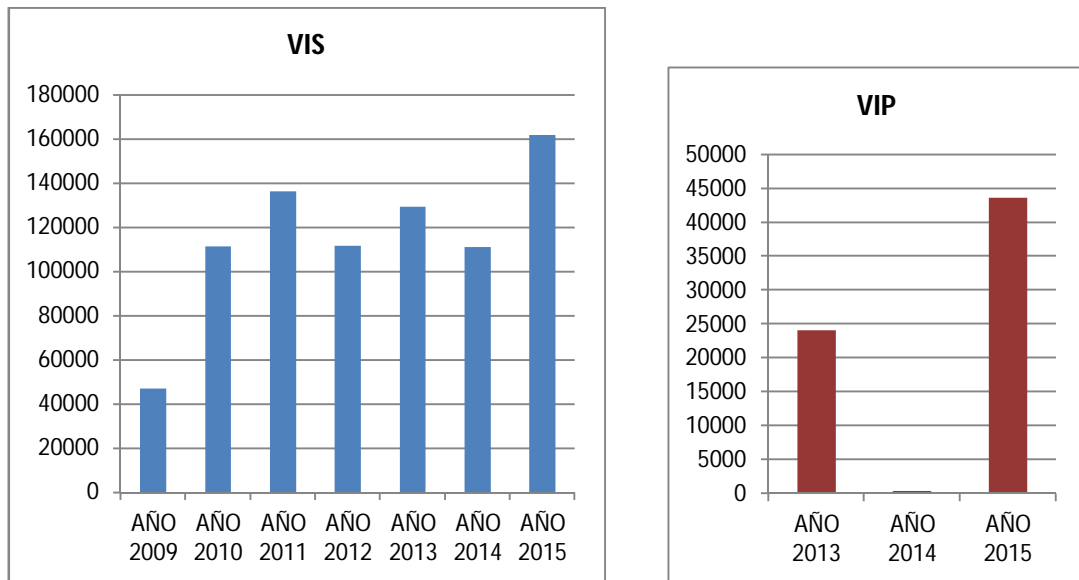
Haciendo un recorrido por los proyectos ofrecidos por la empresa Amarilo, pueden visualizarse las tendencias y conflictos:

- En Facatativá, se viene desarrollando hacia el noroccidente el proyecto Hacienda Agua Clara en tres complejos: El Manantial, Quebrada y Jacinto, en conjunto ofrece 3800 unidades habitacionales, de las cuales 528, es decir el 13,8% es de interés social con un área construida de 43m², y un valor de \$44'844.800 (Amarilo) por unidad habitacional, todos ya fueron vendidos aunque no se han terminado de construir, gracias al programa de la Administración Municipal quien otorgó un subsidio a las familias. Los demás proyectos que representan más del 80% son para estratos 3 en adelante, con apartamentos del valor de \$97'000.000 con área construida de 60m² y apartamentos hasta de \$211'000.000 de 76 m² de área construida. El proyecto se realizó mediante el Plan Parcial La Guapucha en el que se habilitaron 23 has., para proyectos de vivienda de diferentes estratos, de la cual 2.37 has., son prioritarios (Alcaldía Municipal de Facatativá, 2014).
- En el municipio de Madrid, hacia el suroriente en el límite con Mosquera se desarrolló la hacienda Casablanca en un área de 1.200 has, con 6 proyectos de diferentes áreas y la oferta de 3.040 unidades habitacionales que van desde los 57m² hasta los 111 m². Además viene desarrollando junto a Colsubsidio y la Alcaldía, el proyecto Villas de Madrid con 936 VIS y VIP con un área de 51,23 m²; ya se han entregado los subsidios y escogido los beneficiarios, pero el proyecto no ha iniciado en su fase de construcción.
- En Funza se desarrolló el proyecto Ciudadela Altos del Gualí hacia el sur del municipio, con la oferta en la primera etapa de 644 viviendas tipo VIS y VIP con un área mínima de 48m²; en este momento se viene desarrollando el proyectos Altos del Gualí II con la oferta de 912 unidades de vivienda más; para el desarrollo de este proyecto la administración otorgó dos predios de propiedad municipal cuya área es de 49.000 m² aproximadamente en el año 2014. Si bien éstos no son proyectos ofrecidos directamente por la constructora Amarilo, si fueron desarrollados por ésta mediante consorcio con la Alcaldía de Funza y la fiduciaria Bogotá.

Las denuncias hasta ahora han sido el otorgamiento de estas licencias sobre fuentes hídricas y vegetales importantes dentro del ecosistema de la región, como el humedal Gualí en Funza, La Guapucha en Facatativá y la zona boscosa en la Hacienda Casablanca en Madrid; sin embargo las contradicciones dadas las condiciones en que se generan los proyectos de vivienda para la rentabilidad del capital, al ser revisadas de manera estructural, evidencian la aglomeración de la clase trabajadora para la reorganización del trabajo en el territorio y nuevas formas de superexplotación.

También se ha observado cómo los gobiernos municipales aprovechan la oferta de vivienda de interés social para su redil clientelista, en donde se hacen alianzas entre gobernantes o concejales y constructoras; los periodos de mayor licenciamiento para proyectos de vivienda, corresponden a los periodos electorales que fueron en el año 2011 y 2015 como lo evidencia la ilustración 3-24, el último año a penas se cuenta de enero a mayo, aun así es el de mayor crecimiento tanto para VIS como VIP; vale la pena recordar que la aprobación de licencias no quiere decir la ejecución y culminación de los proyectos.

Ilustración 3-24 Área licenciada para VIS y VIP* por año en la zona de estudio



*Se calcula la VIP desde 2013 que es cuando se empiezan a licenciar áreas para este tipo de vivienda

Fuente: elaboración propia a partir de: ELIC – DANE, julio 2015

... entonces aquí el tema de la vivienda ha sido un fortín político, es utilizar la estrategia del programa municipal como una oportunidad para obtención de votos, lo fue hace 8 años, hace cuatro años y lo están siendo con el candidato aparentemente oficial que es este señor Manuel Montagú de Cambio Radical, porque es un tema proselitista, Jorge Machuca [el alcalde actual de Funza] no solo salió por los medios entregando la vivienda, sino que entrevistó familia por familia, los funcionarios son los que deberían hacer eso; la gente no debería estar haciendo fila desde las 4 am cuando él dice en su oficina, los que entrevisten a las familias candidatas a Altos del Gualí deberían ser los funcionarios de la secretaría de vivienda quienes podrían estar haciendo esas entrevistas, pero era el alcalde en su afán proselitista, le hacía la entrevista a toda la familia del alcalde, es una centralización del poder (G. Castro. Entrevista semiestructurada, 24 de septiembre de 2015).

Sin embargo, lo que no es fácil ver a simple vista es la magnitud de renta y plusvalía extraída por la constructora y los conglomerados financieros; los principales afiliados a CAMACOL, el mayor gremio de la construcción en Colombia, comprende intereses de empresas multinacionales del cemento, cerámica y tubería, y conglomerados financieros, ejemplo el Banco BBVA, las principales ramas en la producción de vivienda como se explicó en el capítulo anterior.

Ilustración 3-25 Principales afiliados CAMACOL



Fuente: (CAMACOL, 2015)

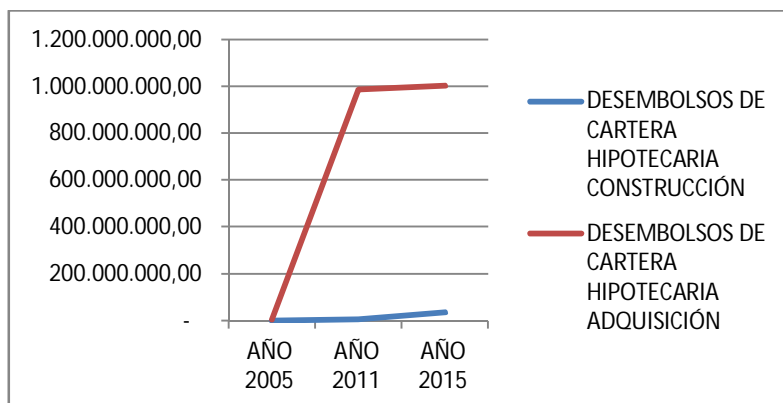
Amarillo obtuvo ingresos de 1,03 billones de pesos en 2013, representando un crecimiento del 17% respecto al año anterior y anunció la meta de facturar 1,3 billones de pesos al año 2014 (Revista Portafolio, 2014).

Cuando los proyectos son desarrollados en alianza con el municipio, quien aporta las tierras para la construcción bajo el manto de la generación de VIS, permite que el costo del suelo - siendo uno de los mayores costos en la producción de vivienda- disminuya considerablemente y además no se cobre plusvalía; las constructoras mediante la figura de cesión construyen algunos equipamientos como colegios, hospitales, bibliotecas, parques, como exigencia de la normatividad; esto expresa cómo estas políticas y programas están orientados a atraer la población compradora y asegurar la ganancia capitalista, antes que generar la infraestructura necesaria para un crecimiento "armónico" de la población.

Por su parte, el sistema financiero ha incrementado su actividad sustancialmente mediante el impulso en la construcción y adquisición de vivienda nueva; según las cifras entregadas por CAMACOL el incremento de la cartera hipotecaria para adquisición de VIS, fue de aproximadamente 200 puntos en 10 años como lo expresa la ilustración 3-26.

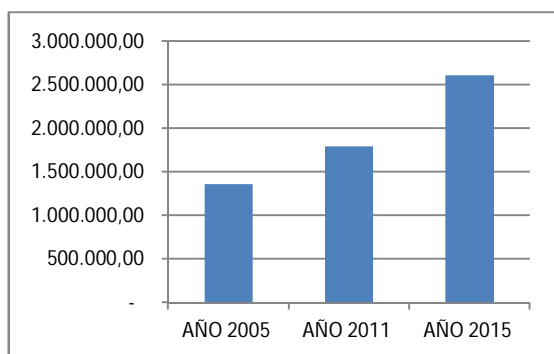
Así mismo han aumentado las Cuentas de Ahorro Programado –CAP-, cuyo pico en número en los últimos 10 años, ha sido de más de 8.9 millones cuentas por año entre el periodo 2011 - 2014, en 2015 al mes de julio el número de cuentas supera los 5 millones; por saldo la ilustración 3-27 expresa el incremento en dinero ahorrado captado por la banca para financiamiento VIS; sin embargo estos datos deben ser comparados con la adquisición real de las viviendas. Así mismo el número de créditos otorgados para VIS ha incrementado en 1,35 puntos en 10 años como se expresa en la ilustración 3-28.

Ilustración 3-26 Desembolso cartera hipotecaria para construcción y adquisición (enero a agosto 2005 - 2015)



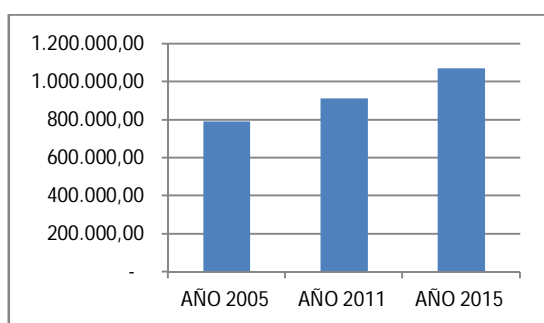
Fuente: Elaboración propia a partir de (CAMACOL, 2015).

Ilustración 3-27 CAP para financiamiento de VIS por saldo en millones de pesos corrientes



Fuente: Elaboración propia a partir de (CAMACOL, 2015).

Ilustración 3-28 Número de Créditos otorgados para financiamiento VIS



Fuente: Elaboración propia a partir de (CAMACOL, 2015).

Las CCF se benefician tanto en la oferta como en la demanda de vivienda; del lado de la demanda son quienes administran los fondos de los trabajadores, y del lado de la oferta como parte de los conglomerados económicos terminan siendo los promotores de VIS (Cafam, Colsubsidio, Compensar). El proyecto *Villas de Madrid* de interés social y prioritario, es ejemplo de la constitución de alianzas tendientes al monopolio en donde mediante los recursos

públicos y la renta salarial, empresas como Amarilo y Colsubsidio se apoderan del negocio de la vivienda, ante la pobreza de los trabajadores de la región.

Bajo la fórmula crédito, ahorro y subsidio, gran parte de la población trabajadora y habitante de estos municipios no acceden a los proyectos de vivienda que se vienen desarrollando con gran fuerza en la región en los últimos 5 años; y como la mercancía necesita realizarse para garantizar la ganancia, los proyectos terminan en manos de personas con algún capital para invertir, quienes las compran y arriendan posteriormente.

en Madrid se ha venido dando el crecimiento de lo que se llama vivienda de interés social, pero la VIS para el caso de Madrid oscila entre 60 a 70 millones, entonces el tipo de personas que vivíamos en Madrid pues eran trabajadores de flores, las personas que trabajan en las flores que es operativo, es un trabajo en la agricultura, que requiere destreza la mayor parte de las personas que viven en Madrid pues son madres cabeza de familia, hogares también de papá y mamá pero que son obreros, o sea que el nivel de ingreso es un salario mínimo, máximo dos cuando son papá y mamá los que trabajan, eso significa que una vivienda de estas está alrededor de 135 salarios mínimos, entonces la gente de Madrid que es salario mínimo bregando a acumular 135 salarios mínimos para pagar una vivienda de interés social de las que hay, entonces eso lo que ha hecho es que en lugar de resolverse el problema para la gente de acá de Madrid, lo que se ha hecho es que se ha traído mucha más gente al municipio (M. Clavijo. Entrevista semiestructurada, 2 de agosto de 2015).

Sin embargo, las familias que logran acceder a los proyectos VIS y VIP, normalmente hogares de estratos 2 y 3 terminan por endeudarse entre 15 y 20 años, pagando hasta tres veces el valor inicial del inmueble adquirido;

Yo adquirí vivienda de interés social con préstamo hipotecario, esta casa me costó 21 millón, me la entregaron de un nivel, o sea me entregaron lo que está de la puerta a la puerta, el espacio del patio pero ya son adecuaciones que uno hace. Me costó 21 millón, yo tenía 2 millones 100 ahorrados con las cesantía, hice ahorro programado para vivienda, el banco me prestó 9 millones y me dieron un subsidio de vivienda de 10 millones por el Estado, que es subsidio de vivienda por la caja de compensación, y me dan las cuotas de la casa, a mí me tocó con UVR, la cuota es de 154 mil pesos, ha subido por el UVR, mi primera cuota fueron 126 mil pesos y llevo pagándola 8 años [...] La cuota es a 15 años, en este momento ya puedo pagarle al banco porque ya pagué los intereses, ya estoy pagando la casa, ya dejé de pagar los intereses, pues realmente uno paga carísimo, porque mi deuda real en este momento con el banco son 9 millones de pesos, o sea yo me endeudé con el banco por 9 millones, pero con el UVR. Es un plazo de 180 cuotas, llevo 8 cuotas solamente, lo otro fue pagar intereses. ¿Pero en qué hubiese vivido con este dinero?, me tocaría vivir en un inquilinato (N. Ortiz. Entrevista semiestructurada, 12 de septiembre de 2015).

En los últimos años, las unidades de VIS han aumentado cerca del 30% su precio entre el año 2009 y 2015 (Ahumada, 2015) en el país, de manera que tendencialmente en la Sabana Occidente vendrá una oleada de pérdidas hipotecarias que ya han empezado a manifestarse y que significarían nuevas formas de despojo;

La urbanizadora se llama Punto Madrid, la alianza era con dos bancos, Banco Caja Social y Davivienda, sé que Davivienda ha rematado muchas casas porque la gente se colgó. Este proyecto está dividido como en tres etapas, comenzando la [avenida] 20 esas eran más costosas porque las entregaban de 2º piso, la gente que adquirió esas casas perdió la casa porque se colgaron en las cuotas, sé que varios les han rematado las casas; en cambio las que

estamos acá al final la cuota más bien se puede mantener (N. Ortiz. Entrevista semiestructurada, 12 de septiembre de 2015).

Vale la pena destacar que el discurso de la generación de empleo mediante el impulso de la construcción es relativo, en la medida que los empleos son deficientes en términos de cantidad y calidad; como lo muestra un estudio financiado por ACOPI, de la inversión eficiente de más de 7 mil millones de pesos realizada por las administraciones municipales en proyectos VIS – VIP en el área de estudio, solamente se generaron 23 empleos para operarios y 11 para profesionales en el año 2014 (ACOPI, 2013, pág. 17); así mismo como se presentó en el ítem anterior, la población trabajadora en la zona de estudio se encuentra vinculada fundamentalmente a las empresas de flores y las industrias; en todo caso, el empleo generado por la actividad de la construcción es estacionario, mayoritariamente se realiza mediante formas de subcontratación (*outsourcing*) y su mayor demanda es mano de obra no calificada.

Las consecuencias están por verse, pero tienden a agudizar los conflictos para la clase trabajadora ante la falta de equipamiento suficiente y el encarecimiento del costo de vida; agudizado por el sometimiento a los municipios a financiar este tipo de proyectos, sin la preparación y estudios que realmente resuelvan el problema de la vivienda para la mayoría de sus habitantes quienes pagan los impuestos.

Si bien los programas de interés prioritario no han llegado a la Sabana Occidente con fuerza, es importante acotar que estos programas derivan de la política exigida por los organismos multilaterales en donde se garantice la seguridad para la inversión extranjera; la política de la paz y las ciudades amables está orientado a legalizar y legitimar el despojo territorial generado en gran medida por los intereses económicos multinacionales. En este sentido, Facatativá se considera como el segundo municipio receptor de población desplazada después de Soacha (Alcaldía Municipal de Facatativá, 2014), es allí donde han venido destinándose los proyectos VIP en mayor cantidad, aunque se desarrolló en Funza y se inició en Madrid; el documento CONPES 3712, centra gran parte del financiamiento para la implementación de la Ley 1448 de 2011 *Ley de Víctimas*, en subsidios de alojamiento, en donde plantea además que cerca del 80% de las personas que han sido desplazadas no van a volver a sus tierras. Las áreas de VIP ya llegan a los 36m² para hogares constituidos en promedio por 6 personas (3 por habitación), lo que conlleva a hacinamiento; además de la precarización en la calidad de los materiales para bajar costos y su construcción en la periferia con riesgos de inundación, remoción en masa, o afectaciones a la salud. Paradójicamente la VIP terminó siendo la vivienda más costosa, pasó de valer 50 a 70 SMLM con las mismas indicaciones técnicas que se habían establecido sólo con un cambio en la normativa (Departamento Nacional de Planeación, UT Econometría - DINP S.A., 2012), además de someter a las familias a mantener nuevos costos como el pago mensual de la administración.

No ha existido una política de vivienda sino normas para su financiación, las cuales han sido diseñadas desde los gremios de la construcción, desde el sector financiero y con “la invasión del sector bancario en la financiación, la gestión y el mismo manejo dictatorial de las grandes decisiones urbanas” [Aprile- Gniset:2001], con un enfoque sectorial, de corto plazo y sin una clara idea de proyecto futuro [Buraglia: 2003:86], lo cual ha determinado una visión parcial de la problemática [Duque Ramírez: 2003:133], carente de una visión amplia del concepto de vivienda, donde el concepto de hábitat y ambiente jueguen un papel preponderante [Buraglia:2003:86]. (Castillo M. , 2004, pág. 20).

En general, al observar serios incumplimientos en los programas VIS y VIP en cuanto a equipamiento urbano para el desarrollo de los proyectos habitacionales: falta de acceso a agua potable y alcantarillado, vías sin desarrollar, unidades de salud y educación lejanas, ausencia de salones comunales; se registra un nuevo proceso de enajenación del trabajo, en donde se mercantilizan las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo. Los proyectos de vivienda carecen de un diseño arquitectónico adecuado a las condiciones de cada lugar, poca iluminación y ventilación, generando problemas de salud a la población. Los proyectos de vivienda no se construyen posterior a un estudio que caracterice las condiciones concretas de los pobladores en un municipio y sobre ello los problemas en vivienda; de manera que se traen personas de otros lados para cubrir la demanda de las unidades habitacionales bajo engaños, se crea la ilusión de la “anhelada solución de vivienda propia” aglomerando gente y profundizando la segregación social. Hasta ahora las políticas habitacionales se han concentrado en la adquisición de vivienda nueva, y comienza a emerger la denominada política de *arrendamiento con opción de compra*, buscando garantizar la realización de las mercancías, cuando se entrevé el agotamiento de las familias con capacidad de ahorro. Según una evaluación realizada por el BM sobre la política de vivienda, más del 80% de las soluciones habitacionales ofrecidas no llegan a realizarse y se quedan en gestión, sin iniciar o no se ejecutan. En el periodo 2007 – 2011, del total de postulantes, el subsidio es asignado a sólo el 38% y sólo el 14,5% de los postulantes logran convertir el subsidio en una solución habitacional (Departamento Nacional de Planeación, UT Econometría - DINP S.A., 2012).

Luego del año 2000 la crisis económica y el incremento en las tasas de interés golpeó fuertemente a la clase trabajadora en Colombia, los que han aprendido son los capitalistas quienes han diseñado fórmulas para asegurar la rentabilidad de su inversión como la teoría del punto de equilibrio y el subsidio a la oferta y la demanda, estos costos finalmente recaen en el incremento del precio final del producto vivienda que deben pagar los trabajadores cuando acceden a estos proyectos.

Conclusiones

Hace tres años al iniciar los estudios de Maestría (año 2012) el escenario latinoamericano era esperanzador, la configuración de un bloque de izquierda liderado por el gobierno venezolano de Hugo Chávez y los movimientos obreros, campesinos e indígenas llamaban a la academia a disponer de su trabajo en la construcción de una política soberana, anticapitalista y latinoamericanista. Hoy, luego de la muerte del líder venezolano, la recuperación de la derecha en gobiernos como el de Argentina y Brasil, y la consolidación del terror en países como México y Colombia, golpean no solamente la esperanza de los sin trabajo digno, sin tierra, sin techo, sin soberanía; sino a la producción académica que aunque crítica no ha logrado fortalecer la lectura y propuesta política desde la izquierda. Entre tanto, los territorios latinoamericanos están asistiendo en el nuevo siglo a fuertes transformaciones de orden material y político, con el fin de disponer recursos y trabajo humano para la circulación de capital en un escenario de crisis, en donde el capital se ha sobreacumulado en los lugares de mando del desarrollo industrial.

La crisis estructural como condición inherente del capitalismo, es ante todo la profundización de la contradicción; no es solo una cuestión económica, también es política en tanto significa la agudización de la lucha de clases (Marini, Situación de América Latina ante la actual crisis mundial, 1981). Ello implica reconfiguración de los bloques de poder y el estallido de conflictos sociales que deben ser leídos y aprovechados por el movimiento social en la transformación del régimen político y económico vigente.

El trabajo investigativo aquí expuesto fue resultado de la pregunta por estos cambios, por el papel de los territorios latinoamericanos en la re-estructuración del orden mundial, por las formas concretas en que se realiza la lógica contradictoria del capital y lo que ello implica en la lucha de clases y los movimientos sociales. En ello la producción urbana y de vivienda especialmente, siendo el objeto de estudio, pudo ser observado como uno de los escenarios en donde se ha invertido capital, se han direccionado reordenamientos jurídico – políticos, y se insertan nuevas ideologías y modelos para aglomerar la masa trabajadora, disuadir y controlar la lucha social, y por supuesto, valorizar el capital. Estos proyectos y reconfiguraciones no pueden entenderse fuera de la esfera de producción y por ende del orden mundial de la división del trabajo; el problema del territorio o del espacio, no es un problema distinto al problema del trabajo, el capitalismo se recrea en las formaciones sociales y económicas constantemente ajustando, subsumiendo o exprimiendo tiempo y espacio (trabajo y territorio).

Según el CINEP, en el año 2013 se registró un repunte en las luchas sociales en el territorio colombiano, en su mayoría fueron protagonizadas por pobladores urbanos (35%), trabajadores asalariados (17%), estudiantes (13%) y trabajadores independientes (11%); en suma las clases populares en las urbes representan en gran magnitud las luchas contra las políticas de explotación y opresión. En este marco las luchas cívico – populares, como expresión de las condiciones en que se reproduce la fuerza de trabajo, constituyen un importante epicentro de conflictividad en el marco de las transformaciones capitalistas en territorios dependientes.

El principal reclamo de los pobladores urbanos se centró en el acceso a un hábitat digno: tener una vivienda con servicios públicos domiciliarios de calidad y con tarifas razonables, y un entorno caracterizado por un ambiente sano y una adecuada infraestructura física. En las

capitales de 11 departamentos se presentaron acciones colectivas para demandar vivienda que dejaron en evidencia que el programa del presidente Santos, 100 mil viviendas gratuitas para los más pobres, no ha logrado satisfacer el déficit habitacional. Así mismo se develaron los incumplimientos de entregar casas o reubicar a los damnificados de las olas invernales de 2010 y 2011 (CINEP, 2014, pág. 17).

Las políticas de vivienda denominadas de interés social, son claramente un negocio con la necesidad y pobreza de las mayorías en América Latina, y ello fue constatado en la Sabana Occidente de Bogotá, lugar en el que se ha intensificado la construcción de complejos habitacionales en los últimos 5 años, en donde se instalarán aproximadamente 140.000 personas más, en cerca de 0,17 has., constituyendo una población cercana a los 500.000 habitantes; entonces, además de la especulación con el precio de la tierra, se está atrayendo más de tres veces la población en la región, pero las condiciones de empleo y el déficit de vivienda no mejoran en relación al capital invertido. Por el contrario la tendencia observada en este trabajo investigativo, es que los conflictos sociales se vienen intensificando, en tanto la población trabajadora hacinada en los barrios periféricos y aglomerada en los complejos habitacionales ven incrementar el costo de vida, mientras los equipamientos en salud y educación, agua potable y alcantarillado, vías y transporte son precarios en cantidad y calidad; y la vivienda que se ofrece degrada la vida de la clase trabajadora, quien se endeuda ante los bancos por un bien inmueble con áreas mínimas y materiales de baja calidad, y termina pagando hasta tres veces el precio inicial.

De manera que el trabajo y renta salarial de la clase trabajadora son usurpados para la acumulación de riqueza de la clase capitalista. Se observa así la lógica alienadora del capital, en donde se cosifican los bienes y necesidades humanas para valorizar el capital en tanto se constituye valor de cambio; en donde quienes producen la riqueza mediante su trabajo, construyen los soportes para optimizar la valorización del capital, mientras ven cómo se deterioran las condiciones para su subsistencia. La política privatizadora de vivienda, mercantiliza las condiciones básicas para la reproducción de la fuerza de trabajo, no sólo mediante las fórmulas de financiación a la oferta del techo, sino los modelos de concesiones y las alianzas público – privadas para la provisión de salud, educación y espacio público. Es necesario enfocar estudios y líneas de investigación hacia las condiciones de empleo precarizadas ante la implementación de formas como la maquila; y las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo mediante las formas privatizadoras, como forma de entender y orientar las luchas sociales urbanas; siendo el área metropolitana de Bogotá una región altamente productiva en Colombia, supeditada a la estructura productiva y financiera de los países mayormente desarrollados y uno de los mayores mercados a que le apunta la inversión de capital en América Latina.

A su vez las reformas en materia laboral y social restringen cada vez más las posibilidades de asociación de trabajadores y pobladores; en el caso de la política de vivienda tangencialmente se liquidaron las Organizaciones Populares de Vivienda –OPV- al no tener la capacidad de competir con las grandes constructoras que han monopolizado el sector inmobiliario; para el caso de la Sabana Occidente es predominante la actividad constructora de Amarillo, Grupo Bolívar y Prodesa. A su vez han sido restringidas las formas de invasión colectiva e individual; sin embargo sigue siendo esta una forma de urbanización latente en la Sabana Occidente, entre tanto las condiciones de trabajo y vida permanezcan en la explotación, despojo y penuria.

El fenómeno de especulación inmobiliaria, se acompaña de la configuración de un puerto seco de la capital en la zona metropolitana occidental de Bogotá; a su vez estas transformaciones hacen parte de la macro política vial e infraestructural que amplía las ciudades en Colombia, financiada por los principales organismos multilaterales, en el marco de la Misión de Ciudades. La metropolización pragmática se deriva pues de la lógica de valorización y centralización del capital, en donde se disponen los soportes para la producción de capital (industrias, parques empresariales, zonas francas) cercana o articulada a soportes de circulación (vías, puertos, zonas de bodega y logística, aeropuertos, bancos); sin tener en cuenta las necesidades de sus habitantes y la conservación de la riqueza natural. Se profundiza así el modelo de las metrópolis o ciudades – región en formación “hacia afuera”, bajo una planificación capitalista a largo plazo (2035 plantean los principales documentos del BM, ONU, CEPAL), que condene a los países latinoamericanos dependientes al despojo, la desterritorialización, la primarización de la economía y fondos para el consumo de las principales empresas. Entre tanto, al interior de un país como Colombia, las entidades administrativas y los marcos jurídicos de planeación y administración territorial, no han logrado realizar procesos de planificación a largo plazo en donde realmente se articulen las ciudades con sus entornos aledaños en términos de la integración y la redistribución de la riqueza; impera pues la lógica de la anarquía y el clientelismo en donde las actividades urbanas y urbanizadoras subsumen al campo. Si bien los intereses que representan las clases gobernantes de los municipios son pequeños en relación a este gran engranaje, juegan un papel importante en la garantía de este orden y disposiciones; primero porque en el negocio de la construcción la propiedad sobre la tierra es fundamental y son los terratenientes quienes históricamente han tenido el poder en estos municipios; y segundo porque es a través del Estado en sus diferentes niveles que se orientan los recursos para el desarrollo de obras de infraestructura.

La inversión extranjera en un clima de diálogos de paz ha logrado acentuarse en diferentes áreas metropolitanas del país, otorgando créditos para la construcción de complejos habitacionales o ciudadelas que se están construyendo en las periferias, orientadas a legitimar y legalizar el despojo de tierras campesinas, tras una reciente oleada de acumulación originaria instaurada en el gobierno de Álvaro Uribe desde el año 2002 y su política de explotación minero – energética y paramilitar. Es importante también dirigir esfuerzos investigativos y políticos, no sólo para evaluar los impactos de estas políticas y los proyectos de empresas inmobiliarias; sino para dilucidar y denunciar las tendencias y desde allí generar propuestas desde la organización cívico – popular.

Se observa entonces cómo se construye un engranaje entre la arquitectura del capital, las empresas multinacionales de la construcción y los conglomerados económicos del país, quienes mediante la extracción de plusvalía, el control político y la centralización, logran disponer del tiempo y territorio de la clase trabajadora para valorizar el capital en tiempos de crisis estructural económica. Los estudios deben comprender esa armazón estructural entre las políticas macroeconómicas, la arquitectura monetaria y financiera del capital y las formas concretas como se imponen en los territorios, aunque la tarea sea pretenciosa.

La Sabana Occidente como caso concreto de tal engranaje, aglomera mano de obra para la configuración de una zona de gran producción (PIB) en medio del puerto seco de la capital para el capital, en donde se asientan grupos económicos y empresas transnacionales que cambian las formas de trabajo mediante subcontratos o contratos a través de terceros, y utilizando formas de optimización del tiempo de producción mediante las maquilas; a su vez incrementa la importación de bienes provenientes de países industrializados (EEUU, UE, China, Japón) cercano a un fondo de consumo central como lo es Bogotá. Así mismo la periferia

metropolitana hacia el sur y occidente, contiene la mayor carencia en equipamiento común en donde se instalan complejos habitacionales de baja calidad, y se profundiza la dependencia de servicios y empleo hacia el centro de la capital, reflejando un modelo de segregación socio – espacial.

Las transformaciones capitalistas en la Sabana Occidente iniciaron con el paso hacia la agroindustria y la praderización; y se orienta ahora hacia la construcción de complejos de vivienda, industriales y logísticos bajo la lógica de la cooperación capitalista. En medio siglo se han depredado así, suelos aptos para la producción alimentaria de los millones de trabajadores que se asientan en la región y las fuentes hídricas, pero además han deprimido las condiciones de vida de los trabajadores en términos de vivienda, salud e intensificación de las jornadas laborales. Tendencialmente se puede observar una mayor fragmentación del territorio (pese a los discursos de la ciudad – región y el desarrollo armónico), en donde las áreas más cercanas a la Autopista Medellín (Calle 80) se disponen como complejos para bodega y transporte de carga, y las áreas más cercanas a la Troncal de Occidente (Calle 13) se disponen para la actividad industrial; entre tanto los municipios de Madrid y Mosquera son los que mayor carga -en cuanto a soportes para la vivienda- van a tener, por cuanto se acentúan los proyectos de vivienda, y Facatativá posiblemente se aislará de las actividades industriales y se orientará hacia actividades terciarias como servicios, en donde el proyecto del Aeropuerto el Dorado II orientado principalmente para carga de mercancía, generará un gran impacto.

De manera que los actuales desafíos en la lucha social latinoamericana se inscriben en los procesos dependientes de producción económica y urbanización, cuya tendencia se avizora en las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo que comprende temas como la inflación de la economía que afecta principalmente la vida diaria de la clase trabajadora, reflejado en los incrementos en el arriendo, las tasas de interés y los alimentos. En algunas regiones, hacia las periferias urbanas se han presentado ya, episodios de deudas hipotecarias impagables, desalojos forzados como nuevas formas de despojo, razonamientos de agua potable y amenazas de riesgo por los lugares y las condiciones en que se construyen y entregan proyectos de vivienda.

Esto está llevando a nuevos escenarios el conflicto social, pues es en las periferias de las ciudades colombianas en donde se alientan las bandas criminales, las redes de narcotráfico, el control territorial paramilitar y se profundizan la pobreza, desempleo, hambre y violencia; sometiendo a la clase trabajadora al miedo, fragmentación del tejido social y pauperización en sus condiciones de vida. Así mismo las luchas de los pobladores por el acceso a equipamiento común en condiciones de igualdad y calidad, se encienden ante la profundización en la segregación socio – espacial, en donde los asentamientos más precarios se disponen en las zonas más alejadas y empobrecidas.

Sin embargo aparentemente se ha neutralizado dicha conflictividad, en donde se ha implantado la desintegración del tejido social, se ha menguado la acción sindical y se ha seguido reprimiendo y acallando la organización popular en Colombia. A su vez, han emergido nuevos movimientos sociales anclados a la lucha ambiental, las nuevas subjetividades y ciudadanías, el derecho a la ciudad..., que si bien recrean el movimiento social y sus formas de expresión, se han fragmentado de la lucha de clases tras la separación del entendimiento de los problemas territoriales de la contradicción capital trabajo.

En este sentido es necesario reconocer las luchas sociales y territoriales que se expresan; la Sabana Occidente se ha movilizado por las condiciones en la explotación del trabajo (industria, agroindustria y el sector educativo), el incremento en las tarifas de los servicios públicos y los peajes, inicia la organización de los vendedores informales, los habitantes populares vuelven a salir a las calles ante los desmedidos cortes de agua en sus barrios... de manera que hay un conflicto social latente que ante las tendencias a la profundización, pueden ser encaminadas hacia la articulación de un movimiento político y social que logre enfrentar las actuaciones del capital en sus territorios.

El acervo fundamental de la producción teórica y política de Marx, es no solo el hallazgo de la plusvalía como el motor de la concentración de la riqueza; sino el reconocer que el ser humano puede transformar y transformarse desde la conciencia de clase para la producción de una sociedad, en donde sean los trabajadores mediante su praxis, como sujeto revolucionario, quienes orienten la vida cultural, social y política de una sociedad.


Así, pues, la respuesta al postmodernismo que proclama que todo el proyecto de emancipación –y no sólo de la modernidad- es una causa perdida; que el intento de fundarlo racionalmente carece de fundamento y que la razón que impulsa la revolución científica y técnica es inexorablemente un arma de dominio y destrucción; nuestra respuesta es que no podemos renunciar a un proyecto de emancipación, justamente porque tiene su fundamento y su razón de ser en las condiciones actuales de existencia que lo hacen posible y que hacen posible, necesaria y deseable su realización (Sánchez, 1997, pág. 273)

La Teoría Marxista de la Dependencia aportó en décadas anteriores desde y para América Latina, una lectura crítica y estructural que debe ser recreada hoy día, pues pese a los sustanciales cambios durante más de medio siglo, los territorios latinoamericanos siguen desarrollando infraestructura, ciudades, modelos ideológicos bajo las condiciones de dependencia, que subordinan, reprimen y usurpan tiempo y espacio de la clase trabajadora para la acumulación y optimización de capital. Haya sido este un trabajo que aporte preguntas, debates y angustias necesarias para el quehacer académico desde las corrientes críticas, y especialmente para fortalecer el movimiento social urbano en la Sabana de Bogotá y la región central del país, que por supuesto debe tener una mirada y debate latinoamericano, pues no es éste el único territorio al que le apuntala el capital en crisis.

A. Anexo: Matriz estado del arte

ENFOQUE	CONTEXTO	AUTORES PRINCIPALES	TENDENCIAS	CATEGORÍAS
Escuela de sociología francesa proveniente del Centro de Sociología Urbana de París. Toman de la renovación del marxismo desde Althusser y Poulantzas	Crisis urbana en Francia en los años sesenta ante un acelerado proceso de urbanización. Sucesos de mayo del 68 y explosión de movimientos sociales urbanos con reivindicaciones y nuevas formas de expresión.	Alan Lipietz, Christian Topalov, Jean Lojkine, E. Préteceille, F. Godard, F. Ascher, H. Coing, M. Castells.	Estudios del PCF (partido comunista francés) sobre el capitalismo monopolista de Estado.	Rentas urbanas Segregación socio – espacial Capitalismo monopolista de Estado Medios de Consumo Colectivo
Geografía radical anglosajona	Guerras emprendidas por EEUU en el medio oriente. Ascenso de China y Rusia Crisis ante los precios del petróleo Crecimiento de ciudades norteamericanas concentrando actividades de desarrollo de tecnología de punta	Mike Davis David Harvey Neil Smith Edward Soja	Unión de geógrafos socialistas Movimiento de los indignados	Ciudades Hiperdegradadas Nuevo Imperialismo Acumulación por desposesión
Teoría de la dependencia Marxismo desde América Latina Marxismo para América Latina	Caída del modelo de sustitución de importaciones e implementación del modelo neoliberal a partir de un patrón de acumulación extractivista. Implementación de proyectos en grandes extensiones de tierra (urbanas y rurales) generando desplazamiento, impulsando un crecimiento urbano, sin procesos de industrialización y generación de empleo.	Paul Singer Milton Santos Emilio Pradilla Carlos Torres Samuel Jaramillo Víctor Moncayo	Agudización de las problemáticas y contradicciones en los espacios urbanos y rurales. Procesos de movilización estudiantil, barrial, campesina, indígena y obrera. Renovación del marxismo para América Latina	Capitalismo periférico Formación social dependiente Superexplotación Tercerización y primarización de la economía Sobrepoblación relativa

B. Anexo: Formato encuesta

 UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA		MAESTRÍA EN ESTUDIOS POLÍTICOS LATINOAMERICANOS SNIES 55023 FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES BOGOTA SEDE BOGOTA	
ENCUESTA CARACTERIZACIÓN VIVIENDA SABANA OCCIDENTE			
NOMBRE _____		EDAD _____	
MUNICIPIO _____		BARRIO _____	
A. Procedencia			
A1. Nació en este municipio? _____ SI			
		_____ NO	
A2. cuántos años lleva viviendo en el barrio? _____		A3. De qué lugar proviene?	
		_____ Otra ciudad o departamento	
		_____ Otra localidad de Bogotá	
		_____ Otro municipio de Cundinamarca	
		_____ Otro barrio de este municipio	
		Cuál: _____	
A4. ¿Por qué razón se ubicó en el barrio? _____			
B. Condiciones y gastos de vivienda			
B1. Vive en:		B2. Qué área tiene la vivienda?	
_____ Casa propia		_____ mts2	
_____ Casa en arriendo			
_____ Apartamento propio		B3. Cuántas familias habitan en la vivienda?	
_____ Apartamento en arriendo		_____	
_____ Pieza en arriendo			
_____ Propiedad familiar		B4. Cuántas personas son en su hogar?	
Otra: _____		_____	

B5. En caso de que usted viva en arriendo, en promedio cuanto paga mensualmente?											
\$ _____											
B6. Ha perdido algún bien inmueble por hipoteca? <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> SI											
B7. En este momento está aspirando a algún proyecto de vivienda? <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> SI											
Cuál: _____											
B8. En caso que la vivienda sea propia, está pagando en este momento el bien inmueble?											
<input type="checkbox"/> NO				<input type="checkbox"/> SI							
Cuánto pagó por la vivienda?						Cuánto está pagando por el crédito mensual? _____					
_____						A qué entidad? _____					
						Cuánto tiempo le falta para terminar? _____					
B9. Cuál de estos servicios llegan a su hogar:											
<input type="checkbox"/> Agua y alcantarillado				<input type="checkbox"/> Energía eléctrica							
<input type="checkbox"/> Gas natural				<input type="checkbox"/> Conexión a internet							
<input type="checkbox"/> Otros. Cuál? _____											
B10. En promedio cuánto paga en su hogar por los servicios públicos al mes?											
\$ _____											
B.11 En promedio cuánto paga por mercado mensual?											
\$ _____											
C. Condiciones socio - económicas											
C1. Qué servicio de salud tiene?						C2. Cuál es su nivel de estudios alcanzado?					
<input type="checkbox"/> No tiene				<input type="checkbox"/> Ninguno				<input type="checkbox"/> Técnica			
<input type="checkbox"/> Régimen contributivo				<input type="checkbox"/> Básica Primaria				<input type="checkbox"/> Universitario			
<input type="checkbox"/> Régimen subsidiado				<input type="checkbox"/> Secundaria				<input type="checkbox"/> Posgrado			

C. Anexo: Unidades habitacionales aprobadas área de estudio, periodo 2011 - 2015

MUNICIPIO	CONSTRUCTORA	N° PROYECTOS	N° UNIDADES HABITACIONALES		
			NO VIS	VIS	VIP
FACATATIVÁ	TRÍADA	1	0	720	0
	STRUKTO	1	0	100	0
	ALCABAMA	1	264	0	0
	HABITAD CONSTRUCTORA	1	0	36	0
	AMARILO	3	2870	530	0
	IBAL LTDA.	1	0	62	0
	ARBOLEDA CONSTRUCCIONES S.A	1	0	80	0
	SALEH YOUSEF GROUP SAS	1	48	0	0
	A&HR SAS	1	0	314	0
	ARCO CONSTRUCCIONES	3	1738	250	0
	INVERSIONES CACIA S.A	2	0	400	0
	FIDUCIARIA BOGOTA	1	242	0	0
	MAKRO CONSTRUCCIONES LTDA.	1	0	624	0
	FH CONSTRUCTORES	3	1042	0	0
	TOTAL	21	6204	3116	0
MADRID	AMARILO	11	1872	1152	0
	BOLÍVAR	7	0	2808	0
	URBANSÁ	2	0	840	0
	PRODESA	2	630	3002	0
	TOTAL	22	2502	7802	0
MOSQUERA	CAPITAL	16	2066	2082	0
	PRODESA	5	168	1788	0
	BOLIVAR	2	0	932	0
	OIKOS	1	0	272	0
	CIUDADELA SALESIANA SAN JOSE	3	0	600	0
	BELVERDE	2	0	840	0
	VILLA CONSUELO	1	0	500	0
	PROYECTOS REUBICADOS	1	0	0	105
	CONINSA RAMÓN H	1	240	0	0
	PEQUEÑAS	6	169	0	0
	AKILA	1	180	0	0
	TOTAL	39	2823	7014	105

	PEQUEÑAS	9	782	454	0
	OIKOS	1	198	0	0
	BOLIVAR	2	420	340	0
	CONSTRUCTIONS VIP	1	120	0	0
	MAWIZ SAS	1	175	0	0
	FUNDACION COMPARTIR	1	320	0	0
	PEDRO GOMEZ	1	360	0	0
	ALCALDIA	1	0	0	912
	OTROS	1	278	0	0
FUNZA	TOTAL	18	2653	794	912
TOTAL		100	14182	18726	1017

Bibliografía

Revista Semana. (12 de 2014). *La Puerta de la Sabana*. Bogotá, Colombia: Revista Semana.

Abramo, P. (2012). La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *Eure vol, 38 N° 114*, 35 - 69.

ACOPI. (2013). *Pre - Factibilidad de una red de información laboral en Cundinamarca, con base en los grandes proyectos de inversión*. Bogotá: ACOPI.

Aeronáutica Civil. (s.f.). *Actualización del Plan Maestro del Aeropuerto Internacional del Dorado*. Recuperado el 01 de octubre de 2015, de <http://www.aerocivil.gov.co/Aerodromos/PMaestros/Documents/Tarea%2014%20final.pdf>

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (2013). *Análisis de Fuente Multilateral*. Recuperado el 12 de noviembre de 2015, de https://www.apccolombia.gov.co/recursos_user/Documentos/Demanda/Analisis-Pais/BANCO-MUNDIAL-Ok.pdf

Alcaldía Municipal de Facatativá. (2014). Proyecto La Guapucha Facatativá - Cundinamarca. *Documento Técnico de Soporte*. Facatativá, Cundinamarca: Alcaldía Municipal de Facatativá.

Alcaldía Municipal de Funza. (13 de septiembre de 2000). Decreto 00140 de 13 de septiembre de 2000. *Plan Básico de Ordenamiento Territorial Municipio de Funza*. Funza , Cundinamarca, Colombia.

Alcaldía Municipal de Funza. (febrero de 2012). Diagnóstico Municipal Dimensiones del Desarrollo Integral. *Funza avanza con garantía de derechos*. . Funza, Cundinamarca: Alcaldía de Funza.

Alcaldía Municipal de Madrid. (2006). Acuerdo 017 de 2006. *Ajuste Plan Básico de Ordenamiento Territorial*. Madrid, Cundinamarca, Colombia.

Alcaldía Municipal de Mosquera. (14 de Mayo de 2012). Acuerdo N° 07 de 2002. *Por el cual se adopta el Plan de Desarrollo Económico, social y de obras públicas para el municipio de Mosquera, Cundinamarca "Gobierno siempre en marcha: Mosquera, ciudad de oportunidades" para el periodo 2012 - 2015*. Mosquera, Cundinamarca, Colombia.

Alcaldía Municipal de Mosquera. (20 de abril de 2015). *Resolución N° 0141 del 20 de abril de 2015*. Recuperado el 3 de noviembre de 2015, de <http://mosquera-cundinamarca.gov.co/apc-aa-files/38373535633130326430633438646134/orden-de-ejecucion-0141-2015-urcon-ltda-01-00-0415-0034-000.pdf>

Alfonso, C. &. (2001). Localización de la actividad económica y el empleo. En *Ciudad y Región en Colombia. Nueve ensayos de análisis socioeconómico y espacial*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Alfonso, O. (2003). Propiedad territorial e instrumentos de gestión del suelo en Cundinamarca. En M. M. Maldonado, *Reforma y desarrollo territorial. Experiencias y perspectivas de aplicación de las leyes 9ª de 1989 y 388 de 1997* (págs. 51 - 81). Bogotá: Panamericana Formas e Impresos S.A.

Bazant, J. (2008). Procesos de expansión y consolidación urbana de bajos ingresos en las periferias. *Bitácora* 13, 117 - 132.

Borrero, O. (2003). Evolución de la posición de los gremios inmobiliarios y constructores ante las leyes de reforma urbana. En M. M. Maldonado, *Reforma urbana y desarrollo territorial. Experiencias y perspectivas de aplicación de las leyes 9ª de 1989 y 388 de 1997* (págs. 105 - 114). Bogotá: Panamericana Formas e Impresos S.A.

Cámara de Comercio de Bogotá. (2009). *Ciudad - región global. Aportes de experiencias internacionales para Bogotá y Cundinamarca*. Bogotá : Cámara de Comercio de Bogotá.

Cámara de Comercio de Bogotá. (abril de 2015). *Estado de Bogotá Región*. Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá.

CAR. (21 de 05 de 2009). *Hidrología Sabana de Bogotá*. Recuperado el 17 de 08 de 2015, de <https://www.minambiente.gov.co/images/GestionIntegraldelRecursoHidrico/pdf/acuiferos/Hidrologia-Sabana-de-Bogota.pdf>

Castillo, M. (2004). Anotaciones sobre el problema de la vivienda en Colombia. *Revista Urbano Territorial Bitácora*, 15 - 21.

Castillo, M. y. (20 de 02 de 2015). *La informalidad como concepto ideológico y las formas de subsistencia de la sobrepoblación relativa en América Latina*. Recuperado el 17 de 03 de 2015, de <http://www.relateur.org/Uploads/Mercedes%20Castillo%20de%20Herrera,%20Emilio%20Pradilla%20Cobos.pdf>

Ceballos, O. L. (2013). El problema de la vivienda, la renovación y la expansión urbana en Bogotá. En T. Bolívar, & J. Erazo, *Los lugares del hábitat y la inclusión* (págs. 417 - 432). Quito - Ecuador: Flacso Ecuador - Clacso - MIDUVI.

CEDE - Cámara de Comercio de Bogotá. (1998). *Bogotá Sabana, un territorio posible*. Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá.

Centro de las Naciones Unidas para los asentamientos humanos (habitat). (1996). *Un mundo en proceso de urbanización. Informe mundial sobre los asentamientos humanos 1996*. Bogotá: INURBE, FNA, Tercer Mundo Editores S.A.

CEPAL. (2012). *La crisis financiera internacional y sus repercusiones en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas.

Chesnais, F. (2012). *Las deudas ilegítimas. Cuando los bancos meten mano en las políticas públicas*. Madrid - España: Clave Intelectual.

CINEP. (abril de 2014). *Informe Especial. Luchas sociales en Colombia 2013*. Obtenido de https://issuu.com/cinepppp/docs/informe_especial_luchas_sociales_en

Concejo Municipal de Funza. (27 de noviembre de 2013). Acuerdo 013 de noviembre 27 de 2013. *POR MEDIO DEL CUAL SE MODIFICA EXCEPCIONALMENTE EL PLAN BÁSICO DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DE FUNZA*. Funza, Cundinamarca, Colombia.

Concejo Municipal de Funza. (13 de 12 de 2013). Acuerdo N° 32 del año 2013. Mosquera, Cundinamarca, Colombia.

Concejo Municipal de Funza. (08 de noviembre de 2014). Acuerdo 013 de 2014. *Por medio del cual se modifica el Plan Básico de Ordenamiento Territorial del municipio de Funza, con fundamento en lo establecido en el artículo 47 de la Ley 1537 de 2012*. Funza, Cundinamarca, Colombia.

Concejo Municipal de Mosquera. (23 de febrero de 2000). Acuerdo 001 de febrero 23 del 2000. *Adopción Plan Básico de Ordenamiento Territorial del municipio de Mosquera*. Mosquera, Cundinamarca: Alcaldía Municipal de Mosquera.

Concejo Municipal de Mosquera. (30 de 12 de 2009). Acuerdo N° 28 del año 2009. Mosquera, Cundinamarca, Colombia.

CONPES. (19 de julio de 2010). CONPES 3677. *Conpes de movilidad integral para la región capital Bogotá - Cundinamarca*. Bogotá, Colombia.

CORPORACIÓN CACTUS. (2011). *La realidad bajo los invernaderos. Informe sobre la floricultura colombiana*. Bogotá: ARFO Editores.

Cuervo, L. M. (1998). Régimen de servicios públicos domiciliarios. En F. d. Departamento Nacional de Planeación, *La investigación regional y urbana en Colombia. Desarrollo y territorio 1993 - 1997*. Bogotá: Carlos Valencia Editores 456 - 472.

Cuervo, L. M. (junio de 2012). *Primacía urbana y disparidades económicas territoriales en América Latina*. Recuperado el 11 de marzo de 2015, de <http://www.rii.sei.ba.gov.br/anais/g4/primacia%20urbana%20y%20disparidades%20economicas%20territoriales%20en%20america%20latina.pdf>

Cuervo, N., & Jaramillo, S. (noviembre de 2009). Dos décadas de política de vivienda en Bogotá apostando por el mercado. *Documentos CEDE*. Bogotá, Colombia: Uniandes.

DANE - Banco de la República. (2012). *Informe de coyuntura Económico Regional 2011*. Bogotá.

DANE. (05 de enero de 2015). *Índice de Precios al Consumidor. Boletín de Prensa*. Recuperado el 2 de abril de 2015, de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ipc/cp_ipc_dic14.pdf

Davis, M. (2006). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid, España: FOCA.

De Roux, C. V. (10 de 11 de 2009). *Conflicto Minería en Cundinamarca*. Recuperado el 24 de 06 de 2015, de <http://documents.tips/news-politics/conflicto-mineria-en-cundinamarca-y-sabana-de-bogota.html>

Delgadillo, V. (2013). *Urbanismo a la carta: teorías, políticas, programas y otras recetas urbanas para ciudades latinoamericanas*. Recuperado el 12 de 04 de 2014, de <http://www.relateur.org/Uploads/Victor%20Delgadillo.pdf>

Delgado-Ramos, G. C. (2010). Economía política de la seguridad interna en América Latina: transferencia de excedentes, "narco-insurgencia" y control social. *Espacio Crítico*, 27 - 45.

Departamento Nacional de Planeación, UT Econometría - DINP S.A. (2012). *Evaluación institucional y de resultados del Programa de Consolidación de la Política de Vivienda de Interés Social y Desarrollo Territorial*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

Estrada, J. (2006). *Las reformas estructurales y la construcción del orden neoliberal en Colombia*. Recuperado el 13 de 02 de 2013, de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101019091830/9Alvarez.pdf>

Estrada, J. (2010). Constitucionalismo neoliberal: entre la razón cínica y la confianza inversionista. Acerca del derecho a la sostenibilidad fiscal. *Revista Izquierda N° 5*, 16 - 21.

Estrada, J. (2010). Transformaciones del capitalismo en Colombia. Dinámicas de acumulación y nueva espacialidad. *Espacio Crítico*, 1 - 21.

Estrada, J. H. (2008). Transnacionalización y nueva espacialidad capitalista. Elementos de economía política de la inversión extranjera en Colombia. *Espacio Crítico N° 8*, 135 - 165.

FONDECUN - Universidad del Rosario - Gobernación de Cundinamarca. (2011). *Plan de Competitividad de la provincia de Sabana Occidente*. Bogotá: Fondecun.

Furtado, C. (1969). *La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos*. México: siglo veintiuno editores.

Galeano Gomez, L. A. (2013). El mejoramiento integral de barrios: un discurso de hábitat en Bogotá. Bogotá: Repositorio Universidad Nacional de Colombia.

García, D. A. (2014). *Más cemento, menos alimento. II informe sobre el derecho a la Alimentación en la Sabana*. Bogotá: Impresos y suministros del Oriente S.A.S.

Giraldo, F. (2003). La Ley de Desarrollo Territorial - Ley 388/97. En M. M. Maldonado, *Reforma urbana y desarrollo territorial. Experiencias y perspectivas de aplicación de las leyes 9ª de 1989 y 388 de 1997* (págs. 137 - 148). Bogotá : Panamericana Formas e Impresos S.A.

Gómez, J. C. (19 de agosto de 2015). De la vivienda al proyecto de ciudad. *1er Foro de Vivienda. Territorio, ciudad y vivienda*. Bogotá: Sociedad Colombiana de Arquitectos.

Grupo de investigación Procesos urbanos en Hábitat, v. e. (2009). *Procesos urbanos informales y territorio: ensayos en torno a la construcción de sociedad, territorio y ciudad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes, Maestría en Hábitat.

Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.

Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid, España: Akal.

Harvey, D. (2010). La ciudad neoliberal. En *Sistema mundial y nuevas geografías*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid - España: Akal.

ICER - DANE. (2014). *Informe de coyuntura económico regional 2013 Bogotá - Cundinamarca*. Bogotá: DANE - Banco de la República.

ILPES. (2007). *Economía y Territorio en América Latina y el Caribe: desigualdades y políticas*. Brasilia: ILPES - CEPAL.

INJAVIU. (27 de octubre de 2015). Políticas Territoriales y de Vivienda: Hacia la construcción de escenarios para la paz. *Foro INJAVIU 2015*. Bogotá.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2012). *Atlas de la distribución de la propiedad rural en Colombia*. Bogotá : Imprenta Nacional de Colombia.

Jaramillo, S. (2008). Reflexiones sobre la "informalidad" fundiaria como peculiaridad de los mercados del suelo en las ciudades en América Latina. *Territorios num. 18 - 19*, 11 - 53.

Jaramillo, S. (2011). Los fundamentos económicos de la participación en plusvalías. En Jaramillo, Moncayo, & Alfonso, *Plusvalías urbanas. Fundamentos económicos y jurídicos*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia - Economía Institucional Urbana.

Jaramillo, S., & Cuervo. (2013). Colombia: un caso paradigmático de la política neoliberal de vivienda en América Latina.

Katz, C. (julio de 2000). *Una interpretación contemporánea de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia*. Recuperado el 12 de junio de 2013, de Revista herramienta: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-13/una-interpretacion-contemporanea-de-la-ley-de-la-tendencia-decreciente-de-l>

Kohan, N. (2007). *Marx en su (Tercer) Mundo. Hacia un socialismo no colonizado*. Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico.

Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península.

Lojkin, J. (1979). *El marxismo, el estado y la cuestión urbana*. México: Siglo veintiuno editores.

Maldonado, A. (1998). Estructura fiscal de los gobiernos locales. Desempeño y oportunidades. En F. d. Departamentos Nacional de Planeación, *La investigación regional y urbana en Colombia. Desarrollo y territorio (1993 - 1997)* (págs. 133 -149). Bogotá : Carlos Valencia Editores.

Marini, R. M. (1981). Situación de América Latina ante la actual crisis mundial. En *Políticas monetarias Vs. Marxismo revolucionario*. Bogotá.

Marini, R. M. (2008). Dialéctica de la dependencia. En R. M. Marini, *América Latina, dependencia y globalización* (págs. 107 - 150). Bogotá: CLACSO - Siglo del Hombre Editores.

Marini, R. M. (s.f.). *La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo*. México: CELA - UNAM.

Márquez, L. y. (20 de 02 de 2015). *Los territorios latinoamericanos en la mundialización del capital*. Recuperado el 12 de 06 de 2015, de <http://www.relateur.org/Uploads/Lisett%20Marquez%20Lopez,%20Emilio%20Pradilla%20Cobos.pdf>

Márquez, L., & Pradilla, E. (2008). Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario. *Cuadernos del Cendes*, 21 - 45.

Márquez, L., & Pradilla, E. (2008). Presente y futuro de las metrópolis de América Latina. *Territorios*, 147 - 181.

Martínez, J. H. (2014). Barbarie y antagonismo en la ciudad latinoamericana. *Revista Izquierda N° 44*, 18 - 24.

Marx, C. (1946). *El Capital*. México: Fondo de Cultura Económica.

Mejía Álvarez, L. A. (2010). *Apuntes para una aproximación a la caracterización de la región capital*. Bogotá: Secretaría Distrital de Planeación - Bogotá.

Mészáros, I. (2009). *La crisis estructural del capital*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información - República Bolivariana de Venezuela.

Ministerio de la Protección Social. (2011). *Programa Nacional de Asistencia Técnica para el Fortalecimiento de las Políticas de Empleo, Emprendimiento y Generación de Ingresos en el ámbito regional y local. Diagnóstico Madrid - Cundinamarca*. Bogotá.

Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. (2014). *Cien años de políticas habitacionales. Colombia*. Bogotá : Panamericana Formas e Impresos S.A.

Molina, H. (2003). Territorio y ordenamiento urbano. En M. M. Maldonado, *Reforma urbana y desarrollo territorial. Experiencias y perspectivas de la aplicación de las leyes 9ª de 1989 y 388 de 1997* (págs. 115 - 127). Bogotá: Panamericana Formas e Impresos S.A.

Moncayo, V. M. (1981). *Forma Urbana, Estado y Valorización Capitalista*. Bogotá: CINEP.

Moncayo, V. M. (2000). La problemática urbana hoy. En C. Torres, F. Viviescas, & V. Moncayo, *La ciudad: Habitat de diversidad y complejidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia - Facultad de Artes.

Munevar, D. (2015). ¿Cuentas claras? Opacidad en el manejo de la política fiscal en Colombia. *Revista Izquierda, N° 56*, 30 - 33.

Muñoz Moreno, D. P. (2011). Análisis del discurso de la "flexibilización laboral" en Colombia. *Monografía de grado para optar el título de Máster en Estudios Políticos*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Maestría en Estudios Políticos.

OCDE, BID, Banco Mundial. (2015). *Panorama de las pensiones: América Latina y el Caribe*.

OIT. (2014). *Panorama Laboral 2014*. Lima, Perú: OIT - Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

ONU - Habitat. (2012). *Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe. Rumbo a una nueva transición urbana*. Brasil: ONU - Habitat.

Organización Internacional del Trabajo. (2014). *Panorama Laboral 2014. América Latina y el Caribe*. Recuperado el 27 de 01 de 2015, de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_325664.pdf

Osorio Urbina, J. (enero - marzo 1984). El marxismo latinoamericano y la dependencia. *Cuadernos Políticos, número 38*, 40 - 59.

Pinzón, J. A. (2012). Aproximaciones teóricas para la comprensión del crecimiento de Soacha en la conurbación sur de Bogotá. Bogotá: Repositorio Universidad Nacional de Colombia.

Pradilla Cobos, E. (1984). *Contribución a la crítica de la "teoría urbana". del espacio a la "crisis urbana"*. México, D.F: Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.

Pradilla, E. (1980). *Política social de vivienda y urbanización en América Latina*. Recuperado el 17 de 06 de 2014, de http://www.emiliopradillacobos.com/TextosJun2011/1980_Politica_social_d_vivienda_y_urbanizacion_en_AL.pdf

Pradilla, E. (1983). *El problema de la vivienda en América Latina*. Recuperado el 14 de 06 de 2013, de <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/48328.pdf>

Pradilla, E. (1993). Acumulación de capital y estructura territorial en América Latina. *Diseño y Sociedad* 3, 4 - 30.

Pradilla, E. (2009). Las políticas y la planeación urbana en el neoliberalismo. En E. Pradilla, *Los territorios del neoliberalismo en América Latina*. México: Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Xochimilco - casa abierta al tiempo.

Pradilla, E. (2009). *Los territorios del neoliberalismo en América Latina. Compilación de ensayos*. México: Universidad Autónoma Metropolitana - Miguel Angel Porrúa.

Pradilla, E. (2010). Mundialización neoliberal, cambios urbanos y políticas estatales en América Latina. *Cad. Metrop.*, 507 - 533.

Pradilla, E. (noviembre de 2013). La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. Rio de Janeiro, Brasil.

Puello-Socarrás, L. F. (2009). Del pacto constitucional al acuerdo neoliberal. Multilateralismo, recentralización y fiscalidad en la era de las reformas en Colombia. *Espacio Crítico* N° 11, 3 - 37.

República de Colombia Presidencia, DNP y Colciencias. (2006). *Visión Colombia II Centenario 2019*. República de Colombia Presidencia, DNP y Colciencias.

Rincón Avellaneda, M. P. (2011). *Bogotá Región Central. Transformaciones recientes en las dinámicas de ocupación del territorio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Colección Dirección de Investigación Sede Bogotá.

Rubio, R. (2006). Lecciones de la política de vivienda en Chile. *Bitácora Urbano Territorial*, 197 - 206.

Sánchez, A. (1997). Postmodernidad, postmodernismo y socialismo. . En R. Vega, *Marx y el Siglo XXI*. Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico.

Santos, M. (1973). *Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados*. Barcelona: Oikos - Tao S.A.

Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos - Tau.

Santos, M. (2000). El territorio: un agregado de espacios banales. *Boletín de Estudios Geográficos*, 87 - 95.

Sarmiento Díaz, J. F. (2009). *Los proyectos de infraestructura para la movilidad y su rol en la consolidación de la red de ciudades en la región Bogotá Sabana Occidente. Estudio de caso: Tren de Cercanías en el eje Bogotá - Facativá*. Recuperado el 30 de noviembre de 2015, de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/arquitectura/tesis18.pdf>

Sassen, S. (1998). Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos. *Eure V. 24 N° 71*.

Savoia, F. (2013). El espacio de la ciudad y el tiempo del capital. Acumulación y mediaciones urbanas en el centro y la periferia. México: Universidad Nacional Autónoma de México - Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos.

Secretaría Distrital de Planeación . (2011). *Actualización del Diagnóstico de la Región Capital: Bogotá - Cundinamarca*. Bogotá: Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá.

Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá. (septiembre de 2010). *Diagnóstico de la Región Capital Bogotá - Cundinamarca*. Recuperado el 12 de 08 de 2014, de http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/ciudadania/Publicaciones_SDP/diagnostico_region_capital_dirni.pdf

Secretaría Distrital de Planeación - Alcaldía Mayor de Bogotá. (2014). *Región Metropolitana de Bogotá: Una visión de la ocupación del suelo*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

SELA. (05 de 2013). *La Alianza del Pacífico en la integración Latinoamericana y Caribeña*. Recuperado el 21 de 12 de 2013, de <http://www.sciencespo.fr/opalc/sites/sciencespo.fr.opalc/files/SELA%20AP%20y%20la%20integracion%20Latam.pdf>

Senado de la República. (18 de septiembre de 2015). Audiencia Pública Nacional "Hábitat, vivienda digna y servicios públicos domiciliarios". Bogotá, Colombia.

Smith, N. (s.f.). *¿Ciudades después del neoliberalismo?* Recuperado el 12 de 08 de 2013, de <http://www.macba.cat/PDFs/neilsmith.pdf>

Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid, España: Traficante de sueños.

Sotelo, A. (2005). *América Latina: de crisis y paradigmas. La teoría de la dependencia en el siglo XXI*. México: Plaza y Valdés S.A.

Topalov, C. (1984). *Ganancias y rentas urbanas. Elementos teóricos*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.

Torres, C. (1998). Actuación de los agentes estatales, privados y comunitarios en la construcción de las ciudades y de las localidades. *Bitácora urbano - territorial*.

Torres, C. A. (2007). Ciudad informal colombiana. *Bitácora urbano/territorial*, 53 - 93.

Torres, C. A. (2013). Una mirada a los conflictos sociales y ambientales en el territorio sabanero - cundinamarqués. *La Sabana de Bogotá: Territorio para la vida digna*, 7 - 12.

Torres, C., & Rincón, J. J. (2009). *Pobreza urbana y mejoramiento integral de barrios en Bogotá. Hábitat y vivienda*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia - Facultad de Artes.

Universidad del Rosario - FONDECUN - Gobernación de Cundinamarca. (2011). *Plan de Competitividad de la Provincia de Sabana Occidente*. Bogotá.

Universidad Nacional de Colombia - CES y Servicio Nacional de Aprendizaje SENA Regional Bogotá - Cundinamarca. (1992). *¿Hacia dónde va la sabana de Bogotá? Modernización, Conflicto, Ambiente y Sociedad*. Bogotá: Sección Publicaciones SENA.

Valente Santana, J. (2012). Banco Interamericano de Desarrollo: significado del financiamiento y modelo de gestión de ciudades. *Razón y Revolución* N° 23, 113 - 127.

Villalobos, J. A. (2011). *Acción colectiva, organizaciones comunitarias y derecho a la ciudad*. EAE.

SITIOS WEB

Empleo.mitula. (2015). Recuperado el 8 de octubre de 2015, de <http://empleo.mitula.com.co/empleo/auxiliares-bodega-funza-funza>

Focus-economics. (2015). Recuperado el 15 de 04 de 2015, de <http://www.focus-economics.com/economic-indicator/external-debt>

FocusEconomics. (2015). Recuperado el 23 de 04 de 2015, de <http://www.focus-economics.com/economic-indicator/trade-balance-usd-billion>

Ahumada, O. (05 de abril de 2015). *Estratos 3 y 6, los más perjudicados con alzas de la vivienda*. Recuperado el 18 de noviembre de 2015, de <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/precio-de-vivienda-en-colombia-aumento-un-160-en-diez-anos/15516155>

Amarilo. (s.f.). *El Manantial Facatativá*. Recuperado el 12 de septiembre de 2015, de <http://apps.amarilo.com/manantial/>

Bayon, M. (02 de 09 de 2013). *la ciudad viva*. Recuperado el 11 de 09 de 2015, de Interrogantes del Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito ubicado en un área indígena del periurbano: <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=18285>

BID. (2015). *Banco Interamericano de Desarrollo*. Recuperado el 15 de septiembre de 2015, de <http://www.iadb.org/es/paises/colombia/colombia-y-el-bid,1026.html>

BID. (30 de septiembre de 2015). *CO-L1029 Aeropuerto Internacional de El Dorado*. Recuperado el 10 de octubre de 2015, de <http://www.iadb.org/es/proyectos/project-information-page,1303.html?id=CO-L1029>

CAMACOL. (30 de octubre de 2015). Obtenido de <http://camacol.co/informacion-economica/tendencias>

CAMACOL. (19 de noviembre de 2015). *Colombia Construcción en cifras*. Recuperado el 30 de noviembre de 2015, de <http://camacol.co/informacion-economica/cifras-sectoriales/construccion-en-cifras>

Cerón, J. (18 de septiembre de 2015). *Hoy entregan propuesta para construir tren de cercanías, Rapiotram*. Recuperado el 01 de octubre de 2015, de <http://www.eltiempo.com/bogota/sitp-de-faca-a-bogota-40-minutos-en-tren/16388006>

Codazzi, I. G. (s.f.). *IGAC Cartografía Básica Relieve*. Recuperado el 08 de 04 de 2016, de http://geoportal.igac.gov.co/ssigl2.0/visor/galeria.req?mapald=22&title=Cartografia_Relieve

Colectivo de Abogados Jose Alvear Restrepo. (15 de septiembre de 2015). *En los municipios de la Sabana de Cundinamarca rechazan batidas ilegales del ejército*. Obtenido de <http://www.colectivodeabogados.org/?En-los-municipios-de-la-Sabana-de-Cundinamarca-rechazan-batidas-ilegales-del>

Comunicación, S. -A. (9 de junio de 2015). *La urbe contra los pueblos*. Recuperado el 11 de 09 de 2015, de <http://subversiones.org/archivos/116571>

Congreso de los Pueblos - Capitulo Centro Oriente. (22 de marzo de 2015). *Congreso de Los Pueblos, Capitulo Centro-Oriente: Documentos Mesas Tematicas*. Obtenido de <http://centroriente.org/congreso-de-los-pueblos-capitulo-centro-oriente-documentos-mesas-tematicas/>

Contraloría General de la República. (30 de noviembre de 2009). *Zonas Francas Herramientas para el desarrollo productivo*. Recuperado el 12 de 10 de 2015, de <http://www.contraloriagen.gov.co/documents/10136/15848373/Estudio+Zonas+Francas.pdf/e81c98c3-ac5a-4548-bdc1-61f32d3a1932>

El Espectador. (29 de septiembre de 2013). *Amarilo les apuesta a los centros comerciales*. Recuperado el 14 de noviembre de 2015, de www.elespectador.com/noticias/economia/amarilo-les-apuesta-los-centros-comerciales-articulo-449407

El Tiempo. (28 de marzo de 2008). *El parque industrial más grande del país*. Recuperado el 21 de julio de 2015, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2876929>

El tiempo. (15 de mayo de 2009). *Zonas francas y vías suben el metro cuadrado en la Sabana*. Recuperado el 30 de julio de 2015, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3445277>

El Tiempo. (12 de 12 de 2014). *Construir tren de cercanías a Soacha y Faca costará 5 billones de pesos*. Recuperado el 14 de 08 de 2015, de <http://www.eltiempo.com/bogota/tren-de-cercanias/14967477>

El Tiempo. (21 de enero de 2015). *Lo que viene con creación del Dorado II, nuevo aeropuerto de Bogotá*. Recuperado el 12 de mayo de 2015, de

<http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/aeropuerto-el-dorado-ii-cerca-de-facatativa/15127276>

El Tiempo. (30 de junio de 2015). *Más de la mitad del suelo de la Sabana se perdió por "mal uso"*. Recuperado el 13 de agosto de 2015, de <http://www.eltiempo.com/bogota/suelo-de-la-sabana-se-perdio-por-mal-uso/16021390>

El Tiempo. (12 de febrero de 2016). *En 2015 ampliarán las vías del occidente de Cundinamarca*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14998576>

Encuentro Social y Popular Sabana. (s.f.). Recuperado el 28 de 09 de 2015, de <http://encuentrosocialypopularsabana.blogspot.com.co/>

Gobernación de Cundinamarca. (s.f.). *Diagnóstico situacional. Plan de Desarrollo Cundinamarca Calidad de Vida. Documento Técnico Soporte*. Recuperado el 23 de junio de 2015, de <http://www.cundinamarca.gov.co/wps/wcm/connect/7f2338ad-3f47-4165-9304-e788bdeaf868/5.+Diagnostico+Situacional.pdf?MOD=AJPERES>

Hoyos, M. P. (25 de 10 de 2011). *La media luna franca de Uribe*. Recuperado el 23 de 03 de 2014, de <http://lasillavacia.com/historia/la-media-luna-franca-de-uribe-29013>

IGAC. (3 de julio de 2012). *Sabana Agrología*. Recuperado el 3 de agosto de 2015, de http://igac.gov.co/wps/wcm/connect/1b508f004bdab0a0b14af9530c1dd5e1/Sabana_Agrologia_20120703+final_2.pdf?MOD=AJPERES

Lewin, J. E. (19 de mayo de 2013). *Los dueños del negocio de las casas gratis*. Recuperado el 19 de agosto de 2015, de <http://lasillavacia.com/node/44013>

Instituto Francés de Estudios Andinos. (s.f.). *ifeanet*. Recuperado el 23 de mayo de 2015, de <http://www.ifeanet.org/ejes/logicas-sociales-metropolizacion.php>

lonjamap. (06 de agosto de 2014). *Licencias de construcción Cundinamarca*. Recuperado el 03 de agosto de 2015, de http://lonjamap.co/noticias/licencias_de_construccion_cundinamarca.php

Marini, R. M. (1979). *El ciclo del capital en la economía dependiente*. Recuperado el 02 de 08 de 2015, de http://www.marini-escritos.unam.mx/058_ciclo_capital_dependiente.html

Mintransporte. (05 de 05 de 2015). *Arranca el Plan Maestro para el Dorado II*. Recuperado el 10 de 10 de 2015, de https://www.mintransporte.gov.co/Publicaciones/arranca_el_plan_maestro_para_el_dorado_ii

Montoya, J. W. (12 de 2009). *Globalización, dependencia y urbanización; la transformación reciente de la red de ciudades de América Latina*. Recuperado el 23 de 10 de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34022009000300001&script=sci_arttext

Movimiento Popular Regional. (18 de julio de 2008). *Facatativá vence unida. Ante el cobro del alumbrado público*. Recuperado el 25 de septiembre de 2015, de <http://www.desdeabajo.info/ediciones/item/885-facatativ%C3%A1-vence-unida-ante-el-cobro-del-alumbrado-p%C3%BAblico.html>

observador, E. (8 de abril de 2016). *El observador*. Recuperado el 10 de abril de 2016, de <http://elobservadorcol.blogspot.com.co/2016/04/asi-sera-el-tren-de-cercanias-en-faca.html>

Palacio, L. M. (08 de 05 de 2010). *Minería acaba último gran humedal de la Sabana de Bogotá*. Recuperado el 24 de 06 de 2015, de <http://www.unperiodico.unal.edu.co/dper/article/mineria-acaba-ultimo-gran-humedal-de-la-sabana-de-bogota.html>

Periodismopúblico.com. (31 de enero de 2014). *Siguen las inconformidades en Ciudad Verde*. Recuperado el 03 de noviembre de 2015, de <http://periodismopublico.com/Siguen-las-inconformidades-en-Ciudad-Verde>

Portafolio.co. (24 de marzo de 2015). *El FMI urge una reforma tributaria*. Recuperado el 2 de octubre de 2015, de <http://www.portafolio.co/economia/fmi-pide-colombia-una-reforma-tributaria>

República, L. (26 de Abril de 2013). *Nuevo Aeropuerto de CATAM tendría 700 hectáreas y una pista de 3600 metros*. Recuperado el 10 de octubre de 2015, de http://www.larepublica.co/economia/nuevo-aeropuerto-de-catam-tendr%C3%ADa-700-hect%C3%A1reas-y-una-pista-de-3600-metros_37322

Revista Portafolio. (22 de abril de 2014). *Amarillo lanzará 30 proyectos en 10 ciudades este año*. Recuperado el 15 de noviembre de 2015, de <http://www.portafolio.co/negocios/proyectos-amarillo-el-pais>

Revista Semana. (11 de agosto de 2015). *Renunció el gobernador de Cundinamarca, Alvaro Cruz*. Recuperado el 17 de noviembre de 2015, de <http://www.semana.com/nacion/articulo/alvaro-cruz-renuncio-la-gobernacion-de-cundinamarca/438153-3>

Semana. (29 de marzo de 2014). *Diez megaproyectos que le cambiarán la cara a Bogotá*. Recuperado el 13 de noviembre de 2015, de <http://www.semana.com/nacion/articulo/megaproyectos-que-le-cambiaran-la-cara-bogota/382065-3>

Villarraga Orjuela, H. (2006). *Movilidad Residencial en el Área Metropolitana de Bogotá: movimientos migratorios recientes y metropolización*. Recuperado el 8 de marzo de 2015, de http://www.institutodeestudiosurbanos.com/descargas/doc_download/335-movilidad-residencial-en-el-area-metropolitana-de-bogota.html